

COMANDANTE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

LIC. YADIRA CÓRDOVA
Ministra del Poder Popular para la Educación Universitaria

DR. ANGEL MORO
Rector (E)

MGS. JOSÉ BERRIOS
Secretario General

DR. SERGIO GARCÍA
Vicerrector Territorial

DRA. OMAIRA BOLÍVAR
Directora General Socio Académica

JOSÉ GREGORIO LINARES
Director General de Promoción y Divulgación de Saberes

HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA
Coordinador de Ediciones y Publicaciones

Mirta Casañas Díaz

Marylín S. Martell Díaz

*Identidad, independencia y
unidad en América
Latina y el Caribe.*

Sus principales exponentes en el siglo XIX

Universidad Bolivariana de Venezuela

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

**IDENTIDAD, INDEPENDENCIA Y UNIDAD
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.**

1^{era} EDICIÓN

© Mirta Casañas Díaz.

© Marylin S. Martell Díaz.

Corrección de Estilo, Diseño, Diagramación, Imposición/Montaje,
Fotolito e Impresión:

**DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE SABERES
COORDINACIÓN DE EDICIONES Y PUBLICACIONES / IMPRENTA UBV:**

Av. Leonardo Da Vinci con calle Edison,
Edificio Universidad Bolivariana de Venezuela.

Apartado postal: 1010

Telefonos: (0212) 606.36.16/ 606.36.14

E-mail: imprensauniversitariaubv@gmail.com

Página Web: <http://www.ubv.edu.ve/>

Caracas, Venezuela, 2011

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela /

Printed in República Bolivariana de Venezuela

ÍNDICE

9| Introducción

15| I. Las ideas acerca de la independencia, la identidad y la unidad en Latinoamérica y el Caribe como expresión de sus condiciones socio-políticas.

15| 1.1. Antecedentes que condicionaron las ideas sobre la identidad latinoamericana y caribeña

19| 1.2. Dependencia versus integración

42| Conclusiones del capítulo I

45| II Las ideas sobre la unidad y la independencia en el siglo XIX. Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José

46 | 2.1. Las ideas del precursor de la integración latinoamericana Francisco de Miranda

60 | 2.2. Los ideales integracionistas de Simón Bolívar

88 | 2.3. Las ideas martianas como síntesis del pensamiento más genuino y autóctono del siglo XIX latinoamericano.

111| Conclusiones del Capítulo II

113| Conclusiones

119| Bibliografía



“Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor (...); ¡ los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del rencuentro, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”

JOSÉ MARTÍ

Nuestra América

INTRODUCCIÓN

América Latina y el Caribe ha llegado al siglo XXI arrastrando cinco siglos de dependencia, tres de ellos de absoluto coloniaje, a través de los cuales se le impuso la cultura de la metrópoli mientras los grupos autóctonos que sobrevivieron se replegaron a la periferia y a los lugares más inhóspitos para preservar la vida, sus costumbres y tradiciones.¹

En el siglo XIX las luchas independentistas² condujeron a la liberación del yugo colonial, pero otras formas de dependencia cobraron fuerza. Una vez obtenida la liberación de España el continente se sacudió por el enfrentamiento entre liberales y conservadores³, mientras las potencias europeas y el vecino del norte se disputaban y apropiaban de las principales riquezas, proceso que se fue consolidando a lo largo del siglo XIX y XX.

A la oleada nacionalista de las décadas del 50 y el 60 –siglo XX– le sucedió una fuerte reacción de los sectores dependientes y subordinados al imperialismo norteamericano que desencadenó el período de las dictaduras militares en Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina⁴, a través de ellas se impuso el neoliberalismo que más tarde en la década del 80 –siglo XX– se legitimó y generalizó en el continente por la vía “democrática”⁵

1 Véase: FRIEDERICI, GEORG. *El carácter del descubrimiento y la conquista de América*. Fondo de Cultura Económica. México, 1973; PICÓN SALAS, MARIANO. *De la conquista a la independencia*. Fondo de Cultura Económica. México, 1975; ZEA, LEOPOLDO. *Descubrimiento e Identidad Latinoamericana*. Universidad Autónoma de México, 1990.

2 Véase: GUERRA VILABOY, SERGIO. Bolívar: A la independencia por la Revolución. En *Historia y Revolución en América Latina*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989. pp 3-28; NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. *Nuestra América*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1990.

3 Véase: HALPERIN TONGHI, TULLIO. *Historia Contemporánea de América Latina*. Edición Revolucionaria. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1990.

4 Véase: ESTRADA ÁLVAREZ, JAIRO. Dimensiones Básicas del Neoliberalismo Económico. En *Rompiendo la Corriente*. Un debate al Neoliberalismo. Centro de Estudios de Investigaciones Sociales. Bogotá 1992. pp 40-86.

5 Véase: Caicedo Zurriago, Jaime. *Neoliberalismo y Política*. pp 110-130; VARGAS VELÁSQUEZ, ALEJO. Democracia y Neoliberalismo. pp131-156. En *Rompiendo la Corriente*. Un debate al Neoliberalismo. Edic. cit.

El neoliberalismo consolidó la dependencia al capital foráneo y aumentó la polarización entre ricos y pobres. La deuda externa que fuera declarada impagable⁶ en la década del 80, se pagó y se incrementó tres veces, como resultado de las políticas establecidas por el Fondo Monetario Internacional y su complemento el Banco Mundial, instrumentos que aseguran la dependencia⁷.

América Latina llegó al siglo XXI endeudada, sin el control de sus principales recursos⁸ y dividida tanto internamente como a nivel continental.

La idea ya esbozada por Francisco de Miranda, argumentada y tratada de poner en práctica por Simón Bolívar y más tarde defendida por José Martí⁹, sobre la necesidad de la unidad del continente, se fue quedando como parte de la utopía del hombre latinoamericano. Mientras el imperio norteamericano continuaba creando las condiciones para afianzar su poder.

La propuesta del ALCA –Área de Libre Comercio para la América– y los intentos de hacerla efectiva a través de los diferentes TLC- Tratados de Libre Comercio- cuya primera concreción data de 1994 al implementarse entre los Estados Unidos, Canadá y México, han

6 Véase: El problema de la deuda; gestación, desarrollo, crisis y perspectiva. En *Cuadernos de Nuestra América*. Volumen 36, julio-diciembre 1986, p 232; CASTRO RUZ, FIDEL. *La Deuda Externa*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1985.

7 Véase: CASTRO RUZ, FIDEL. *"Dilema de la Deuda Externa y el Nuevo Orden Internacional como una alternativa verdadera"*. Entrevista concedida por el Comandante en Jefe Fidel Castro a Regino Díaz Director del periódico Excelcio de México los días 20 y 21 de marzo de 1985.

8 Véase: ARIET GARCÍA, MARÍA DEL CARMEN. *"América Latina despertar de un continente"*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1994; CASTRO RUZ, FIDEL. *"Mensaje a la XI. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo"*. En Periódico Granma 14 de junio del 2004 y *"Mensaje del Comandante en Jefe Fidel Castro a la 2da Cumbre Sur del Grupo de los 77 y China"*. En Periódico Granma 16 de Julio del 2005.

9 Véase: GRIGULÉVICH, JOSÉ. *"Francisco de Miranda y la lucha por la liberación de la América Latina"*. Casa de las Américas. República de Cuba, 1978; PICÓN SALAS, MARIANO. *Miranda*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972; BOLÍVAR, SIMÓN. *Documentos*, La Habana, Casa de las Américas, 1964; PIVIDAL PADRÓN, FRANCISCO; *Bolívar: Pensamiento Precursor del Antimperialismo*. Premio extraordinario Bolívar en Nuestra América, Premio Casa de las Américas, 1977 ensayo; MARTÍ, JOSÉ. *Obras completas T6*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975; Peñate, Florencia. *"José Martí y la 1ra Conferencia Panamericana"*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1977.

permitido corroborar sus intenciones¹⁰ ya muy bien trazadas desde la doctrina Monroe “América para los americanos”¹¹.

La propuesta realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías sobre el ALBA¹² y su puesta en práctica desde diciembre de 2004 a través del Convenio bilateral entre Cuba y Venezuela y más tarde la inserción de Bolivia, Nicaragua, Honduras, Dominica, San Vicente y Granaditas, Ecuador y las perspectivas de incorporación de otras islas del Caribe y de otros países de la región, vislumbran una forma de integración en correspondencia con los intereses de los pueblos del continente que hará realidad las ideas de Miranda, Bolívar y Martí y que garantizará la autodeterminación de cada uno de ellos, el respeto a su identidad y al mismo tiempo la colaboración y la solidaridad para superar definitivamente los niveles de pobreza en aras de una sociedad donde prevalezcan la justicia y la igualdad de oportunidades para todos y todas.

Hoy que el imperio más poderoso conocido no cesa en su afán de expansión y dominio, se hace imprescindible librar una fuerte batalla de ideas¹³ que pasa por el rescate de los ideales más nobles y justos de aquellos que han dado su vida o/y aportado sus ideas a la plena

10 Véase: PETRAS, JAMES. Imperio con imperialismo. La dinámica globalizadora del capitalismo neoliberal, epig. El pillaje imperial. Los EEUU. En *América Latina* págs. 194-217. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004; “Dos proyectos en lucha frontal; ALCA vs ALBA, opiniones del diputado e investigador Osvaldo Martínez en periódico Granma, 8 de febrero del 2006.

11 Véase: SCOUT, JAMES BROBBN. *La política exterior de los Estados Unidos*. Basado en declaraciones del presidentes y secretarios de Estados de los Estados Unidos y de publicistas americanos, Nueva York, Doubletay and Page, 1992.

12 El presidente Hugo Rafael Chávez Frías, lanzó la “Alternativa Bolivariana para las Américas ALBA” en la cumbre de jefes de estado celebrada en la Isla Margarita en diciembre del 2001, luego en diciembre del 2004 en su visita a la Habana, se firmaron la Declaración y acuerdos del ALBA. Véase: CASANAS DÍAZ, MIRTA. *El ALBA*. Folleto editado por el Ministerio de Educación de Venezuela. Caracas. Mayo 2005.

13 Véase: Castro Fidel. *La Batalla de ideas nuestra arma política más poderosa*. Editora Política, La Habana, 2005. Folleto Batallas de ideas del pueblo de Cuba. Ediciones Verde Olivo. Ciudad de La Habana 2002; CASTRO FIDEL, “Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas”. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela 3 de febrero de 1999. Breve Prólogo del autor. Editora Política, La Habana, 1999; CASTRO FIDEL “*Seguiremos creando y luchando*”. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la clausura del VIII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, Palacio de las Convenciones, Ciudad de La Habana, 5 de diciembre de 2004. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

liberación del continente; por eso la investigación que se ha realizado cuyos resultados se presentan en este texto, se enmarca en la línea de investigación: **El ALBA como materialización de la integración latinoamericana. Su devenir histórico.** Constituye un estudio de las ideas que forman parte de los fundamentos teóricos de la integración que se aspira a alcanzar en el siglo XXI.

Se ha destacado sus principales representantes en el plano de las ideas desde el siglo XVIII hasta el XX, profundizando en aquellos que en el siglo XIX, además, elaboraron y llevaron a la práctica un proyecto emancipador: Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José Martí, ya que estos sintetizaron lo más original y auténtico de toda esta línea de pensamiento, sentando las bases del ideario integracionista, lo que constituye la importancia teórica de la investigación.

En ello radica su novedad científica, ya que aunque existen múltiples investigaciones sobre las ideas en esta región y sobre Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José Martí, entre otros, estas no incluyen un análisis sistemático de sus posiciones en relación con el tema que nos ocupa, por eso el objetivo de la misma ha sido demostrar la relación entre las ideas acerca de la identidad, la independencia y la unidad para Latinoamérica y el Caribe como fundamento teórico de las posiciones integracionista del siglo XXI.

Se estructura en dos capítulos, en el primero se realiza un análisis de las condiciones que propiciaron el surgimiento de un ideario independentista que estaría en estrecha relación con el surgimiento de la identidad latinoamericana y caribeña, así como con la necesidad de lograr la unidad de la región. Se tiene en cuenta las principales concepciones que se plantean al respecto en las diferentes tendencias del pensamiento filosófico en el devenir histórico.

En el segundo se analiza la línea de pensamiento que iniciara en Miranda pasando por Bolívar y Martí como exponentes más genuinos de la relación del ideario independentista, con las ideas sobre la identidad y la argumentación de la necesidad de la unión de la región. Ellos son los

principales exponentes en el siglo XIX, de una línea de pensamiento que articuló teoría y práctica a partir de un humanismo que trascendió los límites clasistas de la época y constituye el fundamento original y auténtico de las posiciones integracionistas del siglo XXI en Latinoamérica y el Caribe.

I. Las ideas acerca de la independencia, la identidad y la unidad en Latinoamérica y el Caribe como expresión de sus condiciones socio-políticas.

1.1 Antecedentes que condicionaron las ideas sobre la identidad latinoamericana y caribeña.

Los fundamentos de la integración latinoamericana se encuentran ya en el desarrollo alcanzado por las tres grandes civilizaciones que dominaron la mayor parte del territorio del continente suramericano y centro americano, estas fueron asimilando y/o imponiendo a los diferentes grupos y etnias los cultos, ritos, estructura organizativa, estilo de vida, etc en un largo proceso de conquistas por vía pacífica o por la fuerza, aunque muchos otras etnias y grupos se mantuvieron aislados e independientes.

Cuando se produce la conquista o encubrimiento¹⁴ la civilización nahua del altiplano mexicano se extendía hasta Nicaragua; el conjunto de lengua quechua abarcaba desde el Ecuador hasta Argentina y Chile. Estos dos Imperios descansaban sobre bases psicológicas y sociales análogas, sin embargo mientras que el Imperio Inca constituía la primera tentativa de unificación y acababa de imponer el quechua, el imperio Azteca extendía su dominio sobre poblaciones que hablaban la misma lengua desde hacia mucho tiempo¹⁵.

A pesar que en el siglo X una serie de factores de diversos tipos provocaron el repentino y total derrumbe de los grandes centros culturales de la parte central del Imperio Maya, en la región de Yucatán continuó la vida cultural influenciada por el dominio de los grupos

14 El filósofo mexicano Leopoldo Zea consideraba que el término más adecuado para referirse a la conquista era el de encubrimiento. Véase: ZEA, LEOPOLDO. *América ¿Descubrimiento o Encubrimiento?* Cuadernos Americanos. N. 1. CCLVII, enero-febrero. México, 1985 y El verdadero descubrimiento de América, será el que haremos nosotros mismos. Entrevista realizada por la redacción de la *Revista América Latina*. No.3. Editorial Progreso, Moscú, 1986.

15 Véase. SÉJOURNÉ, LAURETTE. *Antiguas culturas precolombinas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974. pp 154-172

procedentes de la meseta mexicana. Este pueblo alcanzó una extensión de 350 000 kilómetros cuadrados (más de dos tercios el territorio de España) abarcando territorios de México-Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Tabasco y parte de Chiapas- Guatemala, Belice, y parte de Honduras y El Salvador y a pesar de sus diferencias geográficas se mantuvieron los rasgos generales comunes en lo económico, organización política y social, religión, lengua y costumbres que la definen como una civilización¹⁶ y que se conservaron a lo largo de los siglos en proceso de integración con otras culturas fundamentalmente con la Azteca.

Entre 1492 y 1594 se produce la conquista y colonización de los extensos territorios encontrados. A finales del siglo XVI España había ocupado prácticamente la totalidad de Sudamérica y Centroamérica, así como la parte de Norteamérica al sur de la actual frontera meridional de Estados Unidos, mientras Portugal se asentó en las costas del actual Brasil.

A la población nativa encontrada se le impuso el idioma, la religión, la cultura y las instituciones de los españoles y portugueses, la burocracia del sistema colonial aplicó el derecho romano en cuanto a legislación y administración de la justicia, pero esto no impidió los atropellos, maltratos, desalojos de sus tierras, y la destrucción de la cultura encontrada que llevara a cabo el conquistador, en ocasiones apoyado por la iglesia y en otras hasta en contra de ella¹⁷.

La población encontrada ascendía aproximadamente a más de 80 millones de habitantes, mientras que la europea en esa misma época era de 60 millones, sin embargo sólo el 15 % sobrevivió¹⁸ a tal brutal represión y estos fueron puestos al servicio de los colonizadores para trabajar en las plantaciones y minas.

16 Véase: W. VON HAGEN VÍCTOR. *Triología: Los Mayas, Los Aztecas y Los Incas*. Editorial Gente Nueva, La Habana, 1988.

17 Los manuscritos escritos por el monje Bernardino de Sahagún encargado de compilar las informaciones relativas a las costumbres de los indígenas desaparecieron misteriosamente en tres ocasiones, la muerte lo sorprendió mientras redactaba por cuarta vez la síntesis de sus investigaciones.

18 Véase. *Enciclopedia en Cartas 2005*.

Este rápido decrecimiento de la población nativa fue una de las causas del inicio de la trata de esclavos procedentes de África, la cual perduró por casi tres siglos¹⁹.

Una de las características de la colonización española y portuguesa fue que los colonizadores llevaron pocas mujeres, a diferencia de la inglesa donde se producía la emigración de familias enteras²⁰, lo que propició la unión entre conquistadores y conquistados de forma tal que al finalizar el período colonial la mezcla de la población indígena y negra con la española y portuguesa era mayoritaria en muchas de las colonias²¹.

Este mestizaje se produce con la peculiaridad que los amerindios y africanos lograron conservar aspectos significativos de sus costumbres, religiones, artesanía, estilo de vida, etc, que le han dado a Latinoamérica su riqueza cultural.

Las primeras instancias administrativas que se crearon por los conquistadores fueron los cabildos o ayuntamientos, controlados en su mayoría por la iglesia, los mismos estaban subordinados a adelantados y gobernadores nombrados por la corona, los cuales a su vez dependían de las audiencias e instituciones judiciales creadas para limitar su poder y garantizar la extensión y consolidación de la autoridad monárquica²².

La creación de los virreinos garantizó el tránsito definitivo de la conquista a la colonia, estos fueron creados para quitarle poder a los gobernadores que estaban al frente de los distintos gobiernos, también

19 Véase: GARCÍA, GLORIA. *La esclavitud desde la esclavitud*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2003. pp 5-52; PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *El monto de la inmigración forzada en el siglo XIX*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1979; FRANCO, JOSÉ LUCIANO. *La diáspora africana en el Nuevo Mundo*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1975. pp 63-116

20 Véase: *Historia de América. La colonia*. Selección de Lecturas. Editorial Pueblo y Educación. 1982. pp 295- 346.

21 Véase: FRIEDERICI, GEORG. *El carácter del descubrimiento y la conquista de América*. Fondo de Cultura Económica. México. 1973.

22 Véase: *Historia de América. La colonia*. Selección de Lecturas. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1982. pp 93-98

estaban las capitanías que teóricamente dependían de los virreinos, pero que en la práctica gozaban de una gran autonomía.

Los virreyes representaban el centralismo de la monarquía absoluta, fueron funcionarios del rey, leales a él y su principal misión a lo largo del siglo XVI fue destruir el poder surgido de la conquista.

La estructura creada por la metrópoli española con diferentes niveles de control y supervisión trataba de evitar un poder fuera de su control, en la cúspide de la misma estaba el monarca absoluto, que dictaba todas las leyes referentes a América, asesorado por un organismo consultor sin poder para legislar: el Consejo de Indias, la misma permitió que en todos los territorios dominados por la corona española se administrara y legislara de forma similar, siguiendo los preceptos del Derecho romano, por lo tanto fueron comunes los problemas que generó tan cruel ocupación.

Por otra parte la iglesia jugó un importante papel en la unificación de toda la población ocupada, fue la encargada de imponer la cultura hispánica, cuyo núcleo central sería la religión católica, para ello diseñaron todo el sistema educativo en las colonias, donde se asumió el castellano como idioma oficial, fue además el principal agente económico llegando a monopolizar los altos cargos en el gobierno virreinal²³.

De esta forma sienta las bases para un tipo de cultura, en un vasto territorio, caracterizado por el mestizaje, así como por tener en común el idioma, la religión, la formas de explotación, la estructura político administrativa y legislativa, que fueron conformando una identidad muy peculiar²⁴.

23 Véase: *Historia de América*. La colonia. Selección de Lecturas. Editorial Pueblo y Educación. 1982. pp 240-248.

24 Véase. PUPO PUPO, RIGOBERTO. Emancipación e Identidad en el Pensamiento Latinoamericano. En *Filosofía y Sociedad*. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2000. pp 595-617; PORTUONDO, JOSÉ A. Conciencia de Nuestra América. En *Revista Cubana de Ciencias Sociales* 27, 1992 pp 157-173; GUADARRAMA, PABLO. Bases Éticas del Proyecto Humanista y Desalienador del Pensamiento Latinoamericano. En *Filosofía y Sociedad*. Tomo II. Edi. Cit. pp 347-378

1.2. La ilustración como base ideológica de las ideas independentistas.

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, a pesar de los obstáculos que España imponía al comercio, se fue incrementando el poder económico de los criollos, la burguesía latinoamericana nacía en medio de una sociedad predominantemente feudal, que arrastraba formas de economía esclavista y las nuevas relaciones de producción capitalista, en estas condiciones los ricos criollos van adquiriendo conciencia del freno que imponía la metrópoli al desarrollo²⁵ de las colonias.

Al mismo tiempo las ideas de la ilustración europea comienzan a difundirse entre los círculos de la intelectualidad más progresista y también entre ciertas capas de la burguesía media y los artesanos, lo que propicia una actitud diferente hacia la vida, se reclamaba tener en cuenta lo concreto, la sociedad, el gobierno, la economía, al margen de lo teológico. El ideal del humanismo se arraiga. En estas condiciones el tema del indio resurge y se plantea la reivindicación de lo autóctono frente a lo español.

En algunas regiones virreyes y gobernadores asumen algunas de las ideas renovadoras procedentes de Europa y cambian su política lo que propicia el conocimiento y divulgación de las mismas. Este fue el caso de Bucarrelli en México, Guirior y Ezpeleta en Nueva Granada, Vértiz en Bueno Aires, Ambrosio O'Higgins en Chile, Centurión en la Guayana venezolana²⁶.

El libro prohibido invade las bibliotecas de los ricos criollos y su contenido se debate en las tertulias encabezadas por muchos de ellos. Otros permanecieron largos períodos en Europa- Francisco de Miranda y Bolívar- y allí frecuentaron los círculos aristocráticos o revolucionarios. Las nuevas Gacetas y Seminarios que proliferaban,

25 Véase: *Historia de América*. La colonia. Selección de Lecturas. Editorial Pueblo y Educación. 1982. pp 126-162; HALPERIN DONGHI, TULIO. *Historia contemporánea de América Latina*. Edición Revolucionaria, 1978. pp 13- 79

26 Véase: PICÓN-SALAS, MARIANO. *De la conquista la independencia y otros estudios*. Monte Ávila Editores. C.C. 1990 pp 144-146

las Sociedades Económicas, contribuyeron a divulgar el pensamiento enciclopedista²⁷.

Las Sociedades Económicas se convertirían en opositoras a la corona al enfrentarse a la política proteccionista. Se destacaron: en Lima, La Sociedad de Amantes del País; en Buenos Aires, la Sociedad Patriótica Económica y Literaria del País; en Quito, El colegio de la Concordia y en La Habana la Sociedad Patriótica y la Sociedad Económica de Amigos del País²⁸.

Es significativo el papel que jugó la prensa en divulgar lo más progresista de la época y en garantizar la comunicación entre los hombres abanderados de estas ideas en el continente. Se destacó: La Gaceta de México, La Gaceta de Buenos Aires, La Gaceta de Caracas, La Aurora de Chile, El Mercurio Peruano, el Papel Periódico de Santa Fe de Bogotá, el Papel Periódico de La Habana, El seminario del Nuevo Reino de Granada, entre otros²⁹.

La preocupación por una educación ilustrada, la lucha contra la escolástica para poder introducir esta, fue tarea de los enciclopedistas como Baquijano³⁰, Salas³¹, Espejo³², Miguel José Sanz³³ y Caldas³⁴.

27 *Idem*. pp 147-148

28 *Idem*. pp. 150-151

29 *Idem*

30 Véase: BAQUIJANO Y CARRILLO, JOSÉ. "Disertación histórica y política sobre el comercio del Perú". En *Pensamiento de la Ilustración*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979. Tomo 51. pp. 3-36

31 Manuel Salas. Fue testigo de la ilustración borbónica durante su residencia en España. Su actividad no la realizó dirigida a lograr la independencia, pero sí se interesó por conjugar los intereses de la colonia y la metrópoli. Los chilenos, lo consideran un precursor ideológico de la independencia. El informe presentado sobre el estado de la agricultura, la industria y el comercio, conocido como: "Representación" evidencia lo antes planteado. Véase. SALAS, MANUEL. Representación ". En *pensamiento de la ilustración*. Edit. cit. pp. 220-246

32 Véase: DE SANTA CRUZ Y ESPEJO, EUGENIO. "Discurso sobre el establecimiento de una sociedad patriótica en Quito" (1789)(selección). En *Pensamiento político de la emancipación* (1790-1825). Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979. Tomo 23. pp 43-46

33 Miguel José Sanz. Secretario de Estado de la primera República-fue nombrado por mediación de Miranda-muere a manos de tropas españolas en 1814.

34 Francisco José de Caldas. Celebre naturalista colombiano, fusilado por los españoles en 1816. estableció el vínculo entre sus estudios geográficos con la economía y el comercio, muestra de ello fue su obra "Estado de la Geografía del virreinato de Santa Fe de Bogotá, con relación a la economía y al comercio" Véase: DE CALDAS, FRANCISCO JOSÉ. Obra. Cit. En *Pensamiento de la Ilustración*. Edit. Cit. pp 318-342.

En 1790 Miguel José Sanz en Caracas, criticó la educación colonial, sus argumentos aparecieron en su “Discurso al inaugurar el colegio de abogados de Caracas” y en su “Informe sobre Instrucción Pública”³⁵.

En 1797 Manuel de Salas funda en Chile la Academia de San Luis que se considera el primer colegio de orientación moderna en América del Sur³⁶.

En 1779 Espejo se burla del escolasticismo desde las páginas del “Nuevo Luciano o despertador de los ingenuos” y en 1791 en “Primicias de la cultura en Quito” se atrevió a decir que la educación colonial era de esclavos³⁷.

Unida a la crítica a la educación aparecía la crítica a la economía colonial. En 1796 Manuel de Salas había escrito “El estado de la agricultura, industria y comercio del Reino de Chile” y Belgrano “Medios generales de fomentar la agricultura, animar la industria y proteger el comercio de un país agricultor”. En los dos trabajos se exponen la situación de pobreza de las grandes masas de indígenas y mestizos y se enfatiza el desnivel económico de las colonias³⁸.

Las aspiraciones de los ilustrados en Latinoamérica y el Caribe eran comunes, así como la conciencia de un destino común, sentimiento que alcanza su máxima expresión en las ideas integracionistas de Bolívar- se abordarán en el capítulo II.- pero que otros intelectuales de la época abrazaron también.

La ilustración fue el pivote ideológico del pensamiento de la independencia, éste constituyó la continuación lógica de aquel en correspondencia con las nuevas condiciones, por eso no existe una ruptura entre el período ilustrado y el independentista. Los hombres

35 21. Su “Informe sobre Educación Pública durante la colonia”, recoge los criterios de un miembro de la élite criolla permiado por las ideas ilustradas. Se considera anterior a 1804. Véase: SANZ, MIGUEL JOSÉ. “Informe sobre la Educación Pública durante la colonia”. En *Pensamiento de la Ilustración*. Edic. cit. pp 393-400

36 Según criterios de Picón Salas. Véase: PICÓN SALAS, MARIANO. *De la conquista la independencia y otros estudios*. Monte Ávila Editores. C.C. 1990 pp 158.

37 *Idem*.pp 160-162

38 *Idem* pp 162-163

que llevaron a cabo la acción libertadora o los que le antecedieron más directamente, se propusieron hacer efectiva las aspiraciones de la ilustración, pero ya la vía fundamental para ellos no era la educación, como fundamentaba la ilustración europea, sino la revolución que propiciaría las transformaciones educativas. Se estable un fuerte vínculo entre el ideal independentista y educativo.

Muchos de estos ilustrados realizaron acciones concretas, para garantizar la unidad de estos pueblos, como Francisco de Miranda-se abordará en el capítulo II- José de San Martín y Bernardo O’ Higgins.

San Martín aspiraba a la unión del Río de la Plata, Chile y Perú³⁹. Su principal consejero, Bernardo Monteagudo, elaboró y publicó “Ensayo sobre la necesidad de una federación general de estados hispanoamericanos”⁴⁰.

Bernardo O’ Higgins pretendió lograrla por iniciativas diplomáticas, propuso primero la unión de Chile y Argentina, posteriormente el 6 de mayo de 1818 expidió un manifiesto llamando a un congreso para “... instituir una gran confederación de los pueblos americanos”⁴¹.

El chileno Juan Egaña también abogó por la unidad diría: “Es forzoso repeler las fuerzas por las fuerzas, es forzoso que la denominada Santa Alianza de los príncipes agresores se oponga la sagrada confederación de los pueblos ofendidos”⁴² y su coterráneo José Cecilio Valle denominaba a América como su patria llegando a proponer una confederación de las provincias liberadas⁴³ a fin de hacerlas fuertes, diría:

“Se crearía un poder, que uniendo las fuerzas de 14 o 15 millones de individuos haría a la América superior a toda agresión, daría a los Estados débiles la potencia de los fuertes, y prevendría las divisiones

39 GUERRA VILABOY, S. *El dilema de la independencia. Las luchas sociales en la emancipación americana (1790-1826)*. Universidad Central. Bogotá, 2000. p. 368

40 FRANK, W. *Nacimiento de un mundo*. Ensayos. La Habana, 1967. p. 405

41 BARRIOS, M. *Historia diplomática de Chile 1541-1936*. Ariel Barcelona.1970. p 82

42 RAMOS, J. *Historia de la Nación Latinoamericana*. A. Peña Lillo Editor. Bueno aires, 1975. T. I.p 284

43 OQUELLI, R. *Introducción a José del Valle*. Antología. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Editorial Universitaria. Tegucigalpa. 1981. p 28-29

intestinas de los pueblos sabiendo estos que existía una federación calculada para sofocarla”⁴⁴.

Estos hombres constituyeron la vanguardia de su época, comprendieron que por la vía de la educación tal como aspiraban los ilustrados europeos no se superaría la situación existente, establecieron el vínculo entre el ideal educativo, independentista y unitario-integracionista-, siendo los líderes de estas aspiraciones Miranda⁴⁵, O’ Higgins, San Martín y Bolívar⁴⁶.

Todos los precursores de la integración americana, lo hicieron pensando en aquellos pueblos resultados de la mezcla entre los aborígenes, los negros africanos convertidos en esclavos y el invasor hispano lusitano. No incluían en esta unidad a Norteamérica, por el contrario observaron con recelo las políticas expansionistas de los gobiernos de los Estados Unidos que hasta asumieron el nombre de americanos de forma exclusiva para su pueblo.

Por esa razón empezaron a surgir otras denominaciones, durante el siglo XIX, que distinguieran al norte del sur, tales como: Hispanoamérica, Iberoamérica, América Latina, Latinoamérica⁴⁷ y más tarde en el siglo XX la de Indoamérica⁴⁸.

1.3. Los ideales integracionistas después de la proclamación de la independencia hasta la mitad del siglo XX.

El proceso de independencia en Latinoamérica transcurrió en dos grandes etapas. La primera que se extendió desde 1808 hasta 1814 se

44 *Idem.* p 29

45 Miranda llamaba compatriota a sus corresponsales y amigos desde México hasta Buenos Aires.

46 Véase: GUADARRAMA, PABLO. *El pensamiento de la integración latinoamericana ante la globalización*. Cuadernos Americanos. UNAM. D. F. No. 103. enero-febrero 2004. Vol 1. pp 34-59

47 En el trabajo se asume el concepto de Latinoamérica que incluye en sentido amplio todo el territorio al sur de los Estados Unidos y en el sentido más estricto, comprende todos los países que fueron colonias de España, Portugal y Francia, dado que los idiomas de estos países provienen del latín.

48 Véase: BOSCH, GARCÍA, C. “¿Pan-latinismo, pan-hispanismo, pan-americanismo, solidaridad? En el descubrimiento y la integración latinoamericana. UNAM. México.1991. pp 267-276.

caracterizó por la actuación de las Juntas, las cuales se constituyeron al igual que en España, para tratar de restablecer la legalidad interrumpida por los sucesos de la península Ibérica⁴⁹.

La segunda abarcó desde 1814 hasta 1824 y se caracterizó por la guerra abierta y generalizada entre los patriotas y los realistas, al final de la cual se obtuvo la independencia de la mayoría de las colonias hispanas en América.

Las nuevas Repúblicas quedaron desmembradas y gobernadas por el ala más conservadora de la aristocracia criolla que posibilitó la penetración de los nuevos poderes imperiales de Europa y los Estados Unidos, los ideales de Bolívar fueron así traicionados y frustrados y comenzaría un largo período de conflictos interno.

Mientras algunos pretendían mantener las formas heredadas de España, otros pretendían ser como Europa y los Estados Unidos. Progreso-Retroceso, Civilización o Barbarie, se enfrentarían en una lucha que agotó a América por cerca de medio siglo.

Los intelectuales más progresistas de esta etapa consideraron que el hombre latinoamericano no estaba preparado para regir sus destinos, por eso propondrían completar la emancipación política con la emancipación mental, sustituir la filosofía heredada por una que educase para el uso de la libertad. A esta generación se le conoce como los “emancipadores mentales”⁵⁰.

Los emancipadores más destacados fueron: José María Luis Mora (1794-1850) de México; argentinos, Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) y Juan Bautista Alberdi (1810-1886); el ecuatoriano Juan Montalvo (1832-1889); chilenos como Francisco Bilbao (1823-1865) y José Victorino Lastarria (1817-1888); el cubano, José de la Luz y Caballero (1800-1862).

49 La supresión de la dinastía de Borbón y la invasión de la península ibérica por las tropas de Napoleón I Bonaparte, dieron lugar a la guerra de independencia española de 1808-1814, en este contexto aparecieron las Juntas.

50 La emancipación mental será la segunda etapa de liberación de nuestra América...había que expresarse como reeducación de los latinoamericanos. Educar para la libertad sería la meta que se propongan esta generación de pensadores latinoamericano...” ZEA, LEOPOLDO. *Filosofía Latinoamericana*. Serie. Temas Básicos. Editorial Trillas, 1987, .32

El venezolano Andrés Bello, quien fuera también maestro de Bolívar, es considerado como uno de los precursores de esta idea de la emancipación mental, ha sido denominado como el “libertador intelectual de América”, su arma lo fue la defensa de la riqueza del idioma al servicio de la creatividad americana⁵¹.

La labor intelectual de Bello⁵² al servicio diplomático de Venezuela, Colombia y Chile, estimuló la integración de los pueblos de esta región, como se hizo evidente en 1844 cuando se discutían las bases de una “Confederación de Hispanoamérica”

Diría: “ Las varias secciones de la América han estado hasta ahora separadas entre sí; sus intereses comunes le convidan a asociarse; y nada de lo que puede contribuir a este gran fin desmerece la consolidación de los gobiernos, de los hombres de estado y de los amigos de la humanidad. ¿Qué relaciones de fraternidad más estrecha puede concebirse que las que ligan a los nuevos estados americanos entre sí? ¿Cuándo ha existido en el mundo un conjunto de naciones que formasen más verdaderamente una familia?”⁵³.

En Ecuador en esta misma época, Vicente Rocafuerte defendió la idea de la unidad hispanoamericana de las excolonias españolas y la necesidad de una comunidad constitucional de naciones hispánicas⁵⁴, más tarde cuando fuera Presidente de su país sostuvo y fundamentó estas ideas al plantear que el progreso de estos pueblos no se lograría solo por la vía económica sino con reformas sociales y emancipación mental a través de la educación y la adopción de la Constitución Federal Americana⁵⁵.

51 BOCA, L. *Andrés Bello, una biografía intelectual*. Convenio Andrés Bello. Bogotá, 2000. p 182.

52 Andrés Bello, como muchos de sus contemporáneos, en especial sus grandes coterráneos, Miranda, Bolívar, Rodríguez y Sucre, se sentía parte del gran continente descubierto por Colón y actuó como tal. ZEA, L. “El americanismo de Bello”. En *Andrés Bello*. Valoración múltiple. Al cuidado de Manuel Gayol Mecías. Casa de las Américas. La Habana. 1989. p 726

53 Citado en CALDERAS, R. La incomprensible escala de Bello en Londres”. En *Primer libro de la semana de Bello en Caracas*. Caracas, 1945. pp. 37-38.

54 OCAMPO, LÓPEZ, J. *La integración latinoamericana*. Editorial el Buho. Bogotá 1991. p 254.

55 ROCAFUERTE, V. “Ensayo Político” En *pensamiento ilustrado ecuatoriano*. Estudio Introductoria y selección de Calar Paladines. Banco Central de Ecuador. Quito. 1981. p 574

Los emancipadores mentales, criticaron el pasado colonial⁵⁶, su utopía fue ser como Europa o los Estados Unidos, utilizando como vía la educación. Fueron continuadores de las ideas ilustradas, pero partieron de una visión pesimista de una realidad según ellos ingobernable, de razas en conflictos, de la que había que limpiar a América para salvarse, el dilema sería Barbarie o Civilización⁵⁷.

Alberdi en 1852 al criticar al clero decía: “¿Podrá el clero dar a nuestra juventud los instintos mercantiles e industriales que deben distinguir al hombre de Sudamérica? ¿Sacará de sus manos esa fiebre de actividad y de empresa que lo haga ser el yankee hispanoamericano?” (el subrayado es de la autora)⁵⁸.

José María Luis Mora se refería a pasar del retroceso al progreso, había sido testigo de la guerra de ocupación norteamericana a México y por eso abogaba por fortalecer la Nación, educar a los hombres para ser tan fuertes como el poderoso vecino⁵⁹.

Domingo Fautino Sarmiento defendía la incorporación de América al progreso como agentes activos de la civilización. Proponía ser como los Estados Unidos, en 1850 escribiría: “Llamos los Estados Unidos de la América del Sur, y el sentimiento de la dignidad humana y una noble emulación conspirarán en no hacer un baldón del nombre a que se asocien ideas grandes”⁶⁰.

56 La crítica al pasado colonial impuesto aparece en las obras de estas destacadas personalidades, entre las que se encuentran. “Investigación sobre la influencia de la conquista y del sistema colonial de los españoles en Chile” (1843) de JOSÉ VICTORINO LASTARRIA; “Revista política de las diversas administraciones que la República mexicana ha tenido hasta 1837” (1837) de JOSÉ MARÍA LUIS MORA; “Civilización y Barbarie. Vida de JUAN FACUNDO QUIROGA. Y aspectos físicos, costumbres y hábitos de la República Argentina”(1845) de DOMINGO FAUTINO SARMIENTO; “Bases y punto de partida para la organización política de la República Argentina”(1852), de JUAN BAUTISTA ALBERDI; “Sociabilidad Chilena” (1844) de FRANCISCO BILBAO; “Memoria sobre la vagancia en la Isla de Cuba” del cubano JOSÉ ANTONIO SACO.

57 ZEA, LEOPOLDO. *Filosofía de la historia americana*. Fondo de Cultura Económico. México, 1978. Cap. VI. pp 188-210, Cap. VIII . p 265.

58 ALBERDI, JUAN BAUTISTA. *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, Buenos Aires, 1952

59 MORA, JOSÉ LUIS MARÍA. Revista Política de las diversas administraciones que la República Mexicana ha tenido hasta 1837. En *pensamiento positivista Latinoamericano*. Biblioteca Ayacucho , 1980. pp 3 a 25

60 SARMIENTO, DOMINGO F. “*Argirópolis*” Buenos Aires, 1950. p 36

Este sentimiento de imitar a los Estados Unidos sería también común en los positivistas y prevalecería a lo largo del siglo XIX, el mismo surgió como un deseo inevitable de superar la situación de atraso dejada por el coloniaje y por la guerra, pero en el siglo XX se convirtió en un sentimiento servil al cual Enrique Rodó llamaría nórdomanía.

El conflicto ocasionado por la diversidad de razas que coexisten en América y por el mestizaje fue objeto de análisis de estos pensadores, en la mayoría de ellos el sentimiento de inferioridad se hace evidente, lo que los llevó a apoyar y fundamentar la necesidad de la introducción del capital extranjero⁶¹.

Los emancipadores que antecedieron las ideas del positivismo, se nutrieron de la filosofía que creó las bases para el surgimiento de esta corriente filosófica en Europa: El tradicionalismo francés, el eclecticismo, el utilitarismo, la escuela escocesa y el socialismo romántico de Saint Simon, Bentham, James Mill, Benjamín Constant, Cabanis, Lammennais, Quinet, Michelet, Lermenier, Condilac, Víctor Cousin, Jouffroy de Bonald y otros muchos, fueron las fuentes de las que se valieron Stuar Mill, Comte y Spencer, por eso muchos de ellos después constatarían la similitud de posiciones y se vincularían a esta corriente.

En el período en que en Europa se sentaban las bases del irracionalismo por un lado y por otro el marxismo cobraba fuerza-se difundía con la labor realizada por Marx y Engels en la 1era Internacional, y más tarde este último en la 2da. Internacional- el Positivismo perdía a sus seguidores.

Sin embargo, esta filosofía respondía a los intereses de la burguesía latinoamericana, empeñada en alcanzar el progreso logrado por Europa y los Estados Unidos.

Los positivistas latinoamericanos pretendían reorganizar sus sociedades buscando su integración, de la cual se derivaría la anhelada

61 Véase: ALBERDI, JUAN BAUTISTA. *La omnipotencia del estado es la negación de la libertad individual*. Buenos Aires, 1880 y SARMIENTO, DOMINGO, F. *Argirópolis, obra cit y Facundo o Civilización o Barbarie*. Editado por la Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1977.

libertad. Este objetivo constituía su máxima aspiración en las condiciones donde las sociedades se desangraban en luchas internas, lograr la unidad, la conformación de naciones civilizadas estaba en el centro de sus preocupaciones⁶².

En México, vencido el conservadurismo y ejecutado el representante del oscurantismo europeo, era necesario un orden para la libertad. En Chile, el liberalismo que se fue imponiendo, creado por el conservadurismo de Portales, se planteó la necesidad de un nuevo orden liberal. Bolivia y Perú desgarrados por largas luchas internas, hablaban también de un orden que diese perfiles de nación a sus diezmados pueblos.

Lo mismo sucedió con Ecuador, Colombia, Venezuela, naciones en las que se destruía el sueño bolivariano de la Gran Colombia. El Uruguay, separado del orden propio de la región del Río de la Plata, buscará anhelante una nueva forma de organización. El Brasil buscaba también incorporarse al nuevo orden internacional.

En el Caribe los pueblos que quedaron bajo el coloniaje Español buscaban liberarse de él. A todos ellos el positivismo les ofrecía la posibilidad de enfrentarse a una realidad que debía ser cambiada.

¿Cómo cambiar esta realidad?; ¿Qué camino seguir que dejara a un lado las guerras internas y el caudillismo? Se preguntaban los intelectuales latinoamericanos.

Los positivistas latinoamericanos siguiendo el camino abierto por los emancipadores mentales, pusieron sus esperanzas en la educación. El positivismo sería el instrumento que posibilitaría crear nuevos sistemas educativos que permitirían cambiar la mentalidad, borrar el pasado, ser como Europa y los Estados Unidos. Comte, Mill, Spencer, Darwin y otros son utilizados de diversas formas en Latinoamérica, se les mezcla, se le depura o se vinculan con otras filosofías sociales como el marxismo⁶³.

62 Véase: GUADARRAMA, PABLO. *Positivismo en América latina*. UNAD. Bogotá, 2000.

63 Véase: ZEA, LEOPOLDO. *América como conciencia*. Editorial cultura. México, 1953, p 21; Filosofía Latinoamericana. Serie. Temas Básicos 4. Editorial Trillas, México, 1987. pp. 15-24

Había entonces que garantizar el orden, impedir a toda costa los obstáculos que interfirieron en la libertad de acuerdo a sus leyes. Esta será la justificación que utilizaron los grupos en el poder para llevar adelante sus políticas, para incorporarse a la civilización al progreso.

Las oligarquías que surgieron a lo largo de América Latina, tomarían el positivismo como bandera de sus políticas. Los positivistas no creen en la revolución, sino en la evolución de las sociedades, por lo que consideraban que si se imponía leyes que no estaban de acuerdo con la evolución natural se conducía el país al fracaso, se forzaba la realidad.

Justo Sierra- destacado positivista mexicano- decía: “quieren los revolucionarios hacer el progreso a hachazos, imponiéndolo por la violencia, sin comprender que el progreso no está a merced de los soñadores, no se fabrica por medio de códigos políticos, sino que se efectúa lenta y trabajosamente”⁶⁴.

El propósito común de todos los positivistas latinoamericanos consistió en industrializar sus naciones, para ser una más entre aquellas que encabezaban el progreso. Era el paso del orden teológico al orden positivo, del militarismo al industrialismo. Esta aspiración se expresaría en la necesidad de formar una clase social, una burguesía, que hiciera por estas naciones lo mismo que sus modelos en Europa y Estados Unidos.

Desde estas posiciones no se podía favorecer la integración latinoamericana, la oligarquía latinoamericana en su afán de ser como Europa y los Estados Unidos sentaron las bases para la penetración extranjera. Desaparecido el dominio español y portugués, Gran Bretaña se convirtió en la principal potencia comercial.

A finales del siglo XIX había triunfado en lo político el liberalismo, Estados Unidos había reemplazado a Gran Bretaña como mercado más importante y como principal inversor de bienes de capital en Latinoamérica. En el siglo XX estableció su hegemonía por diferentes

64 SIERRA, JUSTO. Algunas palabras al Monitor. En *La libertad. Diario*, México, 1878. p 5

vías e intervino con frecuencia en los asuntos internos de la mayoría de los países del continente.

A pesar que después de la independencia la idea de consolidar la Nación para incorporarla al progreso fue la predominante, las ideas sobre la unidad latinoamericana estuvieron presentes, como se puede apreciar en la obra de José María Torres Caicedo, colombiano quien se considera el primero en utilizar el término de Latinoamérica⁶⁵.

En 1865 publicó su obra “Unión Latinoamericana” en la que proponía un sistema liberal para el comercio, una convención de correos libre de gravámenes para los periódicos, la abolición de los pasaportes, unidad de principios consulares y de comercio. Agregando que ningún país latinoamericano podía ceder parte alguna de su territorio, ni apelar al protectorado de ninguna potencia mundial⁶⁶.

La expresión más genuina del latinoamericanismo y de la comprensión de la necesidad de la unidad de los pueblos de esta región en los finales del siglo XIX, se revela en la obra de José Martí, él como ningún otro asimiló el pensamiento bolivariano y reveló el vínculo profundo entre independencia, integración y educación, así como la relación entre el pensamiento universal procedente de otras latitudes y el propio de estas regiones- un espacio aparte se le dedicará en el capítulo II- . Sus ideas fueron a lo largo del siglo XX y lo son aún en el siglo XXI, referentes permanente de toda la intelectualidad progresista de la región.

Martí sostenía. “Pueblo, y no pueblos, decimos intento, por no parecemos que hay más que uno del Bravo a la Patagonia. Una ha de ser, pues que lo es. América, aún cuando no quisiera serlo; y los hermanos que pelean, juntos al cabo de una colosal nación espiritual, se amaran luego. Solo hay en nuestros países una división visible,

65 “Desde 1851 empezamos a dar a la América española el calificativo de latina; y esta inocente práctica nos trajo el anatema de varios diarios de Puerto Rico y de Madrid” TORRES CAICEDO, J.M. *Mis ideas y mis principios*. París 1875. T. I. p 151.

66 GUADARRAMA, PABLO. *El pensamiento de la integración latinoamericana ante la globalización*. Cuadernos Americanos. UNAM. D. F. No. 103. enero-febrero 2004. Vol. p 12

que cada pueblo, y aún cada hombre, lleva en sí, y es la división en pueblos egoístas de una parte, y de otras generosos. Pero así como de la amalgama de los dos elementos surge, triunfante y agigantada casi siempre, el ser humano bueno y cuerdo, así, para asombro de las edades y hogar amable de los hombres, de la fusión en que lo egoísta templó lo ilusorio, surgirá en el porvenir de la América, aunque no la dividan todavía los ojos débiles, la nación latina; ya no conquistadora, como en Roma sino hospitalaria”⁶⁷.

Martí no fue atrapado por la nordomanía como la mayoría de los positivistas latinoamericanos, su estancia en los Estados Unidos, el profundo conocimiento de su época, le permitieron comprender el peligro del vecino poderoso, su humanismo revolucionario y concreto no podía corresponderse con el orden y el progreso positivista⁶⁸.

Representantes del positivismo sui géneris en América Latina como Enrique José Varona, Justo Sierra y José Ingenieros, defendieron también la cultura de los pueblos latinoamericanos y la necesidad de su necesaria soberanía e integración.

A principios del siglo XX surgirá una nueva generación intelectual que se opondrá fuertemente al positivismo, cuya tarea sería lograr la conquista de la modernidad postergada⁶⁹ o malograda⁷⁰, pero lo cierto es que muy lejos de lo que pensaron alcanzar los positivista.

A esta generación pertenece entre los más destacados José Vasconcelos y Antonio Caso en México; José Enrique Rodó, Alejandro Deústua en Perú, Enrique Molina en Chile, Alejandro Korn en Argentina y Carlos Vaz Ferreira en Uruguay⁷¹.

67 MARTÍ, JOSÉ. *Obras Completas*. Tomo VIII .pp 318-319

68 Véase: ESCRIBANO HERVIS, ELMYS. *La concepción de la educación en la obra de José Martí*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana , 2006. Cap II. pp 21-36

69 Véase. GUADARRAMA, PABLO. *Antipositivismo en América Latina*. UNAD. Bogotá 2000.

70 HABERMAS, J. “La modernidad, un proyecto incompleto”. En *Casullo*, el debate modernidad postmodernidad. Punto sur. Buenos aires. 1989. pp 32-54.

71 Véase. GUADARRAMA, PABLO. *José Martí y el Humanismo en América Latina*. Editorial Andrés Bello. Bogotá. 2003

Este grupo tuvo en común su irracionalismo, desde posiciones existencialistas, fenomenológicas e historicistas fundamentalmente, se preocuparon por lo axiológico y la historia de las ideas latinoamericanas.⁷²

“Sus mayores preocupaciones estaban orientadas por las sendas de la emotividad irracional del momento estético, hacia la intuición vitalista del proceso cognoscitivo y hacia la promoción de la libertad individual que supera cualquier tipo de determinismo, en las que encuadraban tanto el positivismo como el marxismo. Su mayor aspiración era constituirse en protagonistas exclusivos del humanismo latinoamericano a través de la reivindicación que el espíritu del Ariel de Rodó hacía de la semilla sembrada por Martí en “nuestra América”⁷³.

Es sin duda el mexicano José Vasconcelos uno de los representantes más destacados en esta etapa. En él se observan las mismas tesis bolivarianas frente al monroísmo norteamericano, frente a los intentos yanquis de apoderarse de América Latina, en particular de México⁷⁴.

En él se aprecia un culto a lo latinoamericano, a lo bolivariano, a la integración de esta América, así como por la reivindicación de la cultura y en particular de la filosofía latinoamericana, con un enfoque muy original, que no significaba que defendiera la filosofía latinoamericana de por sí, sino que consideró que los filósofos latinoamericanos tenían que alcanzar un nivel de madurez, creatividad y originalidad tal que posibilitaría el reconocimiento de su producción filosófica⁷⁵.

La idea de Vasconcelos del papel protagónico de América Latina en la historia de la cultura se expresa en varios de sus ensayos y en particular en “La raza cósmica”⁷⁶, donde utiliza este concepto-

72 Véase. GUADARRAMA, PABLO. *Antipositivismo en América Latina*. UNAD. Bogotá 2000. pp 223-420

73 GUADARRAMA, PABLO. *El pensamiento de la integración latinoamericana ante la globalización*. Cuadernos Americanos. UNAM. D. F. No. 103. enero-febrero 2004. Vol. p 15

74 Vasconcelos, después que sufrió siendo niño, la expulsión de los mexicanos de sus territorios, en el norte de su país, tuvo que sufrir también la intervención de los marines en Veracruz en 1916.

75 VASCONCELOS, JOSÉ. *Indología*, Barcelona. 1927, p. 5.

76 VASCONCELOS, JOSÉ. “La raza cósmica”. En *Vasconcelos*. (Antología) Ediciones de la Secretaría de Educación Pública. México. 1942. p 124.

raza cósmica-como el propio de esta cultura que sintetiza todas las razas.

La influencia de esta idea se hizo sentir en los movimientos nacionalistas y antiimperialistas a partir de los años 20 del siglo pasado- del siglo XX- e inclusive fue altamente valorado por algunos marxistas, como el peruano José Carlos Mariátegui y el cubano Carlos Rafael Rodríguez.

Otra destacada figura de esta etapa lo fue el uruguayo Enrique Rodó, partiendo del positivismo se percató de la necesidad de superar esta filosofía porque consideraba que era insuficiente para una adecuada comprensión de lo humano⁷⁷. Aunque reconoció el desarrollo alcanzado por los Estados Unidos se opuso a la absolutización de este paradigma a lo que llamó – como ya se había apuntado – nordomanía. En sus obras se manifiesta la confianza en las potencialidades del hombre, en el progreso humano en general, lo que le imprime un sello optimista⁷⁸.

Los valores que pretendía que el hombre cultivara los expresó en el “espíritu de Ariel”, que se caracterizaba por: culto a la razón, sentimiento de superioridad, sublime instinto de perfectibilidad, idealidad y orden de vida, noble inspiración en el pensamiento, desinterés moral, buen gusto en el arte, heroísmo en la acción, delicadeza en las costumbres, y una fuerza incontrastable que tiene por impulso el momento ascendente de la vida⁷⁹. Para él este espíritu era alcanzable, apreció sus manifestaciones en muchos de los grandes hombres de América que admiró como Bolívar y Martí.

77 “En Europa el romanticismo y el irracionalismo se habían encargado de difundir la idea de que el hombre no puede ser sometido ni al simple análisis de un laboratorio, ni a las frías estadísticas de los enfoques sociológicos estrechos, cuando se trata de comprender las razones de su actuación. “El romántico dejó de buscar un principio de orden en el mundo exterior y comenzó a buscarlo en sí mismo. Tal actitud se vio reforzada por el abandono de la razón como herramienta que permitía descubrir ese orden, apelando en consecuencia al sentimiento y a la intuición”. Pena de Matsushita, Marta. Romanticismo y Política. Editorial Docencia. Buenos Aires. 1985. p. 32.

78 Véase: RODÓ, J. E. Obras Completas. *Introducción General de Emir Rodríguez Monegal*. Aguilar. Madrid. 1957. p 308.

79 Véase: ARDAO, ARTURO. Prólogo a J. E. Rodó. *La América Nuestra*. Casa de las Américas. La Habana. 1970. pp. 7-32.

Rodó expresó: “lo que la conciencia de un pueblo consagra y lo que la conciencia de la humanidad consagra, tendrá siempre derecho a imponerse sobre toda disonancia individual”⁸⁰.

Resulta de incuestionable interés, como en una época en que el pragmatismo y el utilitarismo sirvieran de ideología al liberalismo floreciente con su profundo individualismo, Rodó se estuviera planteando la correlación de lo individual y lo social y explicara la historia como un proceso de construcción social⁸¹, lo que pone de manifiesto la originalidad de este irracionalismo latinoamericano, el cual constituyó un eslabón más en el proceso de consolidación de una identidad cultural latinoamericana y caribeña.

Es lógico que el marxismo latinoamericano surgido en la lucha por reivindicar a los oprimidos también abordara el problema de la integración. José Carlos Mariátegui⁸², quien fuera uno de sus genuinos representantes, comprendió que los problemas sociales de estos pueblos estaban relacionados con el poder imperial de los monopolios, por esa razón la unidad era imprescindible para enfrentar los mismos.

Afirmó: “...los pueblos de la América española se mueven en una misma dirección (...) Estos pueblos, realmente, no sólo son hermanos en la retórica sino también en la historia. Proceden de una matriz única”⁸³. Y más adelante expresando su confianza en este pueblo y ratificando su posición marxista de que los pueblos hacen la historia destacó: “Los brindis pacatos de los diplomáticos no unirán a estos pueblos. Los uniré, en el porvenir, los votos históricos de la muchedumbre”⁸⁴.

80 RODÓ, J.E. *Obras Completas*. Edic. Cit. p. 108.

81 RODÓ, J. E. *Liberalismo y jacobinismo*. Editorial Cervantes. 1926. p. 131.

82 Véase: MARIÁTEGUI, JOSÉ CARLOS. Defensa del marxismo. En *Obras Completas*, Editorial Amauta, Lima, 1987; MARIÁTEGUI, JOSÉ CARLOS. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Casa de las Américas, La Habana, 1969 y GUADARRAMA, PABLO. La dimensión concreta de lo humano en José Carlos Mariátegui, en *Coatepeque*, Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de México, año 4, primavera-verano, Toluca, 1995.

83 MARIÁTEGUI, J.C. *Temas de Nuestra América*. Editorial Amauta. Lima. 1978. p 13

84 *Idem* . p 17

Hay un elemento común en todos estos pensadores que hace posible que desde disímiles posiciones filosóficas lleguen a conclusiones similares en lo que respecta al desarrollo de Latinoamérica y es el sentido de la identidad latinoamericana que les permite comprender la necesidad de la unión de estos pueblos para alcanzar el progreso.

1.4. Dependencia versus integración.

A lo largo del siglo XX el desarrollo del capitalismo dependiente en Latinoamérica y el Caribe afianzó la dependencia del capital foráneo y principalmente de los Estados Unidos, tanto desde el punto de vista económico como político, al mismo tiempo se fue fortaleciendo la conciencia integracionista en la medida que fueron fracasando los diferentes modelos de desarrollo económico para la región y que el abismo entre ricos y pobres se acrecentaba, haciendo evidente la necesidad de un cambio estructural profundo.

El ideario bolivariano y martiano seguiría formando parte de la utopía de los hombres más preclaros durante el siglo XX. El nuevo milenio recogería toda la experiencia acumulada, nuevos liderazgos en diferentes países asumirían el sentir del pueblo, creándose las condiciones para concretar esas aspiraciones.

Durante los años 1930-1953, la coyuntura internacional propicia que se concrete en Latinoamérica y el Caribe un proyecto económico de desarrollo hacia dentro, que constituye el proyecto más acabado de las burguesías nacionales. Y que en lo político se manifestó como Populismo – Nacionalista.

Las bases de la plataforma programática populista y nacionalista radicaban en el fortalecimiento del mercado interno, la sustitución de importaciones, el desarrollo industrial y el programa de nacionalizaciones y reformas agrarias, fundamentalmente.

Esta política fue la última expresión de las burguesías nacionales de una praxis política independiente de los intereses del capital foráneo.

En el poder asumieron posturas marcadamente nacionalistas que contribuyeron a fortalecer las ideas en torno al rescate de las raíces y de la historia de estas naciones, que a su vez propiciaron el fortalecimiento de una conciencia de destino común, la expresión más acabada de estas concepciones se encuentra en el movimiento de la filosofía de la historia, del cual se darán algunas características más adelante.

Los que asumieron las posiciones más radicales de esta tendencia política- nacional-populista-llegaron al antiimperialismo, como fue el caso de Lázaro Cárdenas (1934-1940) en México; en Guatemala Jacobo Arbenz (1951-1954) y en Bolivia, Víctor Paz Estensoro(1952).

Estas experiencias fueron desmanteladas a partir de la expansión neocolonial del imperialismo en la segunda mitad de la década del 50 en América Latina, cuando las burguesías nacionales rompieron su alianza con los sectores populares y se asociaron al gran capital extranjero, se inició así un proceso de desnacionalización que llegara a su clímax con la aplicación de las políticas neoliberales a partir de la década del 70 en Chile con la dictadura de Pinochet y que se “democratizaría” a partir de la década del 80 en la gran mayoría de los países de la región.

En América Latina y el Caribe la expansión imperialista propiciaría un desarrollo deforme del capitalismo en la región, basado en el latifundio, la producción primaria para la exportación y la subordinación al mercado foráneo⁸⁵.

Desde finales de la década del 60, aumentaron los estudios sociológicos, políticos y económicos sobre la dependencia y el subdesarrollo en América Latina. Se destacan por su objetividad los trabajos de los teóricos marxistas: Pablo González Casanova, Darcy Ribeiro, Carlos Rafael Rodríguez, Rodney Arismendi y Enrique Semo y las investigaciones realizadas por los teóricos de la dependencia tales como: Fernando H.

85 Véase: BERMEJO SANTOS, ANTONIO. El problema político: revolución, estado y democracia en el marxismo latinoamericano. En: *Guadarrama*, Pablo- director-.Despojado de todo Fetiche. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá 1999. Cap III. pp 197- 251

Cardoso, Andrés G. Frank, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, Alfonso Aguilar, Enzo Faletto, Héctor Silva Michelena, Octavio Ianni, Theotonio Dos Santos, Celso Furtado y Tomás A. Vasconi.

Entre los aspectos más tratados y que fueron esclarecidos por ellos estuvieron:

- La teoría del desarrollo enfocada como dependencia. En esta dirección se formularon distintas definiciones de dependencia entre las que se destacan la de Vania Bambirra⁸⁶ y Darcy Ribeiro⁸⁷, las cuales coinciden en considerarla como consecuencia de la expansión imperialista.
- La deformación estructural, donde se destaca que se ha mantenido la estructura dependiente, semicolonial y latifundista⁸⁸.
- Las relaciones de dependencia y la marginalidad estructural⁸⁹.
- El vínculo desarrollo-crecimiento.

Uno de los intelectuales latinoamericanos que con mayor fuerza y profundidad tratara el tema del “crecimiento-desarrollo” fue el marxista cubano Carlos Rafael Rodríguez. Este enfatizó que la clave estaba en el crecimiento armónico que posibilitara el desarrollo autosostenido de la economía, ya que se podía crecer pero no desarrollarse, un crecimiento indiscriminado, como había estado sucediendo, intensificaba las deformaciones estructurales de la economía latinoamericana lo que propiciaba la desigualdad en la distribución del ingreso y como resultado la ampliación de la brecha entre ricos y pobres. Sostuvo:

“...desarrollar es, en primer término, crecer armónicamente: crecer en una forma que permita el desarrollo autosostenido de la economía. El

86 Véase: BAMBIRRA, VANIA. *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México, Siglo XXI Editores, 1992. p 8

87 Véase: RIBEIRO, DARCY. *El dilema de América Latina*. México, Siglo XXI Editores, 1982, p 6.

88 Véase: ARISMENDI, RODNEY. *Problemas de una revolución continental*. Uruguay. Edición Pueblos Unidos, 1970, p 34

89 DÍAZ, NIDIA. Las favelas. Síntomas de un mal mayor. En *Granma*, La Habana, noviembre 19, 1994, p.4

crecimiento tan aparente de Brasil, como el de México, son crecimientos que tiene su origen en alta tasa de inversiones extranjeras, inversiones extranjeras que van a buscar aquellas zonas de la economía de una alta rentabilidad y que al deformar la estructura económica, producen esa alta inestabilidad del crecimiento que ha sido características de Cuba, México y lo será y lo está haciendo ya del ‘propio fenómeno brasileño...’⁹⁰.

Entre las décadas del setenta y del ochenta la discusión teórica más relevante en esta misma dirección se produjo a partir de la polémica entre los representantes de la Escuela Heterodoxa de la periferia y los partidarios de la Ortodoxia Liberal.

Mientras los primeros se encaminaron a formular teorías y políticas con grados importantes de independencia y formularon críticas al liberalismo económico⁹¹, los segundos partieron de reformular teorías clásicas exógenas caducas, no sólo por el tiempo sino por su descontextualización, pero estas fueron las que se impusieron desde el poder por su confluencia con las políticas monetarias neoliberales diseñadas por los centros hegemónicos del imperialismo internacional.

Las posiciones de los teóricos marxistas latinoamericanos en esta etapa tuvo puntos comunes con los heterodoxo de la periferia, pero sus posiciones fueron más radicales, ellos revelaron el vínculo entre dependencia-deformación estructural de la economía- subdesarrollo y de esta forma contribuyeron al proceso de identidad regional e integracionista. En esta dirección se destacaron los estudios de los mexicanos Pablo González Casanova y Enrique Semo; el venezolano Héctor Malavé Mata; el peruano Aníbal Quijano; el chileno Volodia Tertelboim; el ecuatoriano Agustín Cueva: el argentino Tomás Vasconi y el brasileño Theutonio Dos Santos.

90 RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. Crecimiento y desarrollo. En *Letra con Filo*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, t II, p 481.

91 Véase: IGLESIAS, ENRIQUE. Angustias frente al ¿Qué hacer?. En: *Pensamiento Iberoamericano*, Madrid, 1982, p 79; PREBISCH, RAÚL. El Retorno a la Ortodoxia. En *Pensamiento Iberoamericano*. Edic. Cit. p 78 y 130; HENRÍQUEZ CARDOSO, FERNANDO. Intervención en el encuentro de Economistas Españoles y Latinoamericanos. En *Pensamiento Iberoamericano*. Edic. cit. p 89-90.

En estrecha interrelación con estas teorías que servían de puntos de referencia para el análisis histórico filosófico y crítico, se desarrolló una línea de pensamiento que tenía como centro de sus preocupaciones el rescate de lo mejor de las tradiciones heredadas y en esa medida se revelaba la identidad latinoamericana y caribeña así como ofrecía los fundamentos teóricos para la integración, aunque esto último en ocasiones no fuera develado con absoluta conciencia de ello.

Esta línea de pensamiento latinoamericanista aparece primero como Filosofía de la Historia Latinoamericana, luego y partiendo de esta directamente se desarrollaría la Filosofía de Liberación.

Fue el filósofo mexicano Leopoldo Zea uno de los más destacados fundadores de esta línea de pensamiento y al mismo tiempo uno de los principales representantes de la filosofía de la liberación, su obra es la síntesis de estas dos tendencias que se completan recíprocamente⁹².

A esta filosofía que se dedicó a esclarecer nuestra historia y demostrar la relación de la filosofía europea adoptada con nuestra realidad, Gaos⁹³ le llamó “la nueva filosofía”.

Zea fundó el grupo Hiperión integrado por: Emilio Vargas, Jorge Portilla, Joaquín Sánchez Macgregor, Luis Villoro y otros y el Centro de Estudios latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

En otros países latinoamericanos también había surgido esta preocupación y aparecieron historiadores de las ideas tales como: Arturo Aldao en Uruguay, Joao Cruz Costa en Brasil, Gregorio Weinberg y Arturo Andrés Roig en Argentina, Ricaurte Soler en Panamá, entre los más conocidos por su obra.

92 CASANAS DÍAZ, MIRTA. *La filosofía de Leopoldo Zea*. Colección Pensamiento Latinoamericano y Caribeño. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas noviembre de 2007.

93 Gaos formó parte de los emigrados españoles que se asentaron en México. Discípulo de Ortega y Gasset, introdujo su pensamiento en América Latina y partiendo de él estímulo el estudio de la filosofía americana. Fue él quien le sugeriría a Leopoldo Zea que escribiera sobre las ideas en México. Véase: ABELLÁN JOSÉ LUIS. *Leopoldo Zea: hijo filósofo entre España y México*. Anthropos 89. Editorial del Hombre. Madrid, 1989. pp 48-50

Zea entró en contacto con ellos enriqueciéndose el movimiento y adquiriendo un carácter sistemático y una dimensión latinoamericana. Todos ellos contribuyeron al conocimiento de la historia de las ideas latinoamericanas y sentaron las bases para una mejor comprensión del proceso liberador en el continente.

La situación de América Latina a fines de la década del sesenta- antes descrita- propicia que se aborde el problema de la dependencia y el subdesarrollo con más radicalidad, por eso se replanteó el problema del papel de la filosofía en estas condiciones, ya no sólo se trataba de tener en cuenta la historia latinoamericana sino cambiar dicha realidad, lo que propicia que aparezca la filosofía de la liberación a finales de la década del sesenta. Ente los representantes más destacados de esta filosofía se encuentran: Leopoldo Zea, Enrique Dussel, Horacio Cerutti y Francisco Miró Quesada.

A pesar de su heterogeneidad ⁹⁴ todos sus representantes tienen en común la idea de la necesaria liberación del hombre latinoamericano y el papel de la filosofía para revelar esta situación y provocar su cambio. Las posiciones de crítica al colonialismo de defensa de los derechos del indio, del pobre, de las minorías discriminadas forman parte de su proyecto humanista desalienador cuya finalidad es lograr que el hombre latinoamericano alcance su plena dignidad y la integración de estos pueblos.

Dussel hablaba de un nacionalismo de liberación continental y argumentaba:

“ese nacionalismo de liberación debería ser continental, de las naciones latinoamericanas (los actuales Estados, con sus naciones criollo-mestizas, afro-americanos y las etnias indígenas como sujeto de derecho) constituyendo un todo que pueda ser viable, un sistema regional económico-político con alguna posibilidad de sobrevivencia”⁹⁵.

94 Véase. Colectivo de autores. *La filosofía en América Latina*. Editorial el Buho, 1993. Cap. 11. pp. 309-361; Cerutti, Horacio. Situación y perspectiva de la filosofía para la liberación latinoamericana. Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional de Filosofía, celebrado en Guadalajara el 10 al 15 de noviembre de 1985.

95 DUSSEL, E. *Hacia una filosofía política crítica*. Editorial Desclee de Brouwer. S. A. Bilbao. 2001. p 242

Es sin dudas Leopoldo Zea el filósofo de la liberación que más profundamente captó el sentir de su época, la liberación de América Latina, su integración, la analizó vinculada a las aspiraciones de todos los hombres y ajena a las relaciones de supremacía de un pueblo sobre otro, por eso integración y solidaridad constituyen en su obra conceptos de obligada referencia cuando se trata el tema de la liberación.

Expresó: “Estamos, me atrevo a afirma, en vísperas de una auténtica comunidad universal, por cuanto se va destacando, no ya la diversidad de intereses que separaban a los pueblos, sino sus innegables semejanzas. Pero una comunidad que sólo podía ser realidad cuando dentro de ella dejen de existir grandes y pequeños, pueblos fuertes y pueblos débiles, tiburones y sardinas. Y sólo podía ser así cuando los aparentemente débiles, los llamados pueblos subdesarrollados, se unen no para avasallar a los otros, sino pura y simplemente, para exigir el respeto a sus derechos y para dejar de ser un instrumento de los fuertes”⁹⁶.

Esta filosofía ha contribuido a divulgar lo mejor del pensamiento latinoamericano, las referencias a Bolívar y Martí como dignos representantes de este pensamiento integracionista ha permitido mantener vivo su ideario.

Sin embargo en toda esta etapa no hubo un proyecto liberador concreto que vinculara la teoría con una praxis transformadora, ni que uniera todas las tendencias de pensamiento de izquierda, lo que propició que las tendencias vinculadas a los círculos de poder y más concretamente las teorías neoliberales asumieran el liderazgo, hasta el punto que en la década de los ochenta el neoliberalismo se impone en América Latina por la vía democrática como alternativa viable para alcanzar el desarrollo.

Mientras la filosofía de la liberación buscaba una alternativa para el cambio en Latinoamérica y el Caribe, el pueblo cubano llevaba a cabo, en medio de un bloqueo genocida, su proceso de construcción

96 ZEA, LEOPOLDO. *Latinoamérica y el mundo*. Dirección de Cultura Universitaria. Departamento de Publicaciones. Caracas, 1960.11-12

del socialismo, demostrando al mundo la dignidad de su pueblo y las posibilidades de un proyecto emancipador concreto. Muchos de sus líderes entre los que se destacan el guerrillero Heroico Ernesto Che Guevara y el conductor principal de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, han dejado sus ideas humanistas integracionistas plasmadas en artículos, entrevistas, intervenciones y ensayos, constituyendo estas un valioso legado para Latinoamérica y el Caribe y la humanidad en general como continuidad de las ideas de Miranda, Bolívar y Martí, manteniendo viva la línea más revolucionaria y universal de este pensamiento, pero estas últimas personalidades no fueron objeto de análisis en este texto.

Tampoco se abordarán las ideas de Hugo Rafael Chávez Frías- Presidente de la República Bolivariana de Venezuela-, quien ha sido en el siglo XXI, el promotor principal del integracionismo y el que ha podido concretar a través del ALBA⁹⁷ todo este ideario.

Conclusiones capítulo I

Las ideas acerca de la independencia, la identidad y la unidad en Latinoamérica y el Caribe están estrechamente relacionadas como resultado de las condiciones socio-políticas de las cuales son expresión.

Las tres grandes culturas más relevantes por su desarrollo antes del proceso de conquista y colonización habían iniciado de alguna forma un proceso de absorción de aquellas menores, lo que propició que existiera un vasto territorio con una estructura organizativa socio-económica similar, que a su vez repercutió en determinadas costumbres, tradiciones, mitos, etc, lo que constituyen el primer eslabón de lo que sería la identidad continental.

La colonización española al imponer un idioma, religión y estructura organizativa – jurídica comunes, en todos los territorios ocupados, unido a las crueldades de este proceso que provocó grandes

97 Véase: HART DÁVALOS, ARMANDO. *El Alma del Albu*. En Bohemia. Año 99/ No. 19, septiembre 2007. p 21

desigualdades, creó las condiciones para la conformación de un ideario independentista común.

Pero también la forma en que se llevara a cabo la colonización que utilizaría la mano de obra fundamentalmente de los aborígenes en una primera etapa y luego además la esclava negra, y el hecho que el español viajara a los territorios ocupado sin su familia, propició que estos se mezclaran con nativos y negros dando lugar a un tipo peculiar de mestizaje que constituiría un elemento esencial de la identidad latinoamericana y sería un importante factor en las luchas por la independencia.

Arturo UsLAR Pietro diría al respecto refiriéndose a lo que pensaba Bolívar: “No es una creación de la nada lo que el Libertador se propone. Para él hay una realidad común anterior que ha hecho en lengua, civilización, historia e ideas la fraternidad de los pueblos americanos...”⁹⁸

Al mismo tiempo en estas luchas se va consolidando la identidad latinoamericana, el sentido de pertenencia a una gran Patria, y en los más audaces, que captan el nuevo sentido de la época en que viven, se abre paso las ideas de la unidad continental.

La identidad latinoamericana es condición necesaria para su total independencia y unidad y al mismo tiempo los ideales independentistas y unitarios, constituyen aspectos esenciales de la misma. Sin la independencia de cada nación no es posible la unidad de todas ellas, pero la unidad a su vez es la que garantizará la independencia definitiva de cada nación y el continente, lo que consolidará la identidad latinoamericana y permitirá que no sea absorbida por los centros de poder.

Por eso a pesar de las diversas posiciones filosóficas a lo largo del siglo XIX y XX, es común a todas ellas el reconocimiento de una identidad latinoamericana y la necesidad de la independencia y la unidad, aunque el camino para alcanzarlas difiere entre ellos.

98 USLAR PIETRI, ARTURO. Prólogo del libro “*Simón Bolívar*”. Para nosotros la Patria es América”. Biblioteca Ayacucho. Venezuela, Caracas, 1991. p. XI.

En el capítulo II se ofrecerá un análisis de las ideas de Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José Martí, por considerar que fueron estos los que lograron un proyecto emancipador donde teoría y práctica se fusionaron en aras de la independencia y la unidad del continente, los tres dieron su vida por el mismo y constituyen lo mejor de la herencia que se requiere recepcionar para alcanzar la conciencia política y llevar a vías de hecho un proyecto integrador que no se limite a lo comercial o diplomático sino que constituya una nueva forma que garantice la solidaridad y el equilibrio del mundo y al mismo tiempo el respeto a la autodeterminación de los pueblos y de su cultura.

II. Las ideas sobre la unidad y la independencia en el siglo XIX. Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José Martí.

La ilustración fue la ideología que sirvió de bandera a las Revoluciones Burguesas, una vez en el poder esta clase que proclamó los ideales de libertad, justicia e igualdad traicionó a aquellos que la acompañaron en su lucha: el campesino y la clase obrera, por eso el humanismo burgués nació castrado, los intereses de esta clase han sido incompatible con los intereses de los oprimidos, ella librándose de las trabas feudales y rompiendo con la escolástica, garantizó el predominio de un nuevo tipo de relaciones de producción, que también tenía como fundamento la explotación del hombre por el hombre, siendo ahora más sutil, en tanto el obrero era libre jurídicamente para acudir al mercado a vender su fuerza de trabajo⁹⁹.

El pensamiento moderno fue la expresión de esta clase que necesitaba revolucionarlo todo para garantizar sus ganancias, abrió el camino de la ciencia experimental, sistematizó los métodos del conocimiento científico, justificó el nuevo orden existente.

Ya en la década del 40 del siglo XIX mientras Augusto Comte con su filosofía positiva en su máxima “Orden y Progreso” recogía el sentir de la burguesía aferrada al poder pero al mismo tiempo vinculada estrechamente al desarrollo de la ciencia, Marx y Engels recorrían el camino que los llevaría a elaborar la ideología de la clase obrera como expresión de los intereses de los desposeído.

Durante el siglo XIX en América Latina las ideas de la ilustración y el pensamiento moderno sería la ideología que sustentaría las luchas por la independencia de la metrópoli española, pero las mismas recepcionadas en correspondencia con las condiciones del continente, daría lugar a un

⁹⁹ MARX, CARLOS Y ENGELS, FEDERICO. *Manifiesto del Partido Comunista*. Obras Escogidas. Tomo Único. Editorial Progreso Moscú. La Habana 19 / . cap. I. págs. 32-43.

pensamiento original y auténtico¹⁰⁰ que rebasó muchas veces el limitado marco burgués que lo caracterizaba, tal es el caso del pensamiento de Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José Martí, por sólo mencionar a estas figuras que constituyen la más genuina expresión de aquellos que dieron su vida por concretar sus ideas en un proyecto liberador e independentista que trascendió los límites de su tiempo.

2.1. Las ideas del precursor de la integración latinoamericana Francisco de Miranda.

El caraqueño Francisco de Miranda (1750-1816) es un genuino representante de la originalidad y autenticidad del pensamiento latinoamericano, hombre de una vasta cultura asimiló lo mejor del pensamiento de su época creadoramente trascendiendo la misma.

La justicia, la libertad, la igualdad, constituyen en Miranda los núcleos centrales de su humanismo, el cual rebasó los limitados marcos del humanismo burgués, como lo demostró toda su actividad teórica y práctica en defensa de la mujer¹⁰¹, en contra del racismo¹⁰² y de toda forma de opresión.

Su infancia transcurre en Caracas, de padre canario y madre caraqueña¹⁰³, siendo un niño inquieto, inteligente y muy sensible se interesó por la lectura desde muy temprana edad, ya a los 12 años asiste a la Universidad de Caracas. Sufrió en carne propia las discriminaciones de la época cuando la reputación de su familia fue cuestionada por la aristocracia caraqueña por no poseer abuelos procedentes de la nobleza.

100 Véase: CASAÑAS DÍAZ, MIRTA. ¿Necesita América Latina una nueva filosofía?. En. *Destino y Contrasentido de un quehacer filosófico*. Universidad Autónoma del Estado de México. México, septiembre 1991. pp 216-224; GUADARRAMA, PABLO. *Humanismo en el Pensamiento Latinoamericano*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001. pp. 7-17; ZEA, LEOPOLDO. *Discurso desde la marginación y la Barbarie*. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1995. pp. 1-12; ZEA, LEOPOLDO. *Descubrimiento e Identidad Latinoamericana*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1990. pp. 57-68

101 Véase. BOHÓRQUEZ, CARMEN L. *Miranda. Bitácora de un visionario de Nuestra América*. Ministerio de Información y Comunicación. Caracas, abril 2006. p 14-16

102 Véase: Proclamación a los Pueblos del continente Colombiano .Art. # 3. En *antología de Proclamas*. Gobernación del Estado de Miranda. Venezuela 2006. p. 20

103 Véase: PICÓN SALAS, MARIANO. *Miranda*. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1972.

En 1771 a los 21 años de edad parte rumbo a España para continuar sus estudios y por más de 30 años recorrería el mundo participando activamente en importantes acontecimientos de la época, leyendo la producción teórica más revolucionaria de su tiempo y conociendo personalidades destacadas, lo que le permitió consolidar su ideario emancipador y elaborar la idea de la integración latinoamericana y caribeña como única alternativa para garantizar la independencia del continente que llegó a llamar Colombia¹⁰⁴.

En Madrid estudia francés, matemáticas y geografía. Pero su afán por el conocimiento lo convirtió en un políglota. Hablaba, además del español, francés, inglés, alemán y ruso, conocía el árabe y el italiano, traducía latín y griego a la perfección.

Al terminar sus estudios solicita su entrada en el ejército español, inicia así su carrera militar en 1773 como capitán del regimiento de infantería de la Princesa, lo que le permitirá iniciar sus viajes por Europa, África y Estados Unidos, los cuales realizó en los primeros momentos como parte del cumplimiento de misiones asignadas.

Estudioso de las obras de Voltaire, Rousseau, Locke, Montesquieu, Diderot, Humbolt¹⁰⁵, entre otros había recepcionado el pensamiento ilustrado y moderno cuando participa directamente en la Independencia de los Estados Unidos y luego en la Revolución Francesa, lo que le permitió constatar el mismo con la realidad y en este proceso elaborar su propio ideario independentista e integracionista.

Fue decisiva en su vida la participación en la batalla de Pensacola¹⁰⁶ en abril 1781, se destacó en ella como estratega en el campo de batalla

104 Véase: SALCEDO-BASTARDO, J.L. (selección y prólogo). El termino propio. En *Francisco de Miranda*. América Espera. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1982. pp XVI-XVII.

105 En Madrid comenzó a adquirir libros para constituir su biblioteca, la cual llegó a tener más de 6 mil volúmenes.

106 La toma de la fortaleza inglesa de Pensacola representó un gran apoyo para los ejércitos de Washintong. Véase: GRIGULÉVICH, J. *Francisco Miranda y la lucha por la liberación de América Latina*. Ediciones Casa de las Américas, octubre, 1978. pp. 12 -22

lo que le mereció su ascenso a teniente coronel, la misma se enmarcó entre las acciones realizadas por Francia y España contra Inglaterra en apoyo a la independencia de las 13 colonias de Norteamérica, es paradójico para Miranda la actuación de España y desde entonces se propone alcanzar la independencia de la otra parte del continente desde el Mississipi hasta el cabo de Hornos¹⁰⁷.

Su interés por el proceso independentista de las 13 colonias¹⁰⁸ lo llevó a estudiar todos los detalles del mismo, hasta el punto que el propio presidente John Adams en sus “Memorias”, resaltó que no había hombre en Estados Unidos ni en el mundo entero, que conociera mejor y con mayor precisión cada una de las batallas liberadas entonces contra Inglaterra¹⁰⁹. Llegó a la conclusión que tal como lo habían hecho las colonias inglesas del norte, también la América Meridional se liberaría del imperio colonial y se constituiría en una sola nación.

Andrés Bello en Chile en 1810 afirmaría “Habiendo Miranda contribuido a la emancipación de los Estados Unidos, aspiró desde entonces a que las posesiones del monarca castellano en el Nuevo Mundo, imitando el ejemplo llevaran a cabo igual empresa. Este fue su pensamiento fijo y dominante”¹¹⁰

107 En la Revista de Edimburgo James Mill, hijo del filósofo Stuart Mill, dijo: “Cuando Francia y España resolvieron tomar parte en la guerra de Gran Bretaña y sus colonias americanas, Miranda estuvo en el ejército español destinado a cooperar con el contingente francés. Obrando así, y en contacto con miembros de la más ilustrada nación que el había visto, las ideas del joven americano recibieron ese aliento la cual después él ha aspirado. En un escenario donde la causa de la libertad era el objeto y el celo de todos los hombres, y en un país cuya situación en muchos aspectos pareciera a la del suyo, un destino similar para este último se presentaba naturalmente a sus deseos. Tan hondo fue el impacto de la impresión, que él ha dedicado a este único designio casi toda su vida, y ha sido el promotor en todo esquema propuesto para la emancipación de las colonias españolas en América.” Véase. the Edimburgo Review. October 1808. ...january 1809. Vol XIII. Edinburgh; 1809. p 286. Miranda utiliza esta declaración 1810 cuando se publican por primera vez sus documentos.

108 En 1783, estando en Cuba siendo miembro del ejército español, Miranda es acusado de infidencia y contrabando por el Obispo, lo que lo obliga a viajar hacia los Estados Unidos de forma clandestina. Desde entonces fue perseguido por las autoridades españolas hasta su captura definitiva en la Guaira en 1812. Allí estará durante 18 meses, ya a los seis meses estaba plenamente convencido de la necesidad de la liberación del yugo colonial español tal como habían hecho las colonias inglesas.

109 Véase. BOHÓRQUEZ, CARMEN L. *Miranda. Bitácora de un visionario de Nuestra América*. Ministerio de Información y comunicación. Caracas, abril 2006. p 10

110 AMUNATEGUÍ, MIGUEL LUIS. *Vida de Don Andrés Bello*. Santiago de Chile, 1882. p 92

A lograr este objetivo dedicó el resto de su vida. Todos sus viajes, y entrevistas con grandes personalidades¹¹¹ le permitieron consolidar su cultura y enriquecer su proyecto, pero ya una vez concebido el mismo, la búsqueda de apoyo para llevarlo adelante constituyó el tema principal y el fin de todas sus andanzas por el mundo. El tema de la libertad de su Colombia fue expuesto con entusiasmo donde quiera que estuviera.

En 1785 durante los seis meses que permaneció en Londres, estudió la Constitución británica y participó en las discusiones de la Asamblea Nacional, conociendo en gran medida la política inglesa, de ahí inicia un recorrido por Europa, que duró 4 años y lo condujo además hasta Constantinopla y el imperio ruso.

Durante estos años conoce a Tomás Belón- jesuita expulsado de Hispanoamérica¹¹²- el cual le entregó la relación de los jesuitas residentes en Italia, la mayoría de los cuales eran hombres con profundos conocimientos del “Nuevo Mundo” y de una vastísima cultura. La relación con ellos le permitió a Miranda, adquirir amplios conocimientos sobre las riquezas naturales, los extensos territorios y los hábitos y costumbres de sus pobladores.

En este ir y venir por el mundo, estudió constituciones, intercambió ideas con gobernantes, científicos, poetas, historiadores, músicos y hombres de pueblo; visitó museos, bibliotecas, teatros, pero también

111 Después de su primera estancia en los Estados Unidos, realizaría un largo periplo, en gran parte acompañado por Smith, secretario de Jorge Washington, estuvo en Inglaterra, Holanda, Prusia, Sajonia, Alemania, Viena, Hungría, Italia, Grecia, Constantinopla, Turquía, Estambul, Rusia, Bélgica, Suecia, Dinamarca, Noruega, Suiza, Francia, y Venezuela. Entabló amistad con hombres como Washintong, Hamilton, Adams, Jefferson, Madison, Konx, constructores de la primera democracia de la época. Conoció a líderes como Petion, Baillo, Brissot, Gensoné, Danton, Fouquier- Tinville y Napoleón Bonaparte. Se relacionó con personalidades como Pitt, Granville, Bexley y Wellington de la nobleza y ejército inglés y también con Catalina de Rusia, el príncipe Potemkin de Rusia, el rey Gustavo de Suecia, entre otros. Estuvo en contacto con líderes del continente hispanoamericano tales como: San Martín, Nariño de la Nueva Granada, Montúfar y Rocafuerte del Ecuador, Servando Teresa de Mier de México, José Bonifacio de Brasil. Véase: GRIGULÉVICH, J. *Francisco Miranda y la lucha por la liberación de América Latina*. Ediciones Casa de las Américas, octubre, 1978. pp. 22-64; Miranda, Francisco. *América Espera*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1982.

112 En 1767 Carlos III, expulsó a los jesuitas de sus colonias en América, 327 se residió en Italia. Estos conocedores de lo que ocurría en las colonias españolas arremetieron contra el Rey. Véase: PIVIDAL FRANCISCO. *Bolívar: pensamiento precursor del antimperialismo*. Premio Casa de las Américas, 1977. La Habana, Cuba, 1977. pp. 19-22.

hospitales, manicomios y cárceles. Cultivó su intelecto y al mismo tiempo comprobó como se gobernaba y que grado de satisfacción tenían los habitantes de estos países¹¹³.

Siempre que pudo hizo llegar a los gobernantes su reclamo ante las injusticias observadas, no perdió un instante ni una oportunidad para defender los derechos de los individuos y pueblos del mundo entero, el sentido de la justicia y de la igualdad del ser humano cualquiera que fuera su nacionalidad, posición social o sexo estarían presente y dicen del humanismo revolucionario de este ilustre latinoamericano que en fecha tan temprano rebasó los límites estrechos del humanismo burgués.

Aprovechó Miranda este recorrido, que se considera como la etapa preparatoria de su proyecto independentista e integracionista, para dar a conocer al mundo lo que realmente sucedía en América a diferencia del discurso elaborado por España que se presentaba como la benefactora de estos pueblos, una razón más por la cual fue considerado por la monarquía como su enemigo más peligroso y no dejó de perseguirlo hasta que cumplieron su objetivo.

Fue Rusia la primera y financieramente la única Nación en apoyar el proyecto emancipador de Miranda, en primer lugar por razones geopolíticas, dado el conflicto que se mantenía entre este país y España por el control de la costa americana del pacífico norte y además por la admiración de la emperatriz a las ideas de la ilustración¹¹⁴.

La etapa inicial de su proyecto a la cual él llamó “Negociaciones” comenzó a partir de 1790, cuando Miranda le entregó a William Pitt, Primer Ministro inglés, su primer “Plan para la formación, organización

113 Véase: PICÓN SALAS, MARIANO. *Miranda*. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1972. pp 21-27

114 Son muchos los que aluden a los amores entre Catalina de Rusia y Miranda para justificar el apoyo de esta nación, sin tener en cuenta las razones geopolíticas y obviando que la misma también protegió a Voltaire y a Diderot, estos falsos argumentos forman parte de los análisis frívolos que presentan al héroe como un aventurero Don Juan, minimizando la trascendencia de sus ideas y de su actuación en pro de la independencia de Hispanoamérica.

y establecimiento de un gobierno libre e independiente en América meridional”¹¹⁵.

En 1789 había regresado a Londres, ya se consideraba formado y con su proyecto mejor estructurado, le correspondía ahora establecer las alianzas necesarias para armar una expedición entre 10 y 15 mil hombres para llevar a cabo la gesta libertadora, contando con que otro tanto similar se le sumara tras el desembarco. Buscando el apoyo inglés le presenta su plan, luego haría lo mismo en Francia y de nuevo en 1798 a los ingleses.

Desde su primer intento se reveló la madurez política y la trascendencia de las ideas de Miranda. Otros se habían acercado buscando apoyo del gobierno inglés, pero en ningún caso se trataba de revertir el orden existente, sólo buscaban derogar algunas de sus manifestaciones que asfixiaban a la naciente burguesía criolla¹¹⁶.

Sin embargo en este primer encuentro con el ministro inglés, le argumenta la necesidad que tenía la América española de “...sacudir la opresión infame en que la España la tiene constituida”¹¹⁷. No se refirió a Venezuela ni a otro país en particular, la conciencia de la identidad americana entendida como Hispanoamérica o América Meridional, como él se refería, estaba consolidada, así como la conciencia del destino común de estos pueblos, por eso en Miranda identidad e integración constituyen dos aristas de una misma relación. Afirmaría:

“En esta situación, pues, la América se cree con todo derecho a repeler una dominación igualmente opresiva que tiránica y formarse

115 En esta reunión Miranda le entregó a Pitt, notas adicionales sobre la posibilidad de formar un canal de navegación en el istmo de Panamá. Esa idea había surgido cuando visitó en 1787 la ciudad de Slewig en Alemania y observó el canal construido allí, en su diario dejó plasmada esta impresión ya haciendo alusión a l que podría construirse en Panamá en fecha tan temprana. Véase: Ideas Mirandinas. Canal de Panamá. En *Francisco de Miranda. Precursores de la Libertad de América*. Ministerio e Información y Comunicación. Caracas, diciembre 2006.

116 En todos los casos los levantamientos y rebeliones que se habían dado en las colonias españolas mantuvieron la fidelidad al rey e incluso la rebelión de Tupac Amaru sólo pretendió una autonomía regional.

117 Archivo del General Miranda. “Negociaciones”, T. XV, pp. 114-119. Edición preparada por Vicente Dávila. Academia nacional de la Historia, Caracas, 1938 y en Colombia. T. IX, pp 39-44. Ediciones de la Presidencia de la República, 1988.

para sí un gobierno libre, sabio y equitativo; con la forma que sea más adaptable al país, clima e índole de sus habitantes”¹¹⁸.

Fracasadas las negociaciones con el ministro inglés¹¹⁹, Miranda llega a París en 1792, donde permanecería hasta 1798. Durante estos seis años fue Mariscal de Campo y Teniente General¹²⁰, participando activamente en la defensa de la República; pero también sufrió por dos años los rigores de la prisión cuando es acusado injustamente por su superior al negarse a seguir sus instrucciones de revertir la situación y apoyar a la monarquía; es liberado ya que no existían elementos probatorios sobre su culpabilidad, sin embargo poco tiempo después tiene que vivir en la clandestinidad hasta que retorna a Inglaterra¹²¹.

Desilusionado por el rumbo que tomó la Revolución Francesa, Miranda decidió retomar su proyecto libertador más convencido aún de la necesidad y la justeza del mismo. Se reúne en París con el venezolano José del Pozo y Sucre y el chileno Manuel de Salas, los cuales representaban a la Junta de Diputados de las provincias de la América Meridional, se firma así el Acta o Instrucción de París (22 de diciembre de 1797), considerado como el primer documento integracionista referido a nuestra América¹²².

Este documento fue elaborado con el objetivo de llamar la atención del Ministro inglés, porque recoge los beneficios que traería para el comercio de Inglaterra apoyar la independencia, pero además le daba a Miranda un estatus de representante legal al ser investido con el carácter de Plenipotenciario ante Inglaterra y los Estados Unidos para pactar la emancipación de las colonias hispanoamericanas.

118 *Idem*, p 115 y 40

119 Véase: PICÓN SALAS, MARIANO. *Miranda*. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1972. pp 33-36

120 Por su valiente proceder en defensa de la libertad y de los derechos humanos, su nombre está grabado en el Arco del Triunfo en París, su retrato forma parte de la galería de las personalidades en el Palacio de Versalles y su estatua se encuentra frente a la del general Kellerman en el campo de Valmy, donde se libró una de las batallas más connotadas.

121 *Idem* pp 37-46

122 Véase: Acta de París. En *Miranda, Francisco*. América Espera. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1982. pp. 194-199 y PICÓN SALAS, MARIANO. *Miranda*. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1972. pp 51-55

En 1801 ya en Londres, se pone en contacto con el ministro Nicolás Vansittart, quién le dará su apoyo. Para él era inminente el inicio de la gesta independentista, preparó de inmediato un programa de gobierno provisional¹²³, un reglamento militar¹²⁴ y una proclama "Proclamación a los Pueblos del Continente Colombiano alias Hispano- América".

En el programa de gobierno de Miranda se evidencia las influencias de la constitución de Inglaterra, pero también se inspira en instituciones de la antigua Roma y utiliza términos indígenas que ponen de manifiesto su reconocimiento de la estructura e importancia del mundo precolombino, no puede obviar la disímil población del continente y reglamenta hasta los derechos de aquellos extranjeros casados en el país.

Propone un gran estado que abarcaría desde el Misissippi hasta el Cabo de Hornos, el cual estaría constituido por un Poder Ejecutivo formado por dos Incas que nombrarían los cuestores, ediles y censores encargados respectivamente de la administración pública, la construcción de caminos, la instrucción y el censo. El Poder Legislativo estaría integrado por dos cámaras: la alta o de caciques, sería vitalicia y designada por el ejecutivo; y la baja o de los comunes que sería elegida por los ciudadanos cada cinco años. Una Alta Corte Nacional que sería nombrada por el ejecutivo mientras los demás jueces en los comicios provinciales. La religión católica sería considerada como la religión nacional y la jerarquía del clero la determinaría un Concilio Provincial, sin embargo sería permitida la tolerancia de los demás cultos, tal como se precisa en el programa de gobierno y en el artículo No. 2 de la Proclama¹²⁵.

La concepción integracionista de Miranda pasa por reconocer los derechos de los pueblos indígenas y de todos los nacidos en estas

123 Véase: Proyecto de Gobierno Provisorio. En *Miranda, Francisco*. América Espera. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1982. pp.285-292.

124 Véase: Reglamento Militar. En *Miranda, Francisco*. América Espera. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1982. pp. 271-283.

125 Artículo 2. "La Religión Católica, apostólica, romana será imperturbablemente la religión nacional. La tolerancia se extenderá sobre todos los otros cultos, y por consiguiente, el establecimiento de la Inquisición, haciéndose inútil por el mismo hecho, quedará abolido..." Véase: Proclamación a los Pueblos del continente colombiano alias Hispano- América; Proclama 1801. En *Antología de Proclamas*. Publicación del Gobierno el Estado de Miranda, Venezuela, 2006. p 19

tierras sin excepción¹²⁶, crítica con mucha agudeza la tesis del imperium mundi que el Papa ejercía por derecho divino y que le permitía a España legitimar sus propiedades en América.

En la proclama¹²⁷, siguiendo la tradición de Francisco de Victoria (1480-1546) y de Francisco Suárez (1548-1617)¹²⁸, defiende la tesis de una comunidad internacional donde los estados soberanos acuerdan someterse a los mismo derechos y obligaciones, un Derecho de Gentes, universal, evolutivo y contingente a diferencia del imperium mundi, perpetuo e inmutable.

En ella argumentó la ilegitimidad de la conquista, diría:

“Desde el descubrimiento del Nuevo Mundo hasta ahora no hay un solo publicista que se atreva a sostener que la guerra de la España contra los pueblos de América, haya sido justa. Las naciones del Perú, de Chile, de México, de Bogotá, desconocidas hasta entonces a los españoles, no habían podido hacerles la ofensa más ligera. Por consiguiente las agresiones de estos últimos, injustas en su origen, atroces en su ejecución, no pueden darle el más ligero derecho: y como el mal que la corona de España ha hecho es irreparable en sí mismo, no le queda otro medio, según la disposición ya citada, sino ofrecer una justa satisfacción que no pude encontrarse sino en la evacuación inmediata por sus tropas del continente americano, y en el reconocimiento de la independencia de los pueblos que hasta hoy componen las colonias llamadas hispano americanas”¹²⁹.

126 En 1801 el exjesuita peruano Juan Pablo de Viscardo y Guzmán llegaría mucho más lejos que el resto de los desterrados, cuando da a la publicidad un memorial de agravios intitulado “Carta a los españoles americanos”. En él denuncia los atropellos cometidos por España en sus colonias y destaca que los indios son compatriotas de los españoles americano y se concibe a todo el nuevo mundo como una sola patria. Diría: “ El nuevo mundo es nuestra patria, su historia es la nuestra, y en ella es que debemos analizar nuestra situación presente, para determinarnos, por ella, a tomar partido necesario a la conservación de nuestros derechos propios y de nuestros sucesores”. La influencia que ejerció en Miranda este documento fue tal que una vez que desembarca en Coro el 3 de agosto de 1806 lo dio a conocer. Véase. VISCARDO Y GUZMÁN, JUAN PABLO. “*Carta dirigida a los españoles americanos por uno de sus compatriotas*”, Impreso en Londres, Inglaterra, 1801.

127 Antología de Proclamas. Publicación del Gobierno el Estado de Miranda, Venezuela, 2006. pp 5-20

128 La Universidad de Salamanca fue el centro de un debate que giró en torno a la legitimidad de la conquista de América. Estos pensadores defendieron la idea de que no había ningún derecho para imponer una cultura sobre otra, una religión sobre otra, normas e instituciones, etc. No aceptaron ningún argumento a favor de la conquista y colonización.

129 Antología de Proclamas. Publicación del Gobierno del Estado de Miranda, Venezuela, 2006. p 9

Llama la atención como al concebir su proyecto independentista basado en los ideales más puros de la libertad y la justicia, lo hace teniendo a la América meridional-hispana, como una sola nación, como la patria de todos, por eso garantizar la unidad para hacerlo posible sería un reclamo permanente en sus proclamas¹³⁰ y documentos, así como en sus múltiples negociaciones.

Afirmó:

“Llegó el tiempo ya de echar a los bárbaros que nos oprimen, y de romper el cetro de un gobierno ultramarino. Acordaos que sois los descendientes de aquellos ilustres indios, que no queriendo sobrevivir a la esclavitud de su patria, prefirieron una muerte gloriosa a una vida deshonorosa.....”¹³¹.

“Vosotros vais a establecer, sobre la ruina de un gobierno opresor, la independencia de vuestra patria”¹³².

“En fin, **juntaos todos** bajo los estandartes de la libertad. La justicia combate por nosotros....”¹³³(el subrayado es de las autoras).

Una vez instalado en Londres, funda la Gran Reunión Americana¹³⁴, movimiento para fortalecer las luchas emancipadoras de la América Hispana, su casa se convirtió en el lugar más apropiado para charlas y planes conspiradores, por allí transitaron los líderes de la Revolución Americana, de esa escuela se nutrieron las revoluciones como la del 19 de abril de 1810 en Venezuela; Buenos Aires 25 de mayo; Bogotá 20 de julio; y Chile 18 de septiembre.

130 Véase: Proclamación a los Pueblos del continente colombiano alias Hispano- América; Proclama 1801; proclama para ser emitida por los dirigentes de la conjura al desembarcar en Brasil 1806; Proclama al paso por Trinidad, julio de 1806; Proclama a los Pueblos del continente Americano-Colombiano. Coro, 2 de agosto de 1806. En *Miranda el Primer Suramericano Libre*. FIDES, Caracas, 2006.

131 *Antología de Proclamas*. Publicación del Gobierno del Estado de Miranda, Venezuela, 2006. p. 5

132 *Idem*. p. 5

133 *Idem*. p. 17

134 En 1798 Miranda funda en Londres las primeras “juntas secretas”, las cuales agrupaban a latinoamericanos de diversos orígenes, fueron logias conspirativas con fines independentistas, al principio se llamó “Gran Reunión Americana”, al crecer el número de participantes cada logia toma el nombre simbólico de “Lautaro”

El gobierno inglés no le prestó a Miranda la ayuda deseada, por eso parte el 2 de septiembre de 1805 hacia Nueva York, en este país visitó al Presidente Tomás Jefferson y al secretario de Estado James Madison, los cuales tampoco se comprometieron con la expedición. Sigue adelante con su propósito y con la ayuda de algunos amigos logra reclutar una fuerza de voluntarios y armar el bergantín Leander, zarpando el 2 de Febrero de 1806.

Durante la travesía Miranda le explicaba sus propósitos a la fuerza reunida, les hablaba de un gran recibimiento de los nativos de la región que se unirían a sus fuerzas rápidamente, pero mientras su marcha era lenta, un buque norteamericano había alertado ya a la autoridades españolas sobre su propósito. El 28 de abril de 1806 frente al puerto de Ocumare en aguas venezolanas lo esperaban los barcos españoles que abrieron fuego, el Leander se retira, pero las dos goletas adquiridas en Haití caen en manos españolas, 60 serían los prisioneros, 10 de los cuales fueron ajusticiados con crueldad y exhibidas sus cabezas. Al mismo tiempo la Inquisición satanizaba a Miranda identificando su acción como una piratería¹³⁵.

A pesar de este revés, Miranda reorganiza sus fuerzas y desembarca en Coro el 3 de agosto de 1806, tomó el fortín e iza la bandera tricolor, pero la ciudad estaba vacía. Sin perder aún la esperanza de llegar a Caracas se retira a Aruba. Durante el resto del año y gran parte del siguiente pasó de Aruba a Granadas, Barbados y Trinidad esperando los refuerzos que nunca llegaron.

El 31 de diciembre de 1807 regresará a Inglaterra, ya en los primeros meses del 1808 reanudará sus gestiones con el nuevo Gabinete inglés hasta que logra el apoyo del gobierno británico. Se prepara una expedición para ir a Suramérica, pero cuando se produce en mayo la invasión de las tropas de Napoleón a España, la misma es dirigida a la península para luchar junto a los españoles en contra de los franceses.

135 Véase GRIGULÉVICH, J. *Francisco Miranda y la lucha por la liberación de América Latina*. Ediciones Casa de las Américas, octubre, 1978. pp 88-98; PICÓN SALAS, MARIANO. *Miranda*. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1972. pp 105-129; Vivó Valdés, Raúl. Simón Bolívar, Libertador contemporáneo. Editorial Escuela Superior del Partido Níco López. C. Habana, enero 2004. pp 21-24

Esta nueva situación lo obliga a cambiar sus planes, Miranda escribe a los cabildos y personalidades de Caracas, Buenos Aires y otras poblaciones estimulándolos a formar las juntas de gobierno independientes de la corona española, al mismo tiempo realizaba una intensa actividad para propagar las ideas de la independencia, escribió documentos y preparó la publicación del periódico “El Colombiano” redactado en español que vio la luz cada 15 días entre marzo y mayo de 1810.

Este periódico es el primero con corte independentista que se publica en Europa, constituyó un gran esfuerzo de información alternativa contra la rígida censura, fue enviado de forma clandestina a las diversas provincias de la América española y todos sus números estuvieron dirigidos a demostrar que la libertad y la soberanía eran derechos esenciales, que todos los grandes pensadores de la época condenaban la tiranía de una nación sobre otra y que los criollos eran tan oprimidos como los indígenas, argumentando además que si las riquezas del continente se quedaba en manos de sus naturales la prosperidad llegaría.

Para Miranda era evidente que con el apoyo o no de Inglaterra u otra Nación, se lograría la independencia, pero siempre considerando como algo ineludible y necesario la unidad, lo que para él fuera tan evidente y defendido con tanta vehemencia y ahínco, ha sido el obstáculo principal para el desarrollo de los pueblos latinoamericanos, más tarde Bolívar y Martí volverían sobre este aspecto y sólo después de más de 200 años, a partir de diciembre del 2004, con los intentos realizados por el Gobierno del Presidente Hugo Chávez y el cambio de la correlación de fuerzas en América Latina, después que el neoliberalismo llevara a estos países a una aguda crisis sin salida, es que puede vislumbrarse un futuro integrado del continente que permitirá crear el bloque para equilibrar el mundo tal como él aspiraba.

Mientras Miranda realizaba toda esta labor propagandística, las provincias que integraban la capitania de Venezuela habían iniciado el proceso para la separación de España desde el 19 de abril de 1810.

Simón Bolívar, Andrés Bello y Luis López Méndez son comisionados por la Junta Suprema del Gobierno de Caracas y llegan a Inglaterra, en Miranda encuentran al consejero, al compañero para sus visitas a personalidades e instituciones. Dada la nueva situación Miranda consideró que era el momento de regresar a Venezuela.

El 10 de diciembre de 1810 llega a la Guaira y el 31 de ese mismo mes es nombrado General de los Ejércitos de Venezuela. Impulsa la instalación de la Sociedad Patriótica y en 1811 se incorpora al Congreso Constituyente como diputado, desde esta posición insiste en la necesidad de declarar la independencia lo que se realiza el 5 de julio de 1811, días después se adopta como bandera nacional la traída por él en 1806.

La resistencia no se hizo esperar, los realistas se levantan contra el naciente gobierno. El ejecutivo designa a Miranda Jefe del Ejército y más tarde en 1812 cuando arrecia la resistencia lo nombran General en jefe de tierra y mar de la Confederación de Venezuela¹³⁶.

Cuando se pierde Puerto Cabello cuyo comandante militar era Bolívar, se decide¹³⁷ proponer a Monteverde un armisticio y la capitulación, lo que causó gran descontento entre los jóvenes patriotas que querían continuar la guerra contra España.

Confiado en que Monteverde cumplirá con su palabra, Miranda se dirige a La Guaira para proseguir viaje rumbo a las Antillas, pero un grupo de patriotas entre los que se encontraba Bolívar lo arrestan. Las contradicciones internas florecen en momentos tan difíciles, el Coronel Casas que tenía el mando no toma una decisión a tiempo. Monteverde manda a cerrar el puerto y envía el sustituto de Casas, pasando así

136 Véase. CARRERAS, JULIO ANGEL. *Uno de los episodios más polémicos de la Historia de América*. Antología Bolivariana. Editorial Ciencias Sociales 1996. pp 30-37

137 Esta decisión fue un acuerdo colectivo, cuando Miranda convoca al Ejecutivo, Secretario de la Guerra, al Director de Rentas y a un representante del Poder Judicial para analizar la situación. En la capitulación se establecía que Monteverde le daría pasaporte a todos aquellos que quisieran abandonar el país, pondría en libertad a los jefes patriotas y detenidos políticos, respetaría sus bienes y libertades e implantaría la Constitución Española de 1812. Estos acuerdos no se respetaron. Véase: PARRA, PÉREZ, C. *Historia de la Primera República de Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1959.

Miranda¹³⁸ de detenido de los revolucionarios a preso de los realistas-31 de julio 1812-. Es enviado al Castillo de San Felipe en Puerto Cabello, de ahí a Puerto Rico y de ahí a España donde muere el 14 de julio de 1816.

Las ideas de Miranda sobre la unidad e integración de la América Meridional rebasaron los marcos de su época. Era muy difícil en aquellas condiciones comprender la magnitud y la necesidad de su Colombia.

Las contradicciones existentes en Venezuela, similares a las del resto del continente, eran múltiples. Las aspiraciones de la oligarquía mantuana- una casta intransigente y exclusivista con ideas liberales bastante avanzada para la época- en muchos casos sólo se quedaba en el autonomismo, mientras que otros consideraban la necesidad de expresar la voluntad del pueblo por vía constitucional, el enfrentamiento entre los chapetones-españoles nacidos en la península- y los criollos se hacía sentir, así como entre los comerciantes y la oligarquía, la gran masa de los desposeídos no contaba, siglos de opresión lo habían marginado. Pero además de estas contradicciones entre castas y clases estaban las surgidas en el propio Congreso y también las divergencias entre el mando de la capital y el de las provincias.

La manifestación más aguda de estas contradicciones se daba entre los republicanos que buscaban el cambio y los realistas que negaban su necesidad, fueron estos los que llevaron a cabo la resistencia, la cual vence porque no se logró la unidad para enfrentarla. La capitulación acordada con Monteverde desconcertó a los jóvenes oficiales patriotas, que no confiaron en Miranda. Así termina la primera República en Venezuela.

Sin embargo ya en Bolívar las ideas de la independencia, la integración y la unidad estaban sembradas, estos acontecimientos contribuirían a la madurez de su pensamiento, él seguiría el camino trazado por Miranda.

138 La mayoría de los historiadores coinciden en que el Generalísimo llegó antes a La Guaira para salir al exterior y unirse con los patriotas de Nueva Granada donde contaba con la amistad de Antonio Nariño, para luego volver sobre Caracas.

2.2. Los ideales integracionistas de Simón Bolívar

Simón Bolívar (1783-1830) pudo llegar más lejos en la concreción del ideal integracionista de Miranda. A pesar de las desavenencias que se presentaron cuando este último firmó la capitulación con Monteverde, desde que se encontraron en Inglaterra unieron sus esfuerzos en pos de un mismo ideal. Fue Bolívar quien recibiera a Miranda cuando llegó a participar en la instauración de la 1era República.

En la formación teórica de Bolívar hay una gran similitud con la del generalísimo. Los dos fueron ávidos lectores y por diferentes vías recibieron la influencia del pensamiento ilustrado y moderno de la época.

Bolívar, recibió de sus maestros Simón Rodríguez, Miguel José Sanz y Andrés Bello el espíritu de la ilustración que supo cultivar con audacia y creatividad. Estuvo entre los hombre más culto¹³⁹ de su época. Leyó lo más avanzado de su tiempo, como el mismo testimoniara:

“Ciertamente que no aprendí ni la filosofía de Aristóteles, ni los códigos del crimen y el error; pero puede ser que Mr. De Mollien no haya estudiado tanto como yo a Locke, Condillac, Buffon, D’Alembert, Helvecio, Montesquieu, Mably Fillangiere, Lalande , Rousseau, Rollin, Berthot y todos los clásicos de la antigüedad y todos los clásicos modernos de España, Francia, Italia y gran parte de los ingleses”¹⁴⁰.

En sus documentos, proclamas, y hasta en su epistolario, aparecen profundas reflexiones de carácter filosófico. Temas tales como: el papel de la filosofía, la existencia de Dios, el conocimiento humano, la naturaleza, el papel de las artes, la moral, entre otros, fueron tratados por él con un enfoque original.

139 “En 1828, fueron catalogados sus libros para ser obsequiados a don Joaquín Mosquera, el inventario de su biblioteca informa que su librería estaba compuesta por clásicos griegos y latinos, por obras relativas a la época napoleónica y los escritos de los filósofos enciclopedistas del siglo XIX, que era su lectura predilecta y sus compañeros inseparables a más de las obras de Grocio...” En Miramón, Alberto. “Los libros que leyó Bolívar” Publicación de la Asociación Colombiana de Bibliotecarios. Bogotá. 1959.p 5

140 CARRERAS, JULIO ÁNGEL. *Antología Bolivariana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. p 19

Refiriéndose a la filosofía diría: “Yo tengo necesidad de satisfacer esas pasiones viriles, ya que las ilusiones de mi juventud se han apagado. En lugar de una amante quiero tener a mi lado un filósofo; pues en el día yo prefiero a Sócrates que a la hermosa Aspacia”¹⁴¹.

Bolívar sostuvo una concepción con respecto a la naturaleza muy cercana a la de Spinoza. Consideró que la naturaleza era causa de sí misma y con ello se alejó de las posiciones deístas de Voltaire que habían influido en él. En carta enviada a José Joaquín Olmeda en 1825 afirmó:

“Mi alma está embelesada con la presencia de la primitiva naturaleza, desarrollada por sí misma, dando creaciones de sus propios elementos por el modelo de sus inspiraciones íntimas, sin mezcla alguna de las obras extrañas, de los consejos ajenos, de los caprichos del espíritu humano, ni el contagio de los crímenes y de los absurdos de nuestra especie”¹⁴².

El humanismo bolivariano al igual que en Miranda rebasó los estrechos marcos del humanismo burgués. Para Bolívar la libertad y la justicia eran condiciones necesarias para todos los hombres, sus posiciones antiesclavistas y antirracistas así lo demostraron, las cuales estuvieron en estrecha relación con su ideal independentista y con su sentido de la identidad americana, referida esta a la América del Sur, América Meridional, Sudamérica, Hispanoamérica, América, antes colonias españolas, o simplemente América, como expresara indistintamente para referirse a esta parte del continente encontrada por Colón.

Estas posiciones a su vez lo distinguen de aquellos oligarcas que buscaban en la independencia solo una vía para separarse de España y proseguir su enriquecimiento o de aquellos que lo acompañaron para utilizar el poder en la obtención de riquezas u otras prebendas, lo que sería causa de las contradicciones internas que tuvo que enfrentar

141 BOLÍVAR, SIMÓN. *Carta a Santander del 6 de mayo 1824*. Obras Completas. Editorial Lex. La Habana. 1947. Tomo I. p 964.

142 BOLÍVAR, SIMÓN. Obras Completas. *Edic. cit.* Tomo I. p 1116

tanto durante las contiendas independentista como en el proceso de consolidación de las Repúblicas que se constituían.

El independentismo bolivariano estuvo intrínsecamente vinculado a la necesidad de abolir la esclavitud, y liberal a los indios de la servidumbre a que estaban sometidos bajo el colonialismo español. “La igualdad, la libertad y la independencia-decía a sus soldados- son nuestra divisa”¹⁴³. En el Congreso de Angostura donde expuso su ideario político, imploró a los legisladores la libertad absoluta de los esclavos¹⁴⁴.

Su confianza en el hombre fue ilimitada, consideró que este poseía una libertad de acción “natural” que le permitía realizar obras gigantescas. Estas posiciones en contraste con su determinismo ontológico lo acercan a cierto “voluntarismo” el cual lo llevaría a afirmar, en 1812 cuando se produce el terremoto de Caracas “Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y la haremos que obedezca”¹⁴⁵.

Esta frase evidencia el optimismo humanista de Bolívar. Se opuso a todo misticismo y oscurantismo. Planteó:

“No gusto entrar en metafísicas que descansan sobre bases falsas. Me basta saber y estar convencido de que el alma tiene la facultad de sentir, es decir, de recibir las impresiones de nuestros sentimientos, pero no tiene la facultad de pensar, porque no admito ideas innatas. El hombre tiene un cuerpo material y una inteligencia representada por el cerebro, igualmente material, y , según el estado actual de las ciencia, no se considera a la inteligencia sino como una secreción del cerebro; llámese pues, ese producto alma, inteligencia, espíritu, poco importa ni vale la pena disputar sobre ello; para mí, la vida no es otra cosa que el resultado de la unión de dos principios, a saber: de la contractibilidad que es una facultad del cuerpo material, y de la sensibilidad que es una facultad del cerebro o de la inteligencia. Cesa la vida cuando cesa

143 BOLÍVAR, SIMÓN. *Obras Completas*. Editorial Lex. La Habana. 1947. Tomo II. p. 1110.

144 PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 133.

145 BUSANICHE, JOSÉ LUIS. *Bolívar visto por sus contemporáneos*. Fondo de Cultura Económica. México. Buenos Aires. 1960. p 24

aquella unión; el cerebro muere con el cuerpo y muerto el cerebro no hay secreción de inteligencia. Deduzca usted de ahí cuales serán mis opiniones (...) y mis ideas sobre las ficciones sagradas que preocupan tanto a los mortales”¹⁴⁶.

Su concepción de la libertad es una consecuencia lógica de su humanismo y sus ideas ilustradas. Para él la libertad era consustancial al hombre y si este no disfrutaba de ella se debía a que permitía su sometimiento. La educación al fortalecer el espíritu llevaba al hombre a luchar por ella.

Bolívar mantuvo una preocupación constante por la educación. Creó escuelas de diversos tipos en los territorios por él liberados; decretó la obligatoriedad de la enseñanza de 4 a 14 años. Convirtió centros privados en escuelas públicas. Creó escuelas para huérfanos.

La escuela para él debía ser un verdadero centro de formación de hombres trabajadores y patriotas. Consideraba que el primer deber del gobierno era darle educación al pueblo, la cual debía ser uniforme y general.

Siguiendo las ideas de Rousseau¹⁴⁷ consideraba la libertad como “un alimento suculento pero de difícil digestión. Nuestros débiles ciudadanos- afirmaba- tendrán que enrobustecer su espíritu mucha antes que logren digerir el saludable nutritivo de la libertad”¹⁴⁸ y agregó: “Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza, y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición. La esclavitud es la hija de las tinieblas, un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción: la ambición, la intriga abusan de la credulidad y de la inexperiencia de hombres ajenos de todo conocimiento político, económico o civil”¹⁴⁹.

146 PERÚ DE LACROIX, L. *Diario de Bucaramanga*. Madrid. Editorial América. 1924. p 129-130.

147 MORA-GARCÍA, JOSÉ PASCUAL. Bolívar entre Montesquieu y Rousseau. En *Imaginario Social Bolivariano*. Fondo Editorial Simón Rodríguez. Táchira, Venezuela, 2006. pp 189-203

148 BOLÍVAR, SIMÓN. *Obras Completas*. Edic. cit. Tomo I. p 173.

149 BOLÍVAR, SIMÓN. *Mensaje al Congreso Constituyente de Bolivia 25 de mayo de 1826*. Introducción a Simón Bolívar. Edic.cit. p 126

Bolívar confió en el hombre y en el pueblo, este debía ser el sujeto activo de su liberación y el forjador de su futuro. Sus ideas ilustradas se plasmaron en un proyecto libertador¹⁵⁰, lo que es expresión de la autenticidad y la originalidad de su pensamiento, el cual recepcionó lo más avanzado de las ideas de su época, pero al mismo tiempo fue un proceso activo de creación en correspondencia con una realidad diferente a la europea.

Las ideas educativas de Bolívar, su ideal de emancipación del indio y el negro, su concepción de una América unida no fueron asimiladas por todos los que le acompañaron en la lucha. La ambición de poder, el caudillismo, impidieron que ese ideal se hiciera efectivo.

Cuando Bolívar regresa a Caracas- en 1807- después de 4 años de ausencia, se conspiraba ya contra el régimen español, casi de inmediato se incorpora a la misma, por lo que cuando se constituye la Junta Suprema-1810- esta le concede el grado de Teniente Coronel y en funciones diplomáticas, con el objetivo de lograr el reconocimiento del Gobierno Británico, – junto con Andrés Bello y Don Luis López Méndez- viaja a Inglaterra, donde se produciría su encuentro con Miranda.

Su misión fracasa, sin embargo desde ese momento comienza a revelarse su ideario independentista e integracionista, primero de forma oral cuando en la reunión con el ministro inglés le da a conocer sus criterios y más tarde cuando los publica en el *Morning Chronicle*- 15 de septiembre de 1810-, donde diría:

“El día, que no está lejos, en que los venezolanos se convenzan de que el deseo que demuestran de sostener relaciones pacíficas con la Metrópoli, sus sacrificios pecuniarios, en fin, no les hayan merecido el respeto ni la gratitud a que creen tener derecho, alzarán definitivamente la bandera de la independencia... Tampoco descuidarán de invitar a todos los pueblos de América a que se unan en Confederación”¹⁵¹.

150 Véase: PRIETO, ALBERTO. La estrategia política bolivariana. En *Revista Islas* 76. Sep-dic 1983. pp 41-54

151 Véase PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. pp. 46-49.

Un año después el día antes de que se proclamara la independencia de Venezuela- 4 de julio 1811- al instaurarse la Primera República¹⁵², pronunciaría su primer discurso ante las masas. Las contradicciones internas se hacían sentir, se acusaba a la Sociedad Patriótica de querer instaurar otro Congreso. Bolívar llama a la unidad y precisa que se trata de la libertad de Suramérica por lo que se evidencia que en su ideario, independencia, unidad e integración, constituyen aristas de un mismo proyecto emancipador ya maduro. Planteó:

“No es que hay dos Congresos. ¿Cómo fomentarán el cisma los que más conocen la necesidad de la unión? Lo que queremos es que esa unión sea efectiva y para animarnos a la gloriosa empresa de nuestra libertad; unirnos para reposar, y para dormir en los brazos de la apatía, ayer fue una mengua, hoy es una traición. Se discute en el congreso nacional lo que debiera estar decidido. ¿Y qué dicen? Que debemos comenzar por una confederación, como si todos no estuviésemos confederados contra la tiranía extranjera. Que debemos atender a los resultados de la política de España. ¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte a sus esclavos o que los conserve, si estamos resueltos a ser libres? Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. ¡Qué los grandes proyectos deben prepararse en calma! ¿Trescientos años de calma no bastan? La Junta Patriótica respeta, como se debe al congreso de la nación, pero el congreso debe oír a la Junta Patriótica, centro de luces y de todos los intereses revolucionarios. Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana. Vacilar es perdersos”¹⁵³.

Las contradicciones internas, el tiempo perdido como resultado de las vacilaciones que se generaron a partir de la firma de la capitulación y el posterior arresto de Miranda, le permite a Monteverde avanzar hasta Caracas y tomar el mando de la Guaira, la Primera República se pierde. Bolívar marcha al destierro. Logra llegar a Cartagena de Indias-Ciudad-estado- para con el apoyo del Gobierno de Nueva Granada recuperar la libertad de Venezuela.

152 El 5 de julio de 1811, se declara la independencia de Venezuela, ese mismo día se asume la bandera traída por Miranda. El 21 de diciembre de 1811 se asume la constitución política de Esta Primera República.

153 Véase PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Edic.cit. pp 53-54.

El 15 de diciembre de 1812, Bolívar escribe “Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño”, documento que se conoce como Manifiesto de Cartagena, donde expone las causas de la pérdida de la República para que sirviera de ejemplo al resto de los pueblos del continente e invita a los granadinos a que lo acompañen a libertar a Caracas.

Resumiría como las principales causas:

“...entre las causas que han producido la caída de Venezuela, debe colocarse en primer lugar la naturaleza de su constitución; que repito era tan contraria a sus intereses, como favorable a los de su contrarios. En segundo lugar, el espíritu de misantropía que se apoderó de nuestros gobernantes. Tercero: la oposición al establecimiento de un cuerpo militar que salvase la república y repeliese los choques que le daban los españoles. Cuarto: el terremoto acompañado del fanatismo (...); y últimamente las fracciones internas que en realidad fueron el mortal veneno que hicieron descender la patria al sepulcro”¹⁵⁴.

De ellas deriva Bolívar la necesidad de la unión y la integración para garantizar la libertad. Agregaría:

“Yo soy de sentir que mientras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los enemigos obtendrán la más completas ventajas; seremos indefectiblemente envueltos en los horrores de las disensiones civiles y conquistados vilipendiosamente por ese puñado de bandidos que infestan nuestras comarcas”¹⁵⁵.

Más adelante enfatizó: “nuestra división, y no las armas españolas, nos tornó a la esclavitud”¹⁵⁶.

154 Manifiesto de Cartagena. “Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño” el 15 de diciembre de 1812. En: *Bolívar, Simón*. Escritos Políticos. Alianza Editorial Madrid. 1969. p 54

155 *Idem*. p 52

156 *Idem*. p 53

Con el apoyo de los granadinos se realiza la Campaña Admirable¹⁵⁷, Bolívar entra en Caracas el 7 de agosto de 1813, una semana después se le nombra Capitán General y se le concede el título de Libertador de Venezuela.

La Segunda República se instaura por la lucha armada a diferencia de la primera que se hizo por vía constitucional, sin embargo una de las causas principales de la caída de la primera se mantuvo durante los 16 meses que se logró sostener la segunda y dio al traste con ella: la falta de unidad.

Bolívar había logrado conducir heroicamente sus tropas hacia la victoria, pero el pueblo de Venezuela no estaba unido, los llaneros sin conciencia de clase fueron ganados por los realistas representados por José Tomás Boves. Estos arremetieron contra los mantuanos y le propinaron una contundente derrota¹⁵⁸.

La historia de Miranda se repetiría en parte, un grupo de oficiales acusan a Bolívar del fracaso y lo conducen a la prisión, pero éste logra evadirse - 7 de septiembre 1814-.

Unos meses después ratificaría en Pamplona al dirigirse a los soldados de Urdaneta su convicción y su propósito al decir: “Para nosotros la Patria es la América, nuestros enemigos los españoles; nuestra enseña la independencia y la libertad”¹⁵⁹.

En el discurso que pronunció en Bogotá-13 de enero 1815- habló de México, Venezuela, Colombia, Ecuador, Argentina, Chile, Perú, como quién habla de una sola Nación¹⁶⁰. También destacó: “La América entera está teñida con la sangre americana...”¹⁶¹.

157 Durante la Campaña Admirable se recorrieron mil millas en 7 semanas desde el río Magdalena hasta la capital de Venezuela. Véase: HERRERA TORRES, JUVENAL. *Bolívar y su campaña admirable*. Corporación bolivariana Simón Rodríguez. Medellín, Colombia, 2003.

158 El Taita como se le llamaba a Boves había logrado la unidad bajo la bandera de la antirrepública. Este muere el 5 de diciembre de 1814 cuando derrota en la batalla de Urica a los generales venezolanos: Ribas, Piar, Bermúdez, Monagas, Cedeño entre otros.

159 En Pamplona a 12 de noviembre de 1814. Véase: GALICH, MANUEL (comp). *Documentos. Simón Bolívar. Colección Literatura Latinoamericana*. Casas de las Américas. La Habana, 2006. p 45

160 BENÍTEZ, JOSÉ A. *El pensamiento revolucionario de hombres de Nuestra América*. Editora Política. La Habana. 1986. pp 15-58

161 W M. JACKSON. *Bolívar, Simón. Ideas políticas y militares 1812-1830*. Buenos Aires, 1945. p 77

Bolívar está convencido que sin la unidad es imposible la independencia y la libertad. Afirmó:

“Hagamos que el amor ligue con un lazo universal a los hijos del hemisferio de Colón, y que el odio, la venganza y la guerra se alejen de nuestro seno y se lleven a las fronteras a emplearlas contra quienes son únicamente justos, a saber, contra los tiranos”¹⁶².

Cuando Bolívar escribe la Carta de Jamaica¹⁶³ está desterrado en Kingston, ha caído la Segunda República en Venezuela, ha sufrido los efectos de la desunión, las dudas, las vacilaciones, las intrigas, respondiendo una misiva hace una valoración de la situación actual de la América Meridional y devela sus propósitos a largo plazo, en ella se manifiesta la dimensión futurista de su pensamiento, ofrece los argumentos para llegar a la conclusión que es la unidad la que posibilitará formar la Gran Nación que permitiría el equilibrio del mundo¹⁶⁴.

Expresó:

“La Europa misma por miras de sana política, debería haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana; no sólo porque el equilibrio del mundo así lo exige; sino porque este es el medio legítimo y seguro de adquirirse establecimientos y ultramarinos de comercio”¹⁶⁵.

162 W M. JACKSON. *Bolívar, Simón*. Ideas políticas y militares 1812-1830. Buenos Aires, 1945. P 80

163 El documento se intituló: “Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla”, con fecha 6 de septiembre de 1815. Este documento lo escribió en uno de los momentos difíciles de la vida del Libertador. Esta viviendo en el destierro por la incomprensión de sus propios generales, injuriado por su criada porque no podía pagarle y salvado milagrosamente del puñal de su antiguo criado, el negro Pío, quién trato de asesinarlo.

164 La Carta de Jamaica fue dada a la publicidad en 1833, el original estuvo perdido durante 18 años y se encontró gracias a los esfuerzos del cubano Francisco Javier Yanes (1785-1842). Este camagüeyano participó en las luchas por la libertad de Venezuela desde las conspiraciones de la primera década del siglo XIX. Participó en la Primera República. Fue Presidente del Congreso en más de una ocasión, firmó el Acta de Independencia siendo el número 22 de los firmantes. Ministro del Estado del Gobierno que se constituyó en Apure en 1816. Prócer de la Patria Venezolana.

165 Galich, Manuel (comp). Documentos. Simón Bolívar. Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana, 2006. p.57

Para Bolívar era difícil entender como la Europa civilizada, ilustrada y moderna no aplicara los principios de la justicia, la igualdad y la libertad sobre los cuales se habían erigido sus naciones para la América Meridional, tanto él como Miranda habiendo recibido esta influencia directamente de ella y en el caso del segundo había luchado por ellos en sus propios territorios, por eso ambos acudieron primero a Inglaterra en busca de apoyo y después a los Estados Unidos, intentos frustrados en todo momento. Diría Bolívar al respecto:

“En consecuencia, nosotros esperábamos con razón que todas las naciones cultas se apresurarían a auxiliarnos, para que adquiriésemos un bien cuyas ventajas son recíprocas a entrambos hemisferios. Sin embargo, ¡cuán frustradas esperanzas! No sólo los europeos, pero hasta nuestros hermanos del norte se han mantenido inmóviles espectadores de esta contienda, que por su esencia es la más justa, y por sus resultados la más bella e importante de cuantas se han suscitado en los siglos antiguos y modernos, porque ¿hasta dónde se puede calcular la trascendencia de la libertad del hemisferio de Colón?”¹⁶⁶ .

Aquí está la génesis de lo que sería sus posiciones posteriores con relación al vecino del Norte. En este mismo documento haría el análisis del tipo de gobierno que se instauraría en los diferentes territorios y cómo atendiendo a sus características similares se podía ir garantizando la integración, es evidente que la vislumbró como un proceso a largo plazo y no de inmediato, porque los hombres de estas tierras no estaban preparado para asumir el poder, como resultado del tipo de dominación impuesta por España que los mantuvo al margen de toda política.

Afirmó:

“ Los americanos han subido de repente y sin los conocimientos previos; y lo que es más sensible, sin la práctica de los negocios públicos, a representar en la escena del mundo las eminentes dignidades de legisladores, magistrados, administradores del erario, diplomáticos,

166 *Idem.* p. 57

generales, y cuantas autoridades supremas y subalternas forman la jerarquía de un estado organizado con regularidad”¹⁶⁷ .

Su objetivo final se vislumbra cuando enfatizó:

“Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande Nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria...aunque aspiro a la perfección el gobierno de mi patria, no pudo persuadirme que el Nuevo Mundo sea por el momento regido por una gran república; como es imposible, no me atrevo a desearlo, y menos deseo una monarquía universal de América, porque este proyecto sin ser útil, es también imposible...”¹⁶⁸ .

Y agregó más adelante:

“... pienso que los americanos ansiosos de paz, ciencias, artes, comercio y agricultura, preferirían la república a los reinos, y me parece que estos deseos se conforman con las miras de Europa”¹⁶⁹ .

De cómo se conformarían los estados declaró:

“Por la naturaleza de las localidades, riquezas, poblaciones y carácter de los mejicanos, imagino que intentarán al principio establecer una **república representativa.....**”¹⁷⁰ . (El subrayado es de las autoras)

“Los estados del istmo de Panamá hasta Guatemala¹⁷¹ formarán quizás una **asociación**. Esta magnífica posición entre los dos grandes

167 *Idem.* p. 63

168 Galich, Manuel (comp). Documentos. Simón Bolívar. Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana. 1964. p 67

169 *Idem.* p. 69

170 *Idem.* p. 70

171 Recordemos que Miranda en 1790, buscando el apoyo inglés, entre los documentos que le presentó y que se encuentra en su Colombia -Miranda le llamó así a su archivo de documentos, legislaciones, constituciones que elaboró para fundamentar su proyecto independentista e integrador de la América Meridional o su Colombia-. estaba el proyecto de construcción del Canal de Panamá- construido 130 años después por los Estados Unidos e inaugurado el 12 de julio de 1920-. Lo que evidencia la coincidencia de posiciones de estos dos próceres y la continuidad del pensamiento bolivariano del mirandino.

mares, podrá ser con el tiempo el emporio del universo, sus canales acortarán las distancias del mundo, estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia; traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del globo. ¡Acaso sólo allí podrá fijarse algún día la capital de la tierra como pretendió Constantino que fuese Bizancio la del antiguo hemisferio!”¹⁷². (El subrayado es de las autoras)

“La Nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan a convenir en formar una república central (...) Esta nación se llamará Colombia (...)”¹⁷³.

Bolívar reconoce en su análisis que sabía poco de las opiniones que prevalecían en Buenos Aires, Chile y el Perú, pero concluye que todas las provincias americanas se encuentran luchando por emanciparse y lanza su sueño integracionista cuando dijo:

“Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse...”¹⁷⁴.

Siguiendo esta lógica el Libertador a continuación señala el obstáculo principal cuando afirmó: “...más no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América”¹⁷⁵ y lanzando su pensamiento al futuro diría: “...!Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración, otra esperanza es infundada...”¹⁷⁶.

172 Galich, Manuel (comp). *Documentos. Simón Bolívar*. Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana. 1964. p 70

173 *Idem*. pp. 70-71

174 *Idem* .p. 73

175 *Idem*

176 *Idem*

Sabía Bolívar que las condiciones no estaban creadas para tal aspiración, pero estaba seguro que constituía una necesidad para mantener el equilibrio del mundo, estaba seguro también que solamente la unión podría hacer fuerte a estas naciones para enfrentarse al imperio español, por eso afirmó:

“...¿No es la unión todo lo que se necesita para ponerlos en estado de expulsar a los españoles, sus tropas y los partidarios de la corrompida España, para hacerlos capaces de establecer un imperio poderoso con un gobierno libre y leyes benévolas”¹⁷⁷.

Y agregaría: “Seguramente la unión es la que nos hace falta para completar la obra de nuestra generación...”¹⁷⁸.

Concluyó: “Yo diré a Ud. lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente, mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos”¹⁷⁹.

Ya en estos momentos Bolívar ha comprendido que nada se puede esperar de las naciones europeas, si bien España y Francia apoyaron a las 13 colonias de Norteamérica en su gesta independentista, los esfuerzos realizados por Miranda y luego por el mismo le harían comprender primero que Inglaterra y Francia no querían oponerse a España y segundo que las excolonias inglesas una vez alcanzadas la independencia se habían convertido en un vecino tan ambicioso como las metrópolis.

Por eso afirma en esta carta. “La América está encontrada entre sí, porque se halla abandonada de todas las naciones: aislada en medio del universo, sin relaciones diplomáticas ni auxilios militares, y combatida por España que posee más elementos para la guerra que cuanto nosotros furtivamente podemos adquirir”¹⁸⁰.

177 *Idem.* p. 74

178 *Idem.* p. 75

179 *Idem*

180 *Idem.* p 75

Bolívar sabía cuál era el camino, por eso no descansa, durante su destierro-septiembre de 1814- diciembre 1816- va madurando aún más sus ideas, las cuales quedan expuesta en el intercambio epistolar que mantiene con los revolucionarios de su tiempo, en el mismo se revela el político maduro, el combatiente profundo, el Libertador de América cuando expresó:

“El que lo abandona todo por ser útil a su país, no pierde nada y gana lo que le consagra”¹⁸¹.

“Cualesquiera que sean los días que la Providencia me tenga aún estimados, todos, hasta el último, serán empleados en servicio de la América”¹⁸².

“Amo la libertad de la América más que mi gloria propia, y para conseguirla no he ahorrado sacrificios”¹⁸³.

En enero de 1817 Bolívar retorna a Venezuela, había profundizado en las causas del fracaso de la Primera y Segunda Repúblicas, traía el propósito de institucionalizar el país, para ello debía reorganizar el ejército, conformar una opinión pública que respondiera al ideal independentista y republicano y conquistar un territorio para hacer viable su proyecto y extenderlo al resto de la América Meridional.

La guerra no se había detenido, se combatía en todo el país, pero la unidad no se había logrado, se dirige a los caraqueños el 9 de enero de 1817 para informarles su propósito: “Yo vuelo a la cabeza de mis compañeros de armas a romper vuestras cadenas. Ya no habrá más esclavos Venezuela... Seremos para siempre libres, iguales e independientes”¹⁸⁴.

181 Carta al presidente de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, 10 de septiembre de 1815. En: *Pividal, Francisco. Bolívar. Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. P 92

182 Carta al presidente de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, 8 de mayo de 1815. En *Pividal, Francisco. Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. P. 93.

183 Carta al Presidente del Gobierno General de Nueva Granada. PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. P 93

184 PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. P 99

Bolívar sabía que la unidad era indispensable para alcanzar su objetivo, los caudillos locales como Páez, Piar, Mariño, Arismendi y Bermúdez, entre otros habían adquirido un gran poder. Por eso firma los documentos y proclamas emitidos como Jefe Supremo de la República y Capitán General de los ejércitos de Venezuela y Nueva Granada.

En 7 meses y 11 días Bolívar logró uno de sus propósitos: tener un territorio libre. Es tomada Angostura, se libera la Isla Margarita, pero al mismo tiempo llevaría adelante la institucionalización de país. Crea un Estado Mayor General –24 de septiembre 1817–, instala el Consejo de Estado –30 de octubre 1817–, una semana después el Consejo de Gobierno, todo ello conviviendo con las tropas, participando en las batallas, soportando el hambre, la sed y las enfermedades, así como esclareciendo los objetivos de tales acciones. Diría:

“¡Soldados ¡ vosotros lo sabéis. La igualdad, la libertad y la independencia son nuestras divisas. ..¿Nuestras armas no han roto las cadenas de los esclavos? ¿La odiosa diferencia de clases y colores no ha sido abolida para siempre?... ¿La fortuna, el saber y la gloria no os esperan?”¹⁸⁵.

Los acontecimientos que se sucedieron relacionados con la Florida entre los meses de junio y diciembre de 1817, le permitieron a Bolívar consolidar sus posiciones integracionistas de Suramérica y empezar a vislumbrar con mayor precisión el peligro de la América del Norte¹⁸⁶.

La declaración de la República de Florida por parte de los patriotas Venezolanos –29 de junio de 1817– tenía como objetivo garantizar el comercio seguro hacia Suramérica, tal como afirmara Pedro Gual quién fuera el gobernador de la Isla. Varios incidentes con buques norteamericanos les sirvieron de pretexto al Presidente Monroe y a su Secretario de Estado Adams, para invadir la isla –22 de diciembre 1817– y luego se apresuraron a comprársela a España¹⁸⁷ –1819–

185 *Idem*. p 103

186 *Idem*. pp 104- 118

187 Véase: ROMANACH PÍREZ, EMILIA. *El siglo XX en América*. Selección de lecturas. Editorial de Libros para la Educación. La Habana, 1981. pp 14-17

Como contrabandistas, aventureros y saqueadores fueron catalogados los patriotas venezolanos, por eso cuando el Gobierno de Estados Unidos manda un agente diplomático a Venezuela, entre otras cosas para reclamar la confiscación de dos de sus buques en la Florida, Bolívar no lo recibe y mantendrá un intercambio epistolar que duró varios meses y donde le reprocha a los Estados Unidos la posición asumida de apoyo a España.

Diría: “.... Olvidando lo que se debe a la fraternidad... y a los principios liberales.... Han intentado y ejecutado burlar el bloqueo.... para dar armas a unos verdugos y para alimentar a unos tigres que por tres siglos han derramado la mayor parte de la sangre americana”¹⁸⁸.

Bolívar no accedió a las pretensiones de los Estados Unidos y decidió someter el caso al arbitraje internacional, las amenazas del poderoso vecino le obligaron a responder dignamente cuando enfatizó:

“... protesto a usted que no permitiré que se ultraje ni desprecie el gobierno y los derechos de Venezuela. Defendiéndolos contra España ha desaparecido una gran parte de nuestra población y el resto que queda ansía por merecer igual suerte. Lo mismo es para Venezuela combatir contra España que contra el mundo entero, si todo el mundo la ofende”¹⁸⁹. Y agregó: “El valor y la habilidad, señor agente, suplen con ventaja el número. Infelices los hombres si estas virtudes morales no equilibrasen y aun superasen las físicas....”¹⁹⁰.

El Libertador sabía que nada podía esperar de los Estados Unidos, por eso nunca en su concepto de la América estuvo incluida la del norte, siempre tuvo presente los vínculos que unían a la América Meridional: la identidad de causa, los principios e intereses comunes, la actitud

188 Carta a Irvine- representante del Gobierno de los Estados Unidos- del 29 de julio de 1818. En PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 115

189 Carta a Mr. Irvine. Del 7 de octubre 1818. En Pivald, Francisco. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 116.

190 Carta a r. Irvine. Del 12 de octubre de 1818. En Pivald, Francisco. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. 117

asumida por los nortños le permitieron afianzar sus posiciones, pero jamás pensó en incluirlos, ya desde 1818 afirmó:

“Cuando el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de su independencia,.....nosotros nos apresuraremos, con el más vivo interés, a entablar, por nuestra parte, el pacto americano, que formando de todas nuestras Repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones, y la madre de las repúblicas. ...”¹⁹¹.

Ese mismo día en una proclama esclarece su concepto de América cuando dijo:

“...La República de Venezuela, aunque cubierta de luto, os ofrece su hermandad, y cuando cubierta de laureles haya extinguido los últimos tiranos que profanan su suelo, entonces os convidará a una sola sociedad, para que nuestra divisa sea unidad en la América Meridional”¹⁹².

El 8 de marzo de 1822, los Estados Unidos reconocen la independencia de la Gran Colombia (Venezuela, Ecuador, Panamá y Colombia), habían transcurrido 12 años desde que se le solicitara por primera vez. ¹⁹³ Bolívar nunca le perdonó a los Estados Unidos su supuesta “imparcialidad”, comprendió desde muy temprano que detrás de ella estaban los intereses voraces de una nación que aspiraba a traspasar sus fronteras, su gran visión política le permitió situarse entre los primeros precursores del antiimperialismo¹⁹⁴.

A lo largo de los años 1818-1822, Bolívar continúa desplegando la estrategia trazada por él, para llevar adelante la campaña militar y la

191 Carta del 12 de junio 1818 a Mr. Pueyrredón. En Pividal, Francisco. Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 119.

192 Proclama dirigida a los “Habitantes del Río de la Plata” el 12 de junio de 1818.

193 En junio de 1810, la Junta de Caracas, solicitó el reconocimiento de los Estados Unidos, para ello viajaron a Baltimore, Juan Vicente Bolívar hermano del Libertador, Telesforo Orea y José Rafael Revenga.

194 LEAL, SPENGLER EUSEBIO. Bolívar precursor del antiimperialismo. En: *Carreras, Julio Ángel*. Antología Bolivariana. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. pp 286-288

creación de las estructuras para institucionalizar el país. Unido a ello desarrolla la divulgación de los decretos, proclamas y de las victorias que se iban obteniendo a través del Correo del Orinoco¹⁹⁵, sabía que era imprescindible crear un órgano de opinión pública para defender la causa republicana y hacerle frente a la campaña desplegada por los realistas a través de la Gaceta de Caracas.

Para concretar la institucionalización se convoca al Congreso de Angostura –15 de febrero de 1819– en cuyo discurso inaugural se sintetiza el ideario del Libertador, integración, independencia, justicia social y educación son los cuatro pilares que sustentan su ideal de República, los cuales a su vez tendrán como principio unificador la identidad de los territorios que conforman el continente Colombiano.

Comparando el proceso federativo del pueblo norteamericano con el que llevaría a cabo la Nación Americana- como le llamaría en esta ocasión para referirse a las colonias o excolonias de España-diría:

“Pero sea lo que fuere de este gobierno con respecto a la Nación americana, debo decir, que ni remotamente ha entrado en mi idea asimilar la situación y naturaleza de dos Estados tan distintos como el Inglés Americano y el Americano Español. ¿No sería muy difícil aplicar a España el código de libertad política, civil y religiosa de Inglaterra? Pues aún es más difícil adaptar en Venezuela las leyes del Norte de América.”¹⁹⁶.

Fundamentando estas diferencias, resalta la naturaleza mestiza del continente, esencia de su originalidad. Afirmó:

“Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo ni el americano del norte, que más bien es un compuesto de África y América, que una emanación de la Europa, pues hasta la España misma

195 El correo del Orinoco vio la luz el 27 de junio de 1818, en total se editaron 112 números, el último salió el 4 de agosto de 1821, una vez que Angostura dejó de ser la capital de Venezuela, al ser liberada Caracas.

196 Discurso de Angostura. En Pividal, Francisco. Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 131.

deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones, y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad a que familia humana pertenecemos”¹⁹⁷.

Siguiendo esta lógica vuelve sobre la idea de la unidad, la cual no abandonaría nunca por la conciencia que tenía de su necesidad. Planteó:

“Para sacar de este caos nuestra naciente República, todas nuestras facultades morales no serán bastantes, si no fundimos la masa del pueblo en un todo: la composición del gobierno en un todo: y el espíritu nacional en un todo. **Unidad, unidad, unidad**, debe ser nuestra divisa. La sangre de nuestros ciudadanos es diferente, mezclémoslas para unirlos: nuestra Constitución ha dividido los poderes, enlacémoslos para **unirlos...**”¹⁹⁸ (el subrayado es de las autoras)

En este discurso se revela de nuevo el ilustrado, el hombre que confía en la educación como un elemento inseparable de la libertad y de la justicia, pero no sólo para algunos sino para el pueblo, lo que marca su superioridad con relación al pensamiento ilustrado europeo. Enfatizó:

“La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de un República, moral y luces son nuestras primeras necesidades”¹⁹⁹.

Por eso aboga por la definitiva abolición de la esclavitud cuando planteó:

“...Pero yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República”²⁰⁰.

Y agregó. “El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política.”²⁰¹.

197 *Idem*. p 132

198 *Idem*

199 *Idem*

200 *Idem*. p 133

201 *Idem*

En las palabras finales que dirige al Congreso²⁰² se sintetiza su pensamiento político y su humanismo revolucionario que trasciende los marcos de su época y rebasa las aspiraciones de la oligarquía criolla y de los caudillos locales, por eso fue tan incomprendido, traicionado, hasta por aquellos que lo acompañaron en su campaña libertadora-como lo hizo Páez, Piar, Santander, entre otros- y hasta vejado.

Expresó:

“Dignaos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar, bajo el imperio de leyes inexorables, la igualdad, y la libertad”²⁰³.

A pesar de la instalación de este Congreso como parte de la estrategia de Bolívar para institucionalizar y legalizar el gobierno revolucionario, Venezuela no era totalmente libre y Nueva Granada estaba en poder de los realistas. Por eso aunque fuera elegido como presidente provisional, decide continuar con su ejército para realizar la Campaña de los Andes con el objetivo de liberar a esta última. El vicepresidente Antonio Zea-colombiano- queda encargado del ejecutivo. La independencia de Nueva Granada fue conquistada luego del paso por los Andes y del triunfo obtenido en la batalla de Boyacá –7 de agosto 1819–

Mientras, los errores cometido por Zea como vicepresidente, le hacen perder el apoyo popular, es depuesto y Arismendi toma el poder²⁰⁴, Bolívar regresa de inmediato a Angostura –11 de diciembre de 1819–. Se dirige al Congreso donde aclara el motivo de la ausencia, al mismo tiempo que proponía la creación de Colombia con los territorios

202 El Congreso de Angostura se instala el 15 de febrero de 1819. Entre los diputados se encontraban, 4 generales, 4 coroneles, el Intendente General del Ejército, 1 Edecán del Libertador, 3 Consejeros de Estado, un triunviro del Consejo de Gobierno, dos de los diputados de 1811, 3 representantes del Congresillo de Cariaco, un redactor del correo del Orinoco y el Secretario de la Comisión Electoral.

203 Discurso de Angostura. En Pividal, Francisco. Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 134.

204 Se considera como el primer golpe de estado que tuvo lugar en Venezuela.

de Venezuela y Nueva Granada. El 17 de diciembre se dicta la Ley fundamental de la República de Colombia²⁰⁵.

En el año 1821 se convocaría un nuevo congreso: El Congreso Nacional de Colombia o Congreso de Cúcuta- comenzó a sesionar el 6 de mayo de 1821 durante 4 meses-ya que el Congreso de Angostura no representaba los intereses de Cundinamarca y Quito. Estando este sesionando, el Libertador continuaba su campaña militar, hasta que se libró la batalla de Carabobo y con ello Venezuela alcanzaba su independencia²⁰⁶.

El Congreso aprobó que Bolívar fuera reelegido Presidente de la República Colombia con carácter permanente y que la capital fuera provisionalmente Bogotá. Francisco de Paula Santander²⁰⁷ se le designaba vicepresidente de la misma.

Una vez que asume la presidencia, Bolívar llevaría adelante una ofensiva diplomática, consideraba oportuno fortalecer las relaciones entre todos los territorios liberados y acabar de crear una Liga o Confederación de la América Hispanoamericana²⁰⁸. Para ello designó a Pedro Gual, hombre de su confianza y plenamente identificado con sus ideales, como Ministro de Relaciones Exteriores²⁰⁹.

Las instrucciones emitidas por este –11 de diciembre 1821– demuestran que se ha seguido al pie de la letra el pensamiento de Bolívar, al decir:

“...nada interesa tanto en estos momentos como la formación de una liga verdaderamente americana. Pero esta confederación...debe ser

205 La nueva República se dividiría en tres Departamentos: Venezuela, Quito (hoy Ecuador) y Cundinamarca (hoy Colombia con inclusión de Panamá). Sólo Colombia era totalmente independiente.

206 La batalla de Carabobo fue el 24 de junio de 1821.

207 Francisco de Paula Santander, natural de Cúcuta, graduado de jurisprudencia de 29 años de edad, se destacó por la organización de los contingentes que desde los llanos de Casanare, facilitaron a Bolívar el paso por los Andes.

208 El 28 de noviembre de 1821 Panamá se une voluntariamente a la Gran Colombia.

209 El Libertador envió de inmediato dos misiones diplomáticas para atender los gobiernos de Chile, Perú y Buenos Aires y otra para México y Centro América, las cuales se le asignaron a Joaquín Mosquera y Miguel Santa María respectivamente.

mucho más estrecha que la que se ha formado últimamente en Europa contra las libertades de los pueblos. Es necesario que la nuestra sea una sociedad de naciones hermanas, separadas por ahora en el ejercicio de su soberanía por el curso de los acontecimientos humanos, pero unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra las agresiones del poder extranjero...hay que poner desde ahora los cimientos de un Cuerpo Anfictiónico o Asamblea de Plenipotenciarios que dé impulso a los intereses comunes de los Estados americanos, que diriman las discordias que puedan suscitarse en lo venidero entre pueblos que tienen unas mismas costumbres y una misma habitudes....”²¹⁰.

Tal como se evidencia en este texto, Bolívar sabía que la unidad era imprescindible para garantizar la independencia alcanzada, por eso no pierde una oportunidad para insistir sobre ella tal como haría al enviar la comunicación a San Martín y O’Higgins sobre las tareas encomendadas a la misión diplomática, cuando enfatizó:

“...Dígnese acoger esta misión con toda su bondad. Ella es la expresión del interés de América. Ella debe ser la salvación del Nuevo Mundo”²¹¹.

Los esfuerzos del Libertador por garantizar la unidad se fueron concretando²¹². En 1822 –10 de junio– se firmó un convenio entre Colombia y el Estado de Buenos Aires, sólo un mes después –6 de julio– se firmaría un tratado de alianza y confederación entre Colombia y Perú.

También en Centro América, el hondureño, José Cecilio del Valle, había trazado un plan de Unión muy similar al de Bolívar, defendía la idea de un congreso de diputados de América para fundar la federación grande que uniera a todos los Estados de América y trazara el plan

210 PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 139

211 GALICH, MANUEL (comp). *Documentos. Simón Bolívar*. Carta escrita el 8 de enero de 1822. Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana, 2006. p.114-115

212 Véase: ROBERSTON, WILLIAM SPENCE. *Los comienzos de la diplomacia hispanoamericana*. New York, Estados Unidos, 1910

económico para enriquecerlas²¹³. Las condiciones eran más propicias para lograr la unidad necesaria y anhelada por el Libertador.

Dos años después –7 de diciembre 1824– Bolívar sigue en este empeño y desde Perú envió la comunicación a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala para efectuar el “Congreso de Panamá”, en esta diría:

“Después de 15 años de sacrificios consagrados a la libertad de América por obtener el sistema de garantías que, en paz y guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos”²¹⁴.

Bolívar aboga por la unión como garantía para la independencia y explica cómo debe ser la misma, por eso continuó su análisis diciendo:

“Tan respetable autoridad no puede existir sino en una asamblea de plenipotenciarios nombrados por cada una de nuestras repúblicas, y reunidos bajo los auspicios de la victoria obtenida por nuestras armas contra el poder colonial”²¹⁵.

Como lugar de reunión para la primera Asamblea de confederados propone al Istmo de Panamá por su posición colocado en el centro del globo y destacó que “se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal”²¹⁶, tal era la importancia que le atribuía a este Congreso, el cual no sólo sentaría las pautas para las relaciones entre los países liberados del yugo español sino con el resto del mundo.

El 9 de diciembre 1824 se produce la victoria de Ayacucho, con ella se sellaba la independencia de la América del Sur. Se había

213 Véase: VALLE, RAFAEL HELIODORO. *Pensamiento vivo de José Cecilio del Valle*, San José, Costa Rica. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971.

214 *Idem*. p 146

215 *Idem*.

216 *Idem* p 148

ganado una batalla donde participaron combatientes de casi toda Hispanoamérica.

El Libertador le entrega a un ejecutivo triunviral²¹⁷ el manejo de los asuntos públicos en Lima y marcha al Alto Perú para asistir a la instauración de una nueva República que llevaría su nombre Bolivia- 1825.

Desde que se lanzara el llamado para el Congreso de Panamá o Anfictiónico²¹⁸ las contradicciones internas se hicieron sentir. Unánue, miembro del ejecutivo colegiado del Perú, llama la atención de Bolívar sobre este aspecto y habla de las pequeñas oposiciones que el espíritu de partido y el nacionalismo provocaban con relación al proyecto de la Asamblea de plenipotenciarios en el Istmo de Panamá.

Por otra parte los Estados Unidos de inmediato enviaron instrucciones a sus agentes diplomáticos en Hispanoamérica para que impidieran la constitución del Cuerpo Anfictiónico o Asamblea de Plenipotenciarios²¹⁹.

El 27 de mayo de 1823 le fueron enviadas instrucciones al Ministro de Estados Unidos en Bogotá –Richard C. Anderson– donde se desprecian los planes del Libertador al decir: “Durante algún tiempo han fermentado en la imaginación de muchos estadistas teóricos los propósitos flotantes e indigestos de esa Gran Confederación Americana”²²⁰.

217 El ejecutivo triunviral estaba formado por: Hipólito Unánue, José María Pando y Tomás Heres.

218 Desde que Bolívar empezó a hablar de la necesidad de enfrentar la amenaza extranjera, habló de crear un cuerpo al que comienza a llamar anfictiónico, siguiendo la tradición griega de la cual era un gran admirador. Los griegos celebraban el congreso de Anfictiones y cada ciudad confederada enviaba al mismo un representante. Las anficionías más conocidas son las de Beocia, comarca de la antigua Grecia y la del Istmo de Corintio que la formaban Atenas, Siciones, Argos y Megara. Otra era la de la isla de Colauria, que la integraban Hermione, Epidauro, Egina, Atenas y Orcómeno y posteriormente Argos y Esparta.

219 Véase. FIAGG BEMIS, SAMUEL. La diplomacia de los Estados Unidos en América Latina. México. Fondo de Cultura Económica, 1944 y PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. pp 170-185.

220 PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 170

¿A qué estadista teóricos se refería el gobierno de los Estados Unidos? La prepotencia de la naciente potencia imperial los llevaba a desacreditar la lucha que durante más de 15 años el Libertador había sostenido para garantizar la independencia de España. En más de una ocasión Bolívar criticó sabiamente, la supuesta imparcialidad de los Estados Unidos y desenmascaró la misma. En su concepción del Congreso Anfictiónico, los Estados Unidos del Norte no tenían cabida, había insistido en que esa unidad era de los pueblos con costumbres, idioma y religión común, entre otros elementos, los cuales necesitaban esa unidad para defenderse de las potencias extranjeras.

Tanto Estados Unidos como Inglaterra lanzaron infamias contra Bolívar y llevaron a cabo una intensa actividad diplomática para desacreditarlo, así como para alimentar las divisiones internas que impedirían formar la Confederación. El gobierno de Estados Unidos también recurrió al soborno, al espionaje y al complot para asesinar a Bolívar²²¹.

Mientras Bolívar continuaba sus intentos por garantizar la gobernabilidad de los territorios liberados de España y la unidad como garante de la independencia, el presidente de los Estados Unidos, presentaba al congreso el 2 de diciembre de 1825, la doctrina Monroe, diseñada para propiciar la expansión hacia el Sur y sus fines hegemónicos.

Unos meses antes —8 de octubre de 1825— el Libertador le participaría a Santander su desacuerdo por la invitación que este le hiciera a esta nación para participar en el congreso, así como le ratificaría en las cartas enviada el 21 y 27 de octubre respectivamente: “No creo que los americanos deban entrar en el Congreso...”²²² y “Me alegro también mucho que Estados Unidos no entren en la federación...”²²³.

221 Véase: PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 170-191; Benítez, José A. Bolívar y Martí en la integración de América Latina. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana, 2002. p 70-81; SALCEDO BASTARDO, JOSÉ L. *Bolívar un continente y un destino*. Cali, 1982. p. 297

222 GALICH, MANUEL (comp). *Documentos. Simón Bolívar*. Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana, 2006. p. 209

223 *Idem*. p 224

En la correspondencia que sostiene con Santander durante los meses en que se encuentra inmerso en la preparación del congreso se evidencia que ha puesto en este todas sus esperanzas, una síntesis de sus propósitos los plasma en el documento escrito en los meses iniciales de 1826 que se conoce como “Un pensamiento sobre el Congreso de Panamá”.

En el mismo afirmó:

“Este Congreso parece destinado a formar la liga más vasta, o más extraordinaria o más fuerte que ha aparecido hasta el día en la tierra...”²²⁴.

En los aspectos que enumera sobre las relaciones que se establecerían a partir del mismo, aparecen explícitamente los principios básicos sobre los que se sustentaría la alianza: la paz, el equilibrio, el orden interno y la igualdad tanto política como racial. Escribió:

“1. El nuevo mundo se constituirá en naciones independientes, ligadas todas por una ley común que fijase sus relaciones externas y les ofreciese el poder conservador en un congreso general permanente...

2. La España haría la paz...

3. El orden interno se conservaría intacto entre los diferentes estados y dentro de cada uno de ellos.

4. Ninguno será débil con respecto a otro, ninguno sería más fuerte.

5. Un equilibrio perfecto se establecería...

6. La fuerza de todos concurriría al auxilio del que sufriese por parte del enemigo externo o de las fracciones anárquicas.

7. La diferencia de origen y colores perdería su influencia y poder...”²²⁵.

El Congreso Anfictionico de Panamá, era para Bolívar el vehículo capaz de propiciar la unidad de las repúblicas americanas como él

224 *Idem.* p 185

225 *Idem.* p 186-187

soñaba. Este debió realizarse en 1825, pero pudo inaugurarse el 22 de junio 1826, en el participaron: Colombia, México, Perú y Centro América. Se efectuaron 10 sesiones plenarias. Concluyó el 15 de julio con la aprobación de un Tratado de Unión, Liga y Confederación perpetúa que jamás fue ratificado y que nunca fue efectivo²²⁶.

La independencia de Cuba y Puerto Rico fue tratada en el Congreso. En el primer punto del temario que el Libertador presentara para tratar, aparecía el afianzamiento de la independencia de las nuevas naciones, sin embargo, las presiones de la diplomacia norteamericana sobre México y Colombia, países que debían llevar adelante el proyecto de una expedición para garantizar la independencia de Cuba, fueron efectivas.

El secretario de Estado –Van Burren– al dirigirse a su ministro en España el 2 de octubre de 1829 dejaría la constancia de las mismas cuando le escribió: “Contemplando con mirada celosa estos últimos restos del poder español en América, estos dos Estados (Colombia y México) unieron en una ocasión sus fuerzas y levantaron su brazo para descargar un golpe, que de haberse tenido éxito habría acabado para siempre con la influencia española en esta región del globo, pero ese golpe fue detenido principalmente por la oportuna intervención de este gobierno(...) a fin de preservar para su majestad Católica estas inapreciables porciones de sus posiciones coloniales”²²⁷.

Efectivamente los Estados Unidos realizaron maniobras diplomáticas para hacer fracasar el Congreso Anfictiónico, primero tratando de impedir que se efectuara y luego contribuyendo a fomentar el regionalismo y alimentando las intrigas contra el Libertador al cual le llamaron el dictador, llegaron al punto de influir sobre las personalidades que asumirían el poder, tal como ocurrió en Perú cuando se eligió a Lamar –antibolivariano como presidente– Le escribiría William Tudor al Departamento de Estado de los Estados Unidos: “La esperanza de que los proyectos de Bolívar están ahora efectivamente destruidos, es una de las más consoladoras”²²⁸.

226 Véase: PIVIDAL, FRANCISCO. Bolívar invita al Congreso Anfictiónico y Dos Congresos. En *Bolívar: Pensamiento precursor del antiimperialismo*. Edic. cit. pp 157-164 y 127-140

227 CARRERAS, JULIO A. *Antología Bolivariana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. p 117-118.

228 Véase: PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento precursor del antiimperialismo*. Edic. cit. p 181

Hay pruebas suficientes que demuestran la intervención de estos representantes diplomáticos en los asuntos internos de las nacientes Repúblicas y pruebas de su desprecio hacia los ideales de Bolívar, el propio Tudor, le llamaba: usurpador, individuo arrogante, dictador, pero detrás de estos calificativos estaba la ambición de un hombre que pretendía mantener la esclavitud mientras Bolívar abogaba por eliminarla y que consideraba muy peligrosa para los Estados Unidos la América hispana unida cuando el objetivo principal de este era garantizarla²²⁹.

El Congreso Anfictiónico no cumplió las expectativas del Libertador, el tratado y los documentos suscritos fueron un pobre y débil reflejo de sus ideas. Se acordó reunirse cada dos años, el lugar escogido fue Tacubaya en México, ese traslado fue producto de las contradicciones internas y marcaría la desintegración del congreso. Allí se efectuó una sola reunión el 9 de octubre de 1828, donde participaron solamente dos delegados de México, uno de Colombia y uno de Centro América.

Sin embargo Bolívar continuó en su empeño y trató de sustituir el Congreso de Panamá con la Confederación de los Andes-Colombia, Perú y Bolivia- pero sus esfuerzos fueron inútiles, la actividad de los diplomáticos norteamericanos²³⁰ unida a la codicia de los caudillos locales conservadores y a la traición de Santander²³¹ y Páez, entre otros, impidieron la unión de Hispanoamérica y con ello abrieron la brecha para la penetración de las potencias extranjeras y principalmente de los Estados Unidos.

A partir de este momento las calumnias y las intrigas abatirían al libertador, el 20 de enero de 1830 abandona Colombia y muere el 17 de diciembre de 1830, en un intento que no se sabe si era real o no de ir a Europa²³².

229 *Idem* pp 170-196

230 Los agentes diplomáticos de Estados Unidos- Joel Robert Poinsett, en México, Richard Anderson, en Bogotá; y William Tudor, en Lima- intervenían en la política interna de los países donde estaban acreditados y alentaban las intrigas, el regionalismo y las rivalidades entre las Repúblicas latinoamericanas. El general norteamericano William Henry Harrison, fue nombrado ministro en Bogotá para respaldar y participar en el asesinato de Bolívar. Benítez, José A. Bolívar y Martí en la integración de América Latina. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana, 2002.p. 78 y Pividal, Francisco. Bolívar: Pensamiento Precursor del antiimperialismo. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977. p 170-186.

231 VALDÉS VIVÓ, RAÚL. *Simón Bolívar, Libertador contemporáneo*. Editorial Escuela Superior del Partido Níco López. C. Habana, enero 2004. pp 44-58

232 Véase: GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. *El general en su laberinto*. Ediciones Casa de las Américas, La Habana, 1986.

2.3. Las ideas martianas como síntesis del pensamiento más genuino y autóctono del siglo XIX latinoamericano.

José Martí Pérez (1853-1895), nació en La Habana, Cuba, un 28 de enero, siendo la isla junto a Puerto Rico las dos colonias de España que quedaban como reducto de la política imperial española.

La América del Norte tras alcanzar su independencia y consolidar su unión se desarrollaba a un ritmo acelerado compitiendo en la búsqueda de mercados con su otrora metrópoli —Inglaterra— y otras potencias europeas como Francia y España, a esta última le habían comprado la Florida²³³ y había realizado intentos ya de obtener a Cuba por la misma vía²³⁴.

La América del Sur había sellado su independencia de España desde la década del 20 —siglo XIX— pero fallido los intentos de integración realizados por Simón Bolívar, se debatió en una guerra civil entre conservadores y liberales²³⁵ que propició su estancamiento económico y la penetración del capital foráneo. Gobiernos deseosos de ser como Europa y los Estados Unidos, dependientes de su capital, propiciaron otra forma de coloniaje que le impediría alcanzar el desarrollo esperado, mientras propiciaba el de sus supuestos aliados comerciales. Caudillismo y tiranías permitieron el enriquecimiento de algunas familias de criollos por una parte y por la otra, la pobreza, la discriminación de los nativos, negros y de los grandes sectores de la población mestiza, serían las constantes a lo largo del siglo XIX.

233 En 1819 España le entrega a Estados Unidos la Florida Oriental y lo que restaba de la occidental, ya que desde 1810 habían ocupado la mayor parte de la Florida Occidental aprovechando que España estaba enfrazcada en la guerra de liberación contra Napoleón. Véase: ROMANACH, PIREZ, *Emilia: El siglo XX en América*. Selección de Lecturas. Editorial de Libros para la Educación, La Habana, 1981. pp 14-17.

234 El 28 de abril del propio año 1823, John Quincy Adams, Secretario de Estado entonces, escribe que “hay leyes de gravitación política, como leyes de gravitación física, y Cuba, separada de España, tiene que gravitar hacia la Unión, y la Unión, en virtud de la propia ley, no iba a dejar de admitirla en su propio seno. No hay territorio extranjero que pueda compararse para los Estados Unidos como la Isla de Cuba. Esas islas de Cuba y Puerto Rico, por su posición local, son apéndices del Continente Americano, y una de ellas, Cuba, casi a la vista de nuestras costas, ha venido a ser de trascendental importancia para los intereses políticos y comerciales de nuestra Unión”. Lo que se conoce como la ley de la fruta madura. Los Estados Unidos intentaron comprarle Cuba a España en reiteradas ocasiones tales como: 1848 James K. Polk; 1853 Franklin Pierce; 1861 James Buchanan; 1869 Ulysses Grant; 1897 William Mc. Kinley.

235 Halperin Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea de América Latina*. Edición Revolucionaria. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1990.

En este contexto transcurre la vida de quién llegara a ser uno de los escritores más leídos y admirado del continente²³⁶. Desde su infancia pudo apreciar los horrores de la esclavitud y una sensibilidad poco usual lo conduce a condenar la discriminación y a tomar partido, siendo hijo de españoles, al lado de los criollos y de los humildes, lo que lo condujo al presidio a una edad bastante temprana²³⁷, cuando es descubierta una carta con su firma donde se acusaba a un discípulo de apostasía por haber ingresado al cuerpo de voluntarios²³⁸.

En el juicio —4 de marzo 1870— que se le hiciera asume la paternidad de la carta y reclama el derecho de Cuba a su independencia. Permaneció en la cárcel hasta que es desterrado a España en 1871.

Su estancia en prisión lo puso en contacto con la injusticia, sufrió su dolor y el ajeno, le escribió horas antes de partir al destierro a su maestro Mendive: “Mucho he sufrido, pero tengo la convicción de que he sabido sufrir. Y si he tenido fuerzas para tanto y si me siento con fuerzas para ser verdaderamente hombre, sólo a Ud. lo debo, y de Ud. y sólo de Ud. es cuanto bueno y cariñoso tengo”²³⁹. En el trayecto hacia España redactó su alegato “El presidio político en Cuba”²⁴⁰.

En esta obra describe las injusticias, el maltrato, las humillaciones de aquellos con los cuáles compartió la prisión, lo que constituye una aguda crítica al régimen colonial. Martí tenía sólo 18 años y ya se manifiesta como un hombre maduro.

236 Domingo Fautino Sarmiento, le diría a Pual Groussac al recomendarle en 1887 la traducción de un texto de Martí al francés: “ En español, nada hay que se parezca a la salida de bramidos de Martí, y después de Víctor Hugo, nada presenta la Francia de esta resonancia de metal”; y el nicaragüense Rubén Darío diría de él en 1888: “...escribe, a nuestro modo de juzgar, más brillantemente que ninguno de España o América” Véase. Prólogo de ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR del texto Política de Nuestra América. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo cultura del ALBA, La Habana, 2006. p 15

237 MANACH, JORGE. Martí. *El Apóstol. Editorial de Ciencias Sociales.* La Habana, 2001. pp 1-27; Martínez Estrada, Ezequiel. Martí revolucionario. Edición Casa de las Américas. La Habana, 1974. pp 7, 19, 75.

238 Véase: PORTUONDO DEL PRADO, FERNANDO. *Historia de Cuba.* Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 9na edición, 2000. pp 423-426.

239 MARTÍ, JOSÉ. *Obras Completas.* Ed. Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969. T. XX, p 24

240 Véase: MARTÍ, JOSÉ. *El presidio político en Cuba* O. C. Editorial Ciencia Sociales, La Habana 1973. Tomo I. p 45-74.

En su formación fue decisiva la influencia de Rafael María de Mendive, quién además de su maestro fuera su mentor. En la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones que este dirigía predominaba un ambiente ilustrado humanista²⁴¹, caracterizado por el amor a la belleza, a la ciencia, a la libertad, a la justicia que devino en patriotismo, lo que se expresó en el apoyo al inicio de la gesta independentista²⁴² que provocó que la escuela fuera cerrada y su director enviado al destierro²⁴³.

A través de Mendive llegó a Martí la rica tradición ilustrada del pensamiento cubano²⁴⁴ y dentro de éste fue vital el impacto causado por la obra de José de la Luz y Caballero²⁴⁵. Pero también en las tertulias ofrecidas en su casa, donde Martí participaba, no faltaban los comentarios sobre la literatura de la época, en la cual, tanto en la poesía como en la novelística, el canto a la libertad, la condena a la esclavitud y la crítica a la realidad nacional estaban presentes, la cubanía en ella se revelaba contra el yugo del opresor²⁴⁶.

Un factor decisivo en su ideal independentista lo constituye la eticidad épica²⁴⁷ de la generación del 68 –1868–. La hazaña de estos hombres, su ejemplo de dignidad nacional, su valentía y su entrega a la causa de la libertad, así como la experiencia de todo lo acontecido en

241 Véase: MÉNDEZ, ISIDRO. *Martí: estudio crítico biográfico*, La Habana, 1941. pp 281-282

242 Se trata del inicio de la primera guerra de Independencia de Cuba en 1868 cuando Carlos Manuel de Céspedes le diera la libertad a sus esclavos y junto a ellos se lanzaron a la lucha. Puede consultarse entre otros textos que tratan el tema: PORTUONDO, J.A: *Historia de Cuba 1492-1898*. Ediciones Pueblo y Educación. La Habana, 1965.

243 Véase. MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL. *Martí revolucionario*. Ediciones Casas de las Américas. La Habana 1974. pp 75

244 Véase: VITIER, CINTIO. *El padre Félix Varela como precursor del ideario martiano*. Anuario del Centro de Estudios Martiano. No. 12. La Habana 1989. p 26; Guadarrama, Pablo. Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano. Editorial Política. La Habana, 1985.

245 Véase: VITIER CINTIO. *Ese sol del mundo moral: para una historia de la eticidad cubana*. Ediciones Unión, La Habana, 1995. pp 33-34

246 Martí admiró profundamente al poeta José María Heredia fiel a la cubanía y a la libertad. Entre los novelistas de esta etapa se destacaron entre otros: Ramón de Palma, Cirilo Villaverde, Anselmo Suárez y Romero. Véase. VITIER, CINTIO. Martí. el heredero, el agonista, el guía. En Revista *Educación* No. 82, la Habana, mayo-agosto, 1994 pp 55

247 Martí demostró una gran admiración por Carlos Manuel de Céspedes e Ignacio Agramonte, tuvo la oportunidad de preparar la guerra de 1895 con Antonio Maceo y Máximo Gómez, generales de la 1era guerra a quienes respeto y tuvo en gran estima. Véase: ESCRIBANO HERVIS, ELMYS. *La concepción de la educación de José Martí*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006. pp 5- 15.

los diez largos años de guerra, le sirvieron a Martí para consolidar su concepción acerca de la libertad y del camino para obtenerla²⁴⁸, por eso crearía el Partido Revolucionario Cubano.

La avidez de Martí por conocer, su fina sensibilidad, le permitió en poco tiempo asumir un legado ético humanista, independentista, pedagógico y épico, que constituirían el núcleo de su pensamiento y el motor para su acción. Por eso el proyecto educativo y libertario estarían en él estrechamente vinculados²⁴⁹ hasta el punto de rebasar los marcos de la ilustración y llegar a un democratismo revolucionario y a un humanismo práctico²⁵⁰ que trasciende su época y los límites de su patria, adquiriendo una connotación latinoamericana y universal.

Cuando Martí llega a España en 1871 llevaba consigo una sólida formación ética humanista²⁵¹ cubana que se profundizaría y modelaría a partir de la experiencia que viviría en este país y más tarde en México²⁵², Guatemala, Venezuela y Estados Unidos, lo que lo conducen a una concepción más abarcadora de la libertad y de la identidad, un pensamiento original y auténtico no sólo cubano sino latinoamericano, que se consolida a lo largo de 20 años y que le permiten asumir posiciones antiimperialistas y tomar la decisión de “...impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extienda por las antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestra tierras de América”²⁵³

248 Cintio Vitier afirmó: “... El factor decisivo de su pensamiento no le viene de los pensadores: le viene de los héroes y los mártires (...) es decir, los hombres avocados a la transformación redentora del mundo por el propio y voluntario sacrificio” Véase. VITIER, CINTIO. *Ese sol del mundo moral: para una historia de la eticidad cubana*. Edic. Unión. La Habana 1995. p 69

249 Véase: ESCRIBANO, HERVIS, ELMYS. *La concepción de la educación en la obra de José Martí*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2006.

250 Véase: GUADARRAMA, PABLO. Humanismo práctico y desalienación en José Martí. En *José Martí 1895-1995*. Literatura-Política- Filosofía-Estética. Otmar Ette y Titus Heydenreich editoriales. Universität Erlangen-Nürnberg, Veruvent Verlag, Frankfurt am Main, 1994. p 32

251 Véase. CHÁVEZ ANTÚNEZ, ARMANDO. *Las concepciones éticas de José Martí*. Cap. IV. pp 244-245; El humanismo revolucionario como fundamento de las concepciones éticas de José Martí. pp 247-253. En *López Bombino, Luis R.(comp). El saber ético de ayer a hoy*. Tomo II. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

252 Véase: HERRERA FANYUTTI, ALFONSO. *Martí en México*. Recuerdos de una época, México, D.F. 1969.

253 MARTÍ, JOSÉ. *Obras Completas*. Edic.cit. Tomo IV. p 167

Ya desde su obra temprana: “El presidio político en Cuba”, Martí revela el conocimiento que tenía de la lucha llevada a cabo por los países del continente americano y al igual que lo hiciera Francisco de Miranda y Simón Bolívar, al referirse a él tiene en cuenta los países que habían sido colonizados por España. Diría:

“Venezuela, Bolivia, Nueva Granada, México, Perú, Chile, mordieron vuestra mano(...) y la cabeza de la dominación española rodó por el continente americano”²⁵⁴.

Pero es su contacto directo con la cultura española primero y luego la de los aborígenes en México y Guatemala después, su estancia en Venezuela, así como el conocimiento profundo que llegó a tener de los Estados Unidos, lo que le permitió conformar su idea de Nuestra América.

En España (1871-1874) se desempeña como maestro y estudiará fuertemente para culminar su bachillerato y concluir los estudios de Derecho y Filosofía y Letras. El hombre de letras que se va formando no deja a la zaga al político, escribe en los diarios sobre la cuestión cubana y publica su opúsculo *La República Española ante la Revolución cubana*(1873)²⁵⁵.

Llega a México a finales de 1874²⁵⁶, allí se reúne con su familia, conocerá a la que después será su esposa –Carmen Zayas Bazán– y adquiere amistades como la de Manuel Mercado que conservará toda la vida. Este amigo lo introduce en el conocimiento de la política de México y otro cubano –Pedro Santacilia– le consigue trabajo como articulista de la Revista el Universal. Se va abriendo camino así el hombre de letra, hace crítica literaria y asiste a las tertulias que en las tarde esta ofreciera, donde se pone en contacto con viejos hombres de las letras mexicana y entre ellos conoce a Justo Sierra²⁵⁷.

254 MARTÍ JOSÉ. El presidio político en Cuba (1871). En *O.C. Ed.cit.* Tomo I. p 51

255 Véase: MARTÍ, JOSÉ. *La República Española ante la Revolución Cubana.* *O.C. Edic. Cit.* Tomo I. pp 89-98

256 MAÑACH, JORGE. *Martí. El Apóstol.* Ed. Cit pp 52-60

257 Entre los principales positivistas de América Latina se encuentra el mexicano Justo Sierra (1848-1912). Véase: SIERRA, JUSTO. *La evolución política del pueblo mexicano.* Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela. 1977; ZEA, LEOPOLDO. *El positivismo en México.* FCI. México, 1975; SALAZAR RAMOS, ROBERTO. El positivismo latinoamericano. En *La Filosofía en América Latina.* Cap. V. Editorial el Buho, 1993. pp 141-177

La situación política en México se torna difícil, la Revista había apoyado la reelección de Lerdo de Tejada, pero la oposición logró el triunfo. Porfirio Díaz asume el poder. Martí decide viajar hacia Guatemala para buscar un mejor empleo. Partió con los conocimientos adquiridos sobre la cultura aborigen mexicana, con la experiencia adquirida en los debates sobre política y el intercambio de ideas con sus mejores hombres de letras.

En 1877 llega a Guatemala después de una breve estancia en La Habana, donde con dolor se percató que la revolución estaba frustrada. En este país realiza una actividad intelectual intensa, trabaja como profesor en la Escuela Normal y en la Universidad, colabora con la Revista de esta, entre las actividades más significativas y se vincula a la vida cultura del país con intensidad.

Es en Guatemala²⁵⁸ donde sintetiza todo el saber y la experiencia acumulada sobre el continente americano, allí elaboraría los conceptos que mantendría hasta el final de su vida, la madurez política alcanzada le permiten hablar ya de “nuestra América y de “madre América”, el latinoamericanismo emerge como un elemento esencial de su pensamiento revolucionario.

Escribió:

“Interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechazaba el cuerpo viejo, no indígena, porque se ha sufrido la ingerencia de una civilización devastadora, dos palabras que siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma, que con la reconquista de la libertad, desenvuelve y restaura su alma propia(...) Toda obra nuestra, de nuestra América robusta, tendrá, pues, inevitablemente, el sello de la civilización conquistadora; pero la mejorará, adelantará y asombrará con la energía y creador empuje de un pueblo en esencia distinto, superior en nobles ambiciones, y si herido, no muerto. ¡Ya vive!²⁵⁹

258 MAÑACH, JORGE. *Martí. El Apóstol*. Ed. Cit pp 75-85

259 MARTÍ, JOSÉ. Los códigos nuevos (1877). En *Obras Completas*. Edic. cit. Tomo VII. p 98

Se revela así el mestizaje como característica natural, necesaria y determinante de la identidad latinoamericana que posibilita la unidad y la pertenencia a una misma cultura.

Martí no está ajeno a las posiciones de los positivista, en México había estado en contacto con ellos, los cuales siguiendo a Sarmiento contraponían “la civilización”, como lo proveniente de Europa y los Estados Unidos, a la “barbarie” entendida como lo nuestro, lo autóctono²⁶⁰, por eso afirmó:

“Yo conozco a Europa, y he estudiado su espíritu, conozco a América y he estudiado el suyo. Tenemos más elementos naturales, en estas nuestras tierras, desde donde corre el Bravo fiero hasta donde acaba el digno Chile, que en tierra alguna del universo: pero tenemos menos elementos civilizadores, porque somos mucho más jóvenes en historia...”²⁶¹.

Consideró su misión dar a conocer esta realidad, luchar por ella “dar vida a la América, hacer resucitar la antigua, fortalecer y revelar la nueva”²⁶².

Aquí se manifiesta otra diferencia sustancial con el positivismo, este consideraba que había que borrar el pasado, Martí quiere resucitarlo asumir todo lo de bueno que hay en lo autóctono, pero al mismo tiempo sabe que ya la realidad es otra, se había impuesto otra cultura, se había producido el mestizaje y con él otra realidad que había que develar.

“Les hablo de lo que hablo siempre. De este gigante desconocido, de estas tierras que balbucean, de nuestra América fabulosa (...) ¿qué falta podría echarme en cara mi gran madre América? ¡Para ella trabajo!”²⁶³

En este año de 1877 de fructífero trabajo, adquiere significación especial para él la Patria Grande y se compromete a luchar por ella,

260 Véase: SARMIENTO, DOMINGO. *Facundo o Civilización o Barbarie*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1978

261 MARTÍ, JOSÉ. Revista guatemalteca. En *Política de Nuestra América*. José Martí. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006 p. 61.

262 MARTÍ, JOSÉ. Carta a Manuel Mercado de 21 de septiembre de 1877. En. *O.C.* Edic. cit. Tomo XX. p 32

263 MARTÍ, JOSÉ. Carta a Valero Pujol de 27 de noviembre de 1877. en *O.C.* Tomo VII. Edic.cit. pp 109-112

esta idea la ratificaría cuatro años después cuando al salir de Venezuela afirmó: “De América soy hijo: a ella me debo. Y de la América a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro, esta Venezuela es la cuna”²⁶⁴.

De Guatemala –1878–²⁶⁵ vuelve a La Habana, donde se vincula a las actividades conspirativas con aquellos que no se habían resignado con el infructuoso fin de la guerra. La tregua permitiría aunar esfuerzo, restablecer las fuerzas agotadas en diez largos años de lucha, enmendar los errores cometidos para una nueva contienda. Esta breve estancia le va señalando el camino para evitar los errores cometidos en la continuación de la lucha²⁶⁶.

Es deportado de nuevo a España –1879–²⁶⁷, dos meses estará en la metrópoli, de ahí viajará a Nueva York²⁶⁸–1880– y luego a Venezuela²⁶⁹–1881– para regresar de nuevo a los Estados Unidos²⁷⁰ y establecerse definitivamente en este país hasta 1995 cuando se incorpora a la guerra a la cual dedicó todo su empeño en más de una década.

264 MARTÍ, JOSÉ. Carta a Fausto Teodoro de Aldrey de 27 de julio de 1881. en *O.C.* Tomo VII. p 267

265 En 1878 Martí renuncia a su cátedra en Guatemala por solidaridad con su amigo Izaguirre que fuera acusado ante el presidente Barrios de narcisismo y devaneos en el cargo.

266 Martí en el breve tiempo que reside en La Habana se incorpora a las actividades conspirativas para dar inicio a lo que se llamaría la Guerra Chiquita, el estallido tuvo lugar el 24 de agosto de 1879 cuando 200 hombres al mando de general de brigada Belisario Grave de Peralta se alzaron cerca de Holguín. Sin embargo los problemas de regionalismo, racismo y otros que habían influido en el fracaso de la Guerra de los Diez Años, no se habían superado, unido a ello la represión del gobierno español que había logrado detener y encarcelar a un grupo de organizadores de distintas regiones del país hicieron que la contienda fracasara al cabo de un año y unos meses- diciembre 1880-. Véase. RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO Y DE ARMAS, RAMÓN. El inicio de una nueva etapa del movimiento patriótico de liberación nacional. En: *Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales 1868-1898*. Instituto de Historia de Cuba. Editora Política. La Habana 1996. pp 318- 336.

267 Martí es deportado a España, el 25 de septiembre de 1879. Véase: MAÑACH, JORGE. *Martí. El Apóstol*. Ed. Cit .pp 92-100

268 En 1880 en Nueva York presidió el Comité Revolucionario que proclamaría la Guerra Chiquita, cuyo jefe militar fue Calixto García (1839-1898), en un año se extinguiría este empeño porque las condiciones no estaban creadas aún para el reinicio de la guerra. Véase: MAÑACH, JORGE. *Martí. El Apóstol*. Ed. Cit pp 82-84

269 Estará en Nueva York desde enero a diciembre 1880.

270 En Venezuela estará sólo unos meses hasta julio de 1881. Véase: MAÑACH, JORGE. *Martí. El Apóstol*. Ed. Cit pp 124-133.

Cuando Martí retorna a Nueva York llevaba madura la idea de la necesidad de un partido diferente para garantizar la unidad de todas las fuerzas revolucionarias, por eso le escribe a Máximo Gómez (1836-1905) el 20 de julio de 1882:

“¿A quién se vuelve Cuba, en el instante definitivo, y ya cercano, de que pierda todas las nuevas esperanzas que el término de la guerra, las promesas de España, y la política de los liberales (autonomistas) le han hecho concebir? Se vuelve a todos los que hablan de una solución fuera de España. Pero si no está en pie (...) un partido revolucionario que inspire, por la cohesión y modestia de sus hombres, y la sensatez de sus propósitos, una confianza suficiente para acallar el anhelo del país, ¿a quién ha de volverse sino a los hombres del partido anexionista?”²⁷¹

Martí sabía que el camino no era el anexionismo. Vive en Estados Unidos la época del tránsito de este país al capitalismo monopolista, allí podrá profundizar sus posiciones respecto a las diferencias entre las dos Américas, a una ya la ha considerado “Nuestra América”, a la otra la llama “la América Europea”, su agudeza política, le permiten apreciar su voracidad imperial y el peligro que representaba para Latinoamérica, el antiimperialismo nace y se consolida en él en este proceso de valoración crítica de esa realidad y a partir del conocimiento y la experiencia adquirida en sus estancias en México²⁷², Guatemala y Venezuela.

Durante toda la década del 80 el periodismo se convertiría en su arma fundamental para advertir y prevenir²⁷³. Se había apartado en 1884 de las actividades concretas a favor de la guerra independentista de

271 MARTÍ, JOSÉ. Carta al General Máximo Gómez del 20 de julio 1882. en O.C. Edit. Cit Tomo I. pp 167-171.

272 Véase: HERRERA FANYUTTI, ALFONSO. *Martí en México. Recuerdos de una época*, México, D.F. 1969.

273 La colaboración que realizó Martí en periódicos en lengua española hizo posible que su fama creciera en Hispanoamérica, Entre los principales se encuentran: La Nación de Buenos Aires; El Partido Liberal de México; La Opinión Nacional de Caracas, La Opinión Pública de Montevideo. Durante esta década no sólo creció su fama continental por su labor literaria y periodística sino que también asumió responsabilidades que le permitieron vincularse más a la política. Desde 1887 es cónsul de Uruguay en New York. En 1888 es nombrado representante en los Estados Unidos y Canadá de la Asociación de la Prensa en Buenos Aires. En 1889 se da a la tarea de escribir íntegramente una revista para los niños: La Edad de Oro (vieron la luz 4 números julio a octubre 1889) Véase: MARTÍ, JOSÉ. *La Edad de Oro*. Editorial Gente Nueva. La Habana, 2000.

Cuba, luego de un intento de acercamiento con Máximo Gómez (1836-1905) y Antonio Maceo (1845-1896) que fue fallido ya que no lograron ponerse de acuerdo. Martí abogaba por la necesaria orientación política de un partido revolucionario mientras que estos, fundamentalmente Gómez, creían en la fuerza militar.

En 1887 llamó a los emigrados a celebrar el 10 de octubre, su discurso conmovió y levantó los ánimos²⁷⁴. Con ello se abría una nueva etapa conspirativa cuyo protagonista ideológico sería Martí, no cesaría en su empeño unificador hasta crear el Partido Revolucionario Cubano años más tarde –1892–.

La preocupación por los destinos de “Nuestra América” son tales que enfermó como resultado de la angustia que sintiera desde que se lanzó la convocatoria de los Estados Unidos a la Primera Conferencia de Naciones Americanas, a celebrarse en Washington entre octubre de 1889 y abril de 1890²⁷⁵, y de las horas que dedicó a su análisis crítico para mantener a la opinión pública latinoamericana informada de lo que acontecía durante la misma²⁷⁶.

Estas crónicas publicadas en *La Nación* revelan ya la concepción madura sobre Nuestra América y la posición imperial de los Estados Unidos, que más tarde sistematizaría en “Madre América y “Nuestra América”

En las crónica donde explicita la llegada de los delegados y las actividades que se realizarían por parte de los Estados Unidos para mostrarles el desarrollo alcanzado, dejó sentado además, los propósitos

274 Martí le dirige una carta a Gómez firmada por él y otros cubanos, invitándolo a participar en la preparación de la guerra. Gómez responde afirmativamente reiterando que su espada está al servicio de los cubanos. Véase: JOSÉ, MARTÍ. *Obras completa*. Edic. Cit. Tomo I. pp 216-22

275 Excepto Santo Domingo todas las naciones latinoamericanas asisten al cónclave. Martí pudo combatirlo en el diario *La Nación* de Buenos Aires del cual era corresponsal, porque Argentina no estaba de acuerdo con la política hegemónica norteamericana, la mayor parte de su comercio lo realizaba con Inglaterra, pero también con Francia y Alemania. Véase: SÁENZ PEÑA, ROQUE. *Escritos y discursos, Editado por R. Olivera*, Buenos Aires, 1934. Tomo III , p 369

276 Thomas F. McGann, expresó que el ataque más severo contra la conferencia lo realizó *La Nación* en los extensos artículos que publicaba de su corresponsal en los Estados Unidos, se trataba de José Martí. Valora estas crónicas de deslumbrantes. Véase: McGRANN, THOMAS F. *Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano 1880-1914*, traducción de G. O. Tjarks. Buenos Aires, 1960. p 207, 238.

imperiales y divisionistas que guiarían todas las actividades de lo que llamaban el “Congreso Panamericano”²⁷⁷.

Enfatizó en más de una ocasión la diferencia entre una América y otra, refiriéndose a la América del Norte como la “otra América”²⁷⁸, caracterizando las dos posiciones que predominarían en el Congreso cuando expresó: “Y mientras unos se preparan para deslumbrar, para dividir, para intrigar, para llevarse el tajo con el pico del águila ladrona, otros se disponen a merecer el comercio apetecido con la honradez del trato y el respecto a la libertad ajena”²⁷⁹.

Iniciada la Conferencia escribió en *La Nación* “...ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia”²⁸⁰.

Poco después-en diciembre 1889- le escribía a Gonzalo de Quesada sus temores (1868-1915): “Sobre nuestra tierra, Gonzalo, hay otro plan más tenebroso que lo que hasta ahora conocemos, y es el inicuo de forzar a la Isla, de precipitarla a la guerra, para tener pretexto de intervenir en ella, y con el crédito de mediador y de garantizador, quedarse con ella. Cosa más cobarde no hay en los anales de los pueblos libres: ni maldad más fría. ¿Morir, para dar pie en qué levantarse a estas gentes que nos empujan a la muerte para su beneficio?”²⁸¹

La profecía sería un hecho en diciembre de 1898²⁸², la capacidad de vislumbrar el futuro a partir del conocimiento de la realidad le generaban sus preocupaciones, estaba convencido del carácter rapaz de la política

277 Véase: MARTÍ, JOSÉ. Carta al director de la Nación del 28 de septiembre de 1889, publicada el 8 de noviembre de 1889. En *Política de Nuestra América*. José Martí. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006. pp 163-171

278 *Idem*. p 164

279 *Idem*. p 166

280 En *Política de Nuestra América*. José Martí. Selección de ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR. Fondo de Cultura Alba. 2006 p. 160

281 MARTÍ JOSÉ. O.C. Edic. Cit. Tomo VI. p.127-128

282 Estados Unidos intervienen en la guerra que llevaba Cuba contra España, reiniciada en febrero de 1895, ya cuando está prácticamente ganada por los cubanos y logran así frustrar la independencia. Firman con España y no tiene en cuenta al ejército que había venido ganando batalla tras batalla ni a sus líderes. Véase: TORRES CUEVA, EDUARDO y LOYOLA VEGA, OSCAR. *Historia de Cuba 1492-1898*. Formación y Liberación de la Nación. La guerra hispanoamericana .Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001. pp 392-397;

yankee, sabía lo que representaba para los Estados Unidos apoderarse de Cuba y lo que implicaba para la América Latina, de aquella reunión saldría en el futuro la política del panamericanismo y la Organización de Estados Americanos²⁸³.

Expresaría:

“... aquel invierno de angustia, en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos (...)Y la agonía en que viví, hasta que pude confirmar la cautela y el brío de nuestros pueblos; y el horror y la vergüenza en que me tuvo el temor legítimo de que pudiéramos los cubanos, con manos parricidas, ayudar el plan insensato de apartar a Cuba, para bien único de un nuevo amo disimulado, de la patria que la reclama y en ella se completa, de la patria hispanoamericana...”²⁸⁴.

En este contexto Martí vuelve a sus ideas esbozadas ya en Guatemala en 1877 sobre la patria grande, las cuales se van enriqueciendo en este proceso de apropiación de la cultura autóctona del continente y siendo protagonista de su vida literaria y política. Dos textos sintetizan este proceso para legarnos una concepción auténtica, original, humanista y por ello liberadora, latinoamericanista, antiimperialista e integradora de “Nuestra América”

En “Madre América”²⁸⁵ Martí destacó:

- La diferencia entre una América y otra a partir de su forma de colonización. Afirmó; “Del arado nació la América del Norte, y la Española, del perro de presa”²⁸⁶.

283 MCGANN, THOMAS F. *Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano 1880-1914*, trad.. de G. O. Tjarks, Buenos Aires, 1960. Capítulo X y XI (dedicados a comentar la Primera Conferencia Panamericana)

284 Martí escribió estas preocupaciones en el prólogo de sus Versos Sencillos que publicará en 1891. MARTÍ JOSÉ. O.C. Edic. Cit. Tomo VI. p.143-144

285 El discurso pronunciado por José Martí en la velada que se celebró en la sociedad Literaria Hispanoamericana el 19 de diciembre de 1889 en honor a los delegados a la Conferencia Internacional Americana de Washington. Véase: MARTÍ, JOSÉ. O.C. Edic. Cit. Tomo VI. pp 133-140 y Política de Nuestra América. José Martí. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006. pp 48-56

286 MARTÍ, JOSÉ. O.C. Edic. Cit. Tomo VI. Idem. p 136

➤ El sentido de identidad hacia la América española. Declaró: “... Y por unguida que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros, en el secreto de nuestro pecho, sin que nadie ose tachárnoslo ni nos lo pueda tener a mal, es más grande, porque es la nuestra y porque ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez”²⁸⁷, agregaría: “... vivimos orgulloso de nuestra América, para servirla y honrarla”²⁸⁸.

➤ La unidad necesaria para alcanzar su plena libertad. Al decir: “¿A dónde va la América, y quién la junta y guía? Sola, y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola”²⁸⁹. Reiteró. “ ¡Sólo perdura, y es para bien, la riqueza que se crea, y la libertad que se conquista, con las propias manos!”²⁹⁰

➤ La necesidad de reconocer el mestizaje. Cuando afirmó: Qué importa que, por llevar el libro delante de los ojos, no viéramos, al nacer como pueblos libres, que el gobierno de una tierra híbrida y original, amasada con españoles retaceros y aborígenes torvos y aterrados, más sus salpicaduras de africanos y menceyes, debía comprender, para ser natural y fecundo, los elementos todos que, en maravilloso tropel y por la política superior escrita en la Naturaleza, se levantaron a fundarla”²⁹¹.

➤ El reconocimiento de las posibilidades de estos pueblos de transformar su realidad y alcanzar el progreso. Expresó: “Nunca de tanta oposición y desdicha, nació un pueblo más precoz, más generoso, más firme...”²⁹² y agregaría: “Nuestra América capaz e infatigable”²⁹³.

En este discurso Martí le ha hablado a la diplomacia de los gobiernos de América Latina, trató de alentar el orgullo de pertenencia, la identidad

287 *Idem.* p 134

288 *Idem.* p 140

289 *Idem.* p 138

290 *Idem.* p 139

291 *Idem.* p 138

292 *Idem.* p 138

293 *Idem.* p 139

Latinoamericana, era vital la unión para enfrentar al poderoso vecino que les mostraba orgulloso el desarrollo alcanzado. Alerta sobre el fanatismo, sobre la imitación y les diría:

“¡Donde no se olvida, y donde no hay muerte, llevamos a nuestra América, como luz y como hostia; y ni el interés corruptor, ni ciertas modas nuevas de fanatismo, podrán arrancárnoslas de allí! Enseñemos el alma como es a estos mensajeros ilustrados que han venido de nuestros pueblos, para que vean que la tenemos honrada y leal, y que la admiración justa y el estudio útil y sincero de lo ajeno, el estudio sin cristales de présbita ni de miope, no nos debilita el amor ardiente, salvador y santo de lo propio...”²⁹⁴.

Este llamado a reconocer la identidad latinoamericana y la unidad como base para la integración en una gran patria “América” es retomado en su artículo “Nuestra América” -1891- el cual revela todas las facetas de la concepción martiana sobre el tema.

Se publica en enero²⁹⁵ mientras se celebra la Conferencia Monetaria Internacional Americana- 7 de enero al 8 de abril-, la cual era una continuidad de la primera Conferencia Internacional Americana que tantos temores le provocó a Martí. Esta vez asistiría como representante del Uruguay²⁹⁶.

El propósito de Washington en la misma era lograr una moneda de curso común tanto en los Estados Unidos como en Latinoamérica. Martí jugó un papel muy activo, trató de argumentar el riesgo que eso implicaba porque creaba una dependencia en las relaciones comerciales con esta nación, afectando otras con Europa, necesarias para nuestra América.

294 *Idem* p 140

295 El 10 de enero de 1891 se publica en la Revista Ilustrada de Nueva York y el 30 de ese mismo mes en El Partido Liberal, México.

296 A finales de 1890 Martí era cónsul en Nueva York, no sólo de Uruguay sino también de Argentina y Paraguay, presidente de la Sociedad Literaria Hispanoamericana y presidente honorario de la Liga – sociedad de negros en la que sirve como maestro-. La posición de Uruguay en relación con los Estados Unidos era similar a la de Argentina por ser Inglaterra su principal socio comercial, por lo que ambos países se oponían a la hegemonía que pretendía obtener los Estados Unidos en las relaciones comerciales con la América Española.

Advirtió:

“Ni en los arreglos de la moneda, que es el instrumento del comercio, puede un pueblo prescindir-por acatamiento a un país que no lo ayudó nunca, o lo ayuda por emulación y miedo de otras naciones que le anticipan el caudal necesario para sus empresas, que le obligan el cariño con su fe, que lo esperan en las crisis y le dan modo de salir de ellas, que lo tratan a la par sin desdén arrogante, y le compran sus frutos”²⁹⁷.

Estados Unidos desistió de su proyecto por razones internas, no obstante las reflexiones que hiciera Martí, constituyeron un momento importante en los análisis que venía haciendo sobre la necesidad de fortalecer, desarrollar y considerar como un todo la América Nuestra.

Por eso a solo unos días de iniciada la Conferencia da a conocer su artículo magistral.

En Nuestra América, Martí realizó una caracterización de Latinoamérica, expone sus principales problemas y cómo solucionarlos, por eso en este texto la originalidad y autenticidad del análisis le permiten rebasar su época y prevenir la tendencia del desarrollo de la región en los años venideros. Entre los principales problemas que trata están:

- El peligro que representa la política desplegada por los Estados Unidos hacia América Latina lo que lo convierte en un precursor del antiimperialismo, cuando afirmó:

“Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima (...) Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo en la cabeza, sino con las armas de almohada (...) las armas del juicio, que

297 MARTÍ, JOSÉ. O.C. Edit. Cit Tomo VI. pp 161.

vencen a las otras. Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra”²⁹⁸.

Cuando Martí escribe esta imagen: gigante que lleva siete leguas en las botas, ha vivido en los Estados Unidos 10 años, ha visto el proceso de consolidación del capitalismo que comienza a transitar a su etapa imperialista, ha seguido la política exterior desde su posición de cónsul y con su aguda inteligencia, alertó cuando se hiciera la Primera Conferencia de Naciones Americana, se opuso con energía en la Conferencia Monetaria Internacional Americana, como ya se ha apuntado.

Por eso alude a la trinchera de ideas y no pierde la oportunidad para destacar el sentido de superioridad que embarga al vecino poderoso: “... el deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma e intento, vencedora veloz de un pasado sofocante (...) El desdén del vecino formidable que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América”²⁹⁹.

➤ La necesidad de la unidad para detener al vecino poderoso y para alcanzar el desarrollo que se necesita. No es causal que en este texto desde su segundo párrafo se refiera a ello cuando destacó:

“Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor (...); ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del rencuentro, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”³⁰⁰.

Y tampoco es casual que cierre el mismo, después de fundamentar la originalidad y autenticidad que se expresa en la identidad latinoamericana, con la ratificación de la unidad, al decir:

“¡Porque ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América

298 MARTÍ JOSÉ. Nuestra América. O.C. Edic. Cit. Tomo VI p. 15

299 *Idem* p 22

300 *Idem* p 15

trabajadora; del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva;³⁰¹

➤ El reconocimiento de la identidad latinoamericana, a través de destacar la originalidad de lo autóctono, para gobernar a estos pueblos de acuerdo a ello. Expresó:

“¿Ni en que patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles? De factores tan descompuestos, jamás, en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas...”³⁰².

Y agregó:

La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. (...) el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país y cómo puede ir guiándolos en junto...”³⁰³.

A diferencia de los positivistas latinoamericanos que llamaban a imitar a Europa y los Estados Unidos, Martí insiste en nuestra originalidad y en la necesidad de tener gobiernos propios que respondieran a ella. Enfatizaba:

“El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país. La forma de gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país...”³⁰⁴.

301 *Idem* p. 23

302 *Idem* p 16

303 *Idem* p 16-17

304 *Idem* p 17

Y siguiendo su lógica antipositivista diría: “No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza”³⁰⁵.

➤ Abogó por el estudio del pasado, de las condiciones propias del país, de lo natural –como denominó a lo propio, lo original, lo autóctono– como condición para garantizar un buen gobierno.

Afirmó:

“Los hombres naturales han vencido en América a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico”³⁰⁶ y agregó:

“El premio de los certámenes no ha de ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. En el periódico, en la cátedra, en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país (...) Conocer es resolver. Conocer al país y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de las tiranías”³⁰⁷.

Y resumiendo sus criterios acerca de la necesidad de conocer el pasado, tenerlo en cuenta, que sintetizan al mismo tiempo la originalidad y autenticidad de su pensamiento expresaría:

“La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”³⁰⁸.

➤ Llamó a crear, negando toda imitación.

305 *Idem*

306 *Idem*

307 *Idem* p 18

308 *Idem* p. 18

Coincidió con las ideas ya planteada por Simón Rodríguez cuando dijo. “Inventamos o erramos”³⁰⁹. Para Martí el conocimiento de la realidad constituía la base para crear, para ser originales, por eso diría:

“Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano, y si sale agrio, ¡es nuestro vino!”³¹⁰

- Las posiciones antirracistas como elemento esencial de su ética y de su humanismo.

El pensamiento martiano constituye un fiel exponente de un humanismo que trascendió los límites del humanismo burgués por su identificación con todos los hombres sin excepción de ningún tipo, su antirracismo no sólo se limitó a considerar la igualdad de las razas, sino que negó la existencia de estas fundamentando la igualdad de todos los hombres a lo que llamó identidad universal³¹¹, lo que constituye otro elemento que hace que sus ideas trasciendan las fronteras de Latinoamérica. Afirmó:

“No hay odio de razas, porque no hay razas. (...) El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas”³¹².

- El compromiso con los oprimidos.

En sus “Versos Sencillos” –1891– Martí había dejado sentado su posición al lado de los pobres, cuando dijera: “Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar...”³¹³. En Nuestra América ratifica este cuando

309 Véase: RODRÍGUEZ, SIMÓN. *Inventamos o Erramos*. Monte Ávila Editores. Caracas. 1era edición 1979.

310 MARTÍ JOSÉ. *Nuestra América*. O.C. Edic. Cit. Tomo VI p. 20

311 *Idem* p 22

312 *Idem*

313 MARTÍ JOSÉ. *Versos Sencillos*. Obras Escogidas en 3 tomos. Tomo II. Editorial Editora Política, La Habana, 1979. p 568. Véase también: MARTÍ, JOSÉ. *Prólogo a los Versos Sencillos*. Obras Escogidas. Tomo III. Edic. cit p. 564-565.

afirmó: “con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”³¹⁴.

Ese compromiso con su pueblo con su Patria grande, lo hacen dejarlo todo³¹⁵—excepto unas clases nocturnas de español que le permitirán vivir con mucha austeridad— para dedicarse completamente a la creación del Partido Revolucionario Cubano, convencido que sólo bajo su dirección se podría garantizar la unidad hasta la victoria definitiva.

En 1892, el 5 de enero se aprueban en Cayo Hueso las Bases del Partido Revolucionario Cubano y el 10 de abril se produjo su proclamación³¹⁶, lograba con ello Martí, el objetivo que se había propuesto desde 10 años atrás y daba un paso más hacia la independencia de Cuba y la del continente, estaba seguro que los Estados Unidos querían apoderarse de Cuba y sabía lo que representaba esto para América Latina, por eso afirmó: “...que en la conquista de la independencia de hoy vayan los gérmenes de la independencia definitiva del mañana”³¹⁷.

El 14 de marzo de 1892, Martí³¹⁸ fundaba el periódico Patria, este sería el vocero del partido, en su primer número se publicarían las bases del partido y el artículo programático “Nuestras Ideas”³¹⁹.

314 MARTÍ, JOSÉ. *Nuestra América*. O.C. Edit. Cit Tomo VI. p 19

315 A lo largo de 1891 Martí va dejando sus compromisos para dedicarse a la organización definitiva de la guerra. En el mes de mayo publicó en “La Nación” su último artículo. En octubre renunció a los consulados de la Argentina, Uruguay y Paraguay y poco después a la Presidencia de la Sociedad Literaria Hispanoamericana. Véase: *Política de Nuestra América*. JOSÉ MARTÍ. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006. pp 20-25.

316 Véase: LE RIVEREND, JULIO. *Teoría martiana del partido político. En vida y pensamiento de Martí*. La Habana, 1942. Tomo I; PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. *Teoría martiana del partido revolucionario. En Casa de las Américas*. No. 90, mayo-junio, 1975; SALVADOR MORALES. *Ideología y luchas revolucionarias de José Martí*. Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1994. Cap. II. pp 255-318; *Política de Nuestra América*. JOSÉ MARTÍ. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006. pp 20-25.

317 MARTÍ, JOSÉ. *La proclamación del Partido Revolucionario cubano el 10 de abril*. Obras completas. Edic. cit. Tomo I. P 389.

318 Cuando se funda el partido Martí es electo delegado y será reelecto hasta su muerte. Llevó además el peso de la redacción del periódico Patria, tarea que hacía anónimamente y realizó hasta el final de sus días.

319 VÉASE: MARTÍ, JOSÉ. *Bases del Partido Revolucionario Cubano*. O.C. Edit. Cit. Tomo I. 279-280; MARTÍ, JOSÉ *Nuestras Ideas*. O.C. Edit. Cit. Tomo I. pp 315-322; MARTÍ, JOSÉ. *Estatutos del Partido Revolucionario Cubano*. O.C. Edit. Cit. Tomo I. 281-284

A partir de este momento se dedicó completamente a la organización de la guerra, realizó viajes cortos a Santo Domingo, Jamaica, Costa Rica, México y a través de toda la costa Atlántica de los Estados Unidos, buscar fondos, unir esfuerzos sería su objetivo.

El 29 de enero de 1995, ordenó el levantamiento, el 24 de febrero estalló la guerra en diferentes lugares de la Isla. El 25 de marzo en Santo Domingo, Martí y Máximo Gómez lanzaron el Manifiesto de Montecristi, en este histórico documento quedaba explícito que la independencia de Cuba, era necesaria para América y el mundo.

“La revolución de independencia iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra, en virtud del orden y acuerdos del partido Revolucionario en el extranjero y en la Isla, y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos consagrados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo....”³²⁰.

Un año antes de que estallara la guerra –1894 –, Martí escribió en el periódico *Patria* el artículo: “La verdad sobre los Estados Unidos”, en este sintetizó toda la experiencia adquirida de su estancia en los Estados Unidos y el profundo conocimiento de la política de su época que le permitió catalogar, desde entonces la política imperial como decadente y desigual expresó:

“Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad sobre los Estados Unidos, (...) las dos verdades útiles a nuestra América: el carácter crudo, desigual y decadente de los Estados Unidos, y la existencia, en ellos de todas las violencias, discordias, inmoralidades y desórdenes de que se culpa a los hispanoamericanos”³²¹

No se trataba para él, de alcanzar el desarrollo a cualquier costo, se trataba de respetar a todos los hombres, de alcanzar una sociedad justa de hombres y mujeres dignos, honestos, iguales, dejaba así un legado antiimperialista y humanista, que conserva hoy toda su vigencia.

320 MARTÍ, JOSÉ. Manifiesto de Montecristi. O.C. Edit. Cit. T IV. p 93

321 MARTÍ, JOSÉ. La verdad sobre los Estados Unidos. En O.C. Edic. Cit. Tomo XXVIII, p 290.

En el Manifiesto de Montecristi escrito el 25 de marzo de 1895, ya después que había estallado la guerra el 24 de febrero y estando junto a Máximo Gómez esperando el momento para incorporarse a ella, le explicaba al mundo los objetivos de la guerra de independencia de Cuba. En este documento Martí presentó en apretada síntesis todos los puntos básicos de su programa, dados a conocer en los últimos años de preparación de la guerra, principalmente a través del periódico Patria.

Constituye un llamado a la unidad de los cubanos para hacer valer el respeto, el decoro, la dignidad de todos, sin odio, sin rencores, llamaba a ser piadosos con el arrepentimiento e inflexible solo con el vicio, el crimen y la inhumanidad. Desde su primer párrafo dejó sentado la importancia de la independencia de Cuba para América y el mundo cuando afirmó:

“La Revolución de independencia iniciada en Yara....ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra en virtud del orden y acuerdos del Partido Revolucionario Cubano.....y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos consagrados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo.”³²² (el subrayado es de las autoras)

Enfatizó el papel de Cuba en lo que llamara el crucero del mundo y la necesidad de una república nueva para un mundo nuevo (el subrayado es de las autoras).

Martí tuvo en cuenta la importancia de las Antillas para la independencia del continente, por el papel que le tocaba jugar en el comercio entre un continente y otro. Compendió a Nuestra América en su unidad de lo continental con sus islas antillanas, cuya independencia y unidad contribuirían al equilibrio del mundo.

Estas ideas se reiteran en todo el texto en la medida que ofrece los argumentos, para sintetizar casi al final como una genial conclusión el destino de Nuestra América cuando afirmó:

322 Nuestra América. En *Política de Nuestra América*. JOSÉ MARTÍ. Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006 p 316

“La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo”³²³ (el subrayado es de las autoras).

Y agregó para no dejar dudas:

“.....cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia ...cae por el bien mayor del hombre la confirmación de la república moral en América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo”³²⁴ (el subrayado es de las autoras)

El 11 de abril –1895–, llega con Gómez a Playitas, al sur de Oriente, para unirse a los insurrectos. El 15 de abril es nombrado mayor general y plasmaría en su diario: “Llegué al fin a mi plena naturaleza. (...) Hasta hoy no me he sentido hombre. He vivido avergonzado y arrastrando la cadena de mi patria, toda mi vida....”³²⁵

En una carta inconclusa que dejara para su amigo Manuel Mercado –del 18 de mayo– que constituye un documento esencial de su testamento político, escribió:

“... impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extienda por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso”³²⁶

El 19 de mayo, cerca del lugar llamado Boca de Dos Ríos, caería en combate el apóstol. Dejaba un rico legado: su pensamiento humanista,

323 *Idem.* p 324

324 *Idem.*

325 *Idem.* p 23

326 MARTÍ, JOSÉ. Carta a Manuel Mercado del 18 de mayo de 1895. O.C. Edic. Cit. T. IV. p 67

antirracista latinoamericanista, integracionista y antiimperialista³²⁷, una ética en correspondencia con él, así como una práctica revolucionaria que ha constituido, constituye y constituirá modelo de actuación para los revolucionarios del mundo.

Conclusiones del Capítulo II

Durante el siglo XIX nació y se consolidó la concepción de la identidad latinoamericana y la necesidad de la unión de estos países para enfrentarse a las potencias ambiciosas de mercados y poder. Francisco de Miranda fue el precursor de este pensamiento que Simón Bolívar trató de llevar a la práctica y que José Martí sintetizó brillantemente.

Los tres fundamentaron la necesidad de la unión, alertaron del peligro de los Estados Unidos y crearon un órgano difusor de sus ideas, dejando para las generaciones futuras un legado en diferentes textos donde aparecen sus reflexiones.

En los mismos no se utiliza el concepto de integración sino que se fundamenta la identidad de los pueblos colonizados por España y se refieren a: América Meridional, América Española, siempre distinguiendo la diferencia entre esta América y la otra, al mismo tiempo que resaltaban la necesidad de la unidad de todos estos pueblos como resultado de su identidad y cómo vía para obtener y mantener la independencia.

327 Véase: MARINELLO, JUAN. *Las raíces antiimperialistas de José Martí, en Latinoamérica*. Cuadernos Cultura Latinoamericana 22, UNAM, 1979. pp. 10-11 y MONAL, ISABEL. *José Martí: del liberalismo al democratismo antiimperialista*, en Cuadernos H, Ciencias Sociales, la Habana, 1974, pp. 74-118

CONCLUSIONES

Los factores que condicionaron la relación entre las ideas acerca de la identidad, la independencia y la unidad para Latinoamérica y el Caribe se encuentran en las condiciones similares en que se produjo la colonización, fundamentalmente en los vastos territorios bajo el dominio español.

La imposición de un tipo similar de estructura económica-jurídica-administra, de una lengua común, una religión y el proceso de mestizaje que se generó, fueron desarrollando entre otros elementos, relaciones de producción y de poner sui géneris y en correspondencia con ello una estructura clasista, nuevas formas y estilos de vida, intereses, necesidades, que conformarían una **identidad peculiar**.

Al mismo tiempo las luchas que se llevarían a cabo contra las diferentes formas de explotación impuestas, que fueron extensivas hasta los sectores de la naciente burguesía criolla, posibilitaron el surgimiento de un ideario independentista que alcanzó su madurez en el siglo XIX y que encontraría en la línea de pensamiento iniciada por Francisco de Miranda, continuada por Simón Bolívar y sintetizada magistralmente por José Martí, su expresión más auténtica y original, al rebasar los marcos de su época y abogar por la **unidad** como condición necesaria para garantizar la independencia frente a las ambiciones de las potencias europeas y del vecino poderoso del norte.

Identidad, independencia y unidad constituyen una tríada en cuyo proceso de fundamentación teórica se devela la necesidad histórica de la integración latinoamericana y caribeña.

Siguiendo la lógica del proceso histórico del continente, en América Latina y el Caribe pueden precisarse hasta el momento tres etapas en el proceso de formación de los fundamentos teóricos de la integración.

La primera fue un proceso caracterizado por la violencia y la imposición de una cultura ajena en la medida que se aplastaba, ocultaba

y destruía lo autóctono del continente encontrado y colonizado, dando paso a un proceso de transculturación que fue sentando las bases de lo que sería la identidad latinoamericana.

Una segunda, vinculada a las luchas por la independencia de España- tal como se ha expuesto en el contenido del trabajo- y cuya expresión más genuina en el siglo XIX, se encuentra en las ideas de Francisco Miranda, Simón Bolívar y José Martí.

En el plano de la política el Libertador trató de concretar y hacer realidad la unidad de estos pueblos, sin embargo las contradicciones internas resultado de las fuerzas en pugna por el poder, representada en esta etapa de una parte, por la oligarquía criolla cuyas aspiraciones no rebasanban el marco de las transformaciones que propiciarán el desarrollo económico y por otra, por aquellos seguidores de Miranda y Bolívar que aspiraban a alcanzar la justicia y la libertad para todas las clases y sectores sin discriminación de ningún tipo, unido a las acciones de la diplomacia norteamericana que desde entonces obstaculizó tal proceso, dieron al traste con el mismo y se consolidaron las Repúblicas dependientes del capital foráneo. Se logró la independencia de España, pero otras formas de dependencia, fundamentalmente de los Estados Unidos se consolidarían e impedirán hacer realidad el proyecto integrador y libertario.

Durante el siglo XIX nació y se consolidó la concepción de la identidad latinoamericana y la necesidad de la unión de estos países para enfrentarse a las potencias ambiciosas de mercados y poder. Francisco de Miranda fue el precursor de este pensamiento que Simón Bolívar trató de llevar a la práctica con su Congreso Anfictiónico y que Martí sintetizó brillantemente en las últimas décadas de ese siglo.

El ensayo *Nuestra América*, escrito por José Martí, resume el proceso de maduración de su pensamiento, es expresión de la originalidad, autenticidad y universalidad de sus ideas, al establecer la necesaria relación entre independencia, identidad y unidad en América Latina, lo que lo sitúa entre los fundamentos teóricos más sólidos de la integración

latinoamericana que ha de llevarse a cabo, en las condiciones del siglo XXI, para garantizar el equilibrio del mundo.

Su humanismo adquirió una dimensión universal que rebasó los estrechos marcos clasistas del humanismo burgués de la época, su identificación con los pobres de la tierra, sus posiciones antirracistas y contrarias a todo tipo de discriminación, unido a una cabal comprensión del peligro imperial del norte, le permitieron desarrollar las ideas de Miranda y Bolívar sobre la unidad latinoamericana y reclamarla en un grito que retumba hoy. Esta unidad es posible porque hay una identidad latinoamericana y sin ella no habrá independencia.

Es en el siglo XX donde aparece el concepto de integración, pero asociado más al establecimiento de relaciones económicas y comerciales, aunque líderes del continente retomarían las ideas ya avanzadas en el siglo XIX para fundamentar la integración latinoamericana en un sentido más integral como lo hiciera Fidel Castro Ruz y Ernesto Che Guevarra, por citar a aquellos que no sólo se quedaron en el planteamiento teórico del problema.

Independencia e integración en América Latina se encuentran en una relación dialéctica indestructible, sin la segunda es imposible la primera, porque solo la unidad garantiza la fuerza necesaria para enfrentar la rapaz política de las potencias cuyo desarrollo ha estado condicionado por el saqueo indiscriminado de las riquezas de este continente.

La tercera etapa está en construcción, ha sido iniciada en el siglo XXI a partir del triunfo de la Revolución Bolivariana liderada por su presidente Hugo R. Chávez Frías, quién al mismo tiempo propusiera la Alternativa Bolivariana para Las Américas –ALBA– en diciembre del 2004, cuyos primeros pasos se dieran con la firma de los acuerdos de Cuba y Venezuela y que después se fuerna incorporando otros países de la región. Hoy después de casi 5 años de experiencia, el propio presidente Chávez la ha llamado Alianza Bolivariana para la América y forma parte de ella oficialmente: Bolivia, Nicaragua, Honduras, Dominica, San Vicente y Granadina y Ecuador con las perspectivas de incorporación de otras islas del Caribe y de otros países de la región.

El ALBA está presentando al mundo un nuevo paradigma de integración basado en el respecto a la autodeterminación de los pueblos, a su diversidad cultural y étnica, cuyo principio esencial lo constituye la solidaridad para garantizar la dignidad, la justicia y la libertad para todos los hombres por igual, proceso de integración autóctono y original basado en lo mejor de la tradición latinoamericana sintetizada en el ideario de Francisco de Miranda, Simón Bolívar y Martí en el siglo XIX, cuya expresión más genuina en el siglo XX han sido las ideas y la práctica del Guerrillero Heroico Ernesto Che Guevara y del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y que se desarrollan en el siglo XXI fundamentalmente a través del pensamiento y la acción de Hugo R. Chávez Frías.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN JOSÉ LUIS. *Leopoldo Zea: hijo filósofo entre España y México*. Anthropos 89. Editorial del Hombre. Madrid, 1989.

ALBERDI, JUAN BAUTISTA. *La omnipotencia del estado es la negación de la libertad individual*. Buenos Aires, 1880.

------. “*Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*”, Buenos Aires, 1952.

Antología de Proclamas. Publicación del Gobierno del Estado de Miranda, Venezuela, 2006.

AMUNATEGUÍ, MIGUEL LUIS. *Vida de Don Andrés Bello*. Santiago de Chile, 1882.

ARDAO, ARTURO. Prólogo a J. E. Rodó. *La América nuestra. Casa de las Américas*. La Habana.1970.

ARIET GARCÍA, MARIA DEL CARMEN. *América Latina despertar de un continente*, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1994.

ARISMENDI, RODNEY. *Problemas de una revolución continental. Uruguay*. Edición Pueblos Unidos, 1970, p 34

BAMBIRRA, VANIA. *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México, Siglo XXI Editores, 1992.

BARRIOS, M. *Historia diplomática de Chile 1541-1936*. Ariel Barcelona.1970.

BAQUIJANO y CARRILLO, JOSÉ. “Disertación histórica y política sobre el comercio del Perú”. En *Pensamiento de la Ilustración*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979. Tomo 51.

BENÍTEZ, JOSÉ A. *Bolívar y Martí en la integración de América Latina*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana, 2002.

BENÍTEZ, JOSÉ A. *El pensamiento revolucionario de hombres de Nuestra América*. Editora Política. La Habana. 1986.

BERMEJO SANTOS, ANTONIO. El problema Político: revolución, estado y democracia en el marxismo latinoamericano. En: *Guadarrama*, Pablo- director- *Despojado de todo Fetiche*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá 1999

BOCA, L. ANDRÉS BELLO, una biografía intelectual. *Convenio Andrés Bello*. Bogotá, 2000.

BOHÓRQUEZ, CARMEN L. *Miranda. Bitácora de un visionario de Nuestra América*. Ministerio de Información y Comunicación. Caracas, abril 2006.

BOLÍVAR, SIMÓN. *Carta a Santander del 6 de mayo 1824*. Obras Completas. Editorial Lex. La Habana. 1947. Tomo I.

BOLÍVAR, SIMÓN. *Obras Completas*. . Editorial Lex. La Habana. 1947. Tomo I y II

BOLÍVAR, SIMÓN. *Documentos*, La Habana, Casa de las Américas, 1964

BOLÍVAR, SIMÓN. Manifiesto de Cartagena “Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño el 15 de diciembre de 1812. En *Escritos Políticos*. Alianza Editorial Madrid. 1969.

BOSCH, GARCÍA, C. “¿Pan-latinismo, pan-hispanismo, pan-americanismo, solidaridad? En *el descubrimiento y la integración latinoamericana*. UNAM. México.1991

BUSANICHE, JOSÉ LUIS. *Bolívar visto por sus contemporáneos*. Fondo de Cultura Económica. México. Buenos Aires. 1960.

CAICEDO ZURRIAGO, JAIME. *Neoliberalismo y Política. En Rompiendo la Corriente. Un debate al Neoliberalismo*. Centro de Estudios de Investigaciones Sociales. Bogotá 1992.

CALDERAS, R. La incomprendida escala de Bello en Londres”. En *Primer libro de la semana de Bello en Caracas*. Caracas, 1945.

CASAÑAS DÍAZ, MIRTA. ¿Necesita América Latina una nueva filosofía? En *Destino y Contrasentido de un quehacer filosófico*. Universidad Autónoma del Estado de México. México, septiembre 1991.

------. *El ALBA*. Folleto editado por el Ministerio de Educación Superior de Venezuela. Caracas. Mayo 2005.

------. *La filosofía de Leopoldo Zea. Colección Pensamiento Latinoamericano y Caribeño*. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas noviembre de 2007.

CASTRO FIDEL. *La Batalla de ideas nuestra arma política más poderosa*. Editora Política, La Habana, 2005. Folleto Batallas de ideas del pueblo de Cuba. Ediciones Verde Olivo. Ciudad de La Habana 2002

------. “*Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas*”. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela 3 de febrero de 1999. Breve Prólogo del autor. Editora Política, La Habana, 1999

------. Mensaje a la XI. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el desarrollo. En periódico Granma 14 de junio del 2004.

------. Mensaje del Comandante en Jefe Fidel Castro a la 2da Cumbre Sur del grupo de los 77 y China. En Periódico Granma 16 de Julio del 2005.

------. “Seguiremos creando y luchando. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la clausura del VIII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, Palacio de las Convenciones, Ciudad de La Habana, 5 de diciembre de 2004. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

------. *Fidel. La Deuda Externa*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1985.

------. “Dilema de la Deuda Externa y el Nuevo Orden

Internacional como una alternativa verdadera. Entrevista concedida por el Comandante en Jefe Fidel Castro a Regino Díaz Director del periódico Excelcior de México los días 20 y 21 de marzo de 1985.

CALDERAS, R. *La incomprensible escala de Bello en Londres*” en Primer libro de la semana de Bello en Caracas.

CARRERAS, JULIO ÁNGEL. *Antología Bolivariana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986.

CERUTTI, HORACIO. Situación y perspectiva de la filosofía para la liberación latinoamericana. Ponencia presentada en el XI congreso Internacional e filosofía, celebrada en Guadalajara del 10 al 15 de noviembre de 1985.

COLECTIVO DE AUTORES. *La filosofía en América Latina*. Editorial el Buho, 1993. Dávila, Vicente(preparador de la edición). Archivo del General Miranda. “Negociaciones”, T. XV. Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1938

DE CALDAS, FRANCISCO JOSÉ. En *Pensamiento de la Ilustración*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979. Tomo 51.

DESANTA CRUZ Y ESPEJO, EUGENIO. “Discurso sobre el establecimiento de una sociedad patriótica en Quito”(1789)(selección). En *Pensamiento político de la emancipación (1790-1825)*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979.

DÍAZ, NIDIA. Las favelas. Síntomas de un mal mayor. En *Granma*, La Habana, noviembre 1994.

DUSSEL, E. *Hacia una filosofía política crítica*. Editorial Desclee de Brouwer. S. A. Bilbao. 2001.

ESCRIBANO HERVIS, ELMYS. *La concepción de la educación en la obra de José Martí*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2006.

EDIMBURGO REVIEW. *October 1808...january 1809*. Vol XIII.

Edinburgh;1809.

ESTRADA ÁLVAREZ, JAIRO. *Dimensiones Básicas del Neoliberalismo Económico. En Rompiendo la Corriente. Un debate al Neoliberalismo.* Centro de Estudios de Investigaciones Sociales. Bogotá 1992.

FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. *Política de Nuestra América. Selección de Roberto Fernández Retamar.* Fondo cultura del ALBA, La Habana, 2006.

FIAGG BEMIS, SAMUEL. *La diplomacia de los Estados Unidos en América Latina.* México. Fondo de Cultura Económica, 1944

FRANCO, JOSÉ LUCIANO. *La diáspora africana en el Nuevo Mundo. Editorial de Ciencias Sociales.* La Habana, 1975.

FRANK, W. *Nacimiento de un mundo.* Ensayos. La Habana, 1967.

FRIEDERICI, GEORG. *El carácter del descubrimiento y la conquista de América.* Fondo de Cultura Económica. México. 1973.

GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. *El general en su laberinto.* Ediciones Casa de las América, La Habana, 1986.

GALICH, MANUEL (comp). *Documentos. Simón Bolívar.* Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana, 2006.

GALICH, MANUEL (comp). *Documentos. Simón Bolívar.* Colección Literatura Latinoamericana. Casas de las Américas. La Habana. 1964.

GARCÍA, GLORIA. *La esclavitud desde la esclavitud.* Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2003.

GRIGULÉVICH. J. *Francisco Miranda y la lucha por la liberación de América Latina.* Ediciones Casa de las Américas, octubre, 1978.

GUADARRAMA, PABLO –director– .Despojados de todo Fetichismo. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá 1999.

GUADARRAMA, PABLO. *El pensamiento de la integración latinoamericana ante la globalización*. Cuadernos Americanos. UNAM. D. F. No. 103. enero-febrero 2004. Vol 1. pp 34-59.

------. Bases Éticas del Proyecto Humanista y Desalienador del Pensamiento Latinoamericano. En *Filosofía y Sociedad*. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2000.

------. *Antipositivismo en América Latina*. UNAD. Bogotá 2000.

------. *Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano*. Editorial Política. La Habana, 1985.

------. *José Martí y el humanismo en América Latina*. Editorial Andrés Bello. Bogotá. 2003

------. *Humanismo en el Pensamiento Latinoamericano*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

------. *Humanismo práctico y desalineación en José Martí*. En *José Martí 1895-1995. Literatura-Política- Filosofía-Estética*. Otmar Ette y Titus Heydenreich editories. Universität Erlangen-Nürnberg, Veruvent Verlag, Frankfurt am Main, 1994.

------. La dimensión concreta de lo humano en José Carlos Mariátegui, en *Coatepece*, Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de México, año 4, primavera-verano, Toluca, 1995.

GUERRA VILABOY, SERGIO. Bolívar: A la independencia por la Revolución. En *Historia y Revolución en América Latina*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

GUERRA VILABOY, S. *El dilema de la independencia*. Las luchas sociales en la emancipación americana (1790-1826). Universidad Central. Bogotá, 2000.

HABERMAS, J. “La modernidad, un proyecto incompleto”. En *Casullo*,

el debate modernidad postmodernidad. Punto sur. Buenos aires. 1989.

HENRÍQUEZ CARDOSO, FERNANDO. Intervención en el encuentro de Economistas Españoles y Latinoamericanos. En *Pensamiento Iberoamericano*. Edic. cit.

HALPERIN DONGHI, TULIO. *Historia Contemporánea de América Latina*. Edición Revolucionaria. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1990.

HERRERA FANYUTTI, ALFONSO. *Martí en México. Recuerdos de una época*, México, D.F. 1969.

HERRERA TORRES, JUVENAL. *Bolívar y su campaña admirable*. Corporación bolivariana Simón Rodríguez. Medellín, Colombia, 2003.

Heydenreich editoriales. Universität Erlangen–Nürnberg, Veruvent Verlag, Frankfurt am Main, 1994.

IGLESIAS, ENRIQUE. Angustias frente al ¿Qué hacer? En: *Pensamiento Iberoamericano*, Madrid, 1982.

Ideas Mirandinas. Canal de Panamá. En Francisco de Miranda. Precursores de la Libertad de América. Ministerio de Información y Comunicación. Caracas, diciembre 2006.

LEAL, SPENGLER EUSEBIO. Bolívar precursor del antiimperialismo. En: *Carreras, Julio Ángel. Antología Bolivariana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986.

LE RIVEREND, JULIO. *Teoría martiana del partido político. En vida y pensamiento de Martí*. La Habana, 1942. Tomo I

LÓPEZ BOMBINO, LUIS R.(COMP). *El saber ético de ayer a hoy*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004

MAÑACH, JORGE. *Martí. El Apóstol*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2001.

McGRANN, THOMAS F. *Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano 1880-1914*, traducción de G. O. Tjarks. Buenos Aires, 1960.

Mariátegui, José Carlos. *Defensa del marxismo*. En *Obras Completas*, Editorial Amauta, Lima, 1987.

----- Temas de nuestra América. Editorial Amauta. Lima. 1978

----- Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Casa de las Américas, La Habana, 1969.

MARINELLO, JUAN. *Las raíces antiimperialistas de José Martí, en Latinoamérica*. Cuadernos Cultura Latinoamericana 22, UNAM, 1979.

MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL. *Martí revolucionario*. Edición Casa de las Américas. La Habana, 1974.

MARTÍ, JOSÉ. *Obras Completas*. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969. T. Tomo I, VI, VII, VIII, XX.

----- *La República Española ante la Revolución Cubana*. Tomo I. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

----- *Los códigos nuevos (1877)*. En *Obras Completas*. Tomo VII. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

----- *Carta a Manuel Mercado de 21 de septiembre de 1877*. En *Obras Completas*. Tomo XX. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

----- *Carta a Valero Pujol de 27 de noviembre de 1877*. En *Obras Completas*. Tomo VII. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

----- *Carta a Fausto Teodoro de Aldrey de 27 de julio de 1881*. En *Obras Completas*. Tomo VII. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------. *El presidio político en Cuba* O. C. Editorial Ciencia Sociales, La Habana 1973. Tomo I.

------. Carta al General Máximo Gómez del 20 de julio 1882. En *Obras Completas*. Tomo I. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------. Versos Sencillos. En *Obras Completas*. Tomo VI. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969

------. Nuestra América. En *Obras Completas*. Tomo VI. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------. *La proclamación del Partido Revolucionario cubano el 10 de abril*. En *Obras Completas*. Tomo I. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------. *Bases del Partido Revolucionario Cubano*. En *Obras Completas*. Tomo I. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------.Nuestras Ideas. En *Obras Completas*. Tomo I. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------.Estatutos del Partido Revolucionario Cubano. En *Obras Completas*. Tomo I. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969 .

------. Manifiesto de Montecristi. En *Obras Completas*. Tomo IV. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------. La verdad sobre los Estados Unidos. En *Obras Completas*. Tomo XXVIII. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

------.*Carta a Manuel Mercado del 18 de mayo 1895*. En *Obras Completas*. Tomo IV. Edición Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1969.

-----*La Edad de Oro*. Editorial Gente Nueva. La Habana, 2000.

-----*Carta al director de la Nación del 28 de septiembre de 1889, publicada el 8 de noviembre de 1889. En Política de Nuestra América*.
----- Selección de Roberto Fernández Retamar. Fondo de Cultura Alba. 2006.

MARTÍNEZ, OSVALDO. *Dos proyectos en lucha frontal; ALCA vs ALBA*, opiniones del diputado e investigador en periódico Granma, 8 de febrero del 2006.

MARX, CARLOS Y ENGELS, FEDERICO. *Manifiesto del Partido Comunista*. Obras Escogidas. Tomo Único. Editorial Progreso Moscú. La Habana 19 /.

----- *La Ideología Alemana*.
Editorial Política, La Habana, 1979.

MÉNDEZ, ISIDRO. MARTÍ: estudio crítico biográfico, La Habana, 1941.

MIRAMÓN, ALBERTO. “*Los libros que leyó Bolívar*” Publicación de la Asociación Colombiana de Bibliotecarios. Bogotá. 1959.

MIRANDA, FRANCISCO. COLOMBEIA. T. IX. Ediciones de la Presidencia de la República, 1988.

MONAL, ISABEL. JOSÉ MARTÍ: *del liberalismo al democratismo antiimperialista*, en Cuadernos H, Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

MORA, JOSÉ LUIS MARÍA. Revista Política de las diversas administraciones que la República Mexicana ha tenido hasta 1837. En *pensamiento positivista Latinoamericano*. Biblioteca Ayacucho, 1980

MORA-GARCÍA, JOSÉ PASCUAL. Bolívar entre Montesquieu y Rousseau. En *Imaginario Social Bolivariano*. Fondo Editorial Simón Rodríguez. Táchira, Venezuela, 2006

NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. *Nuestra América*. Editorial Pueblo y

Educación. Ciudad de La Habana, 1990.

OCAMPO, LÓPEZ, J. *La integración latinoamericana*. Editorial el Buho. Bogotá 1991.

OQUELLI, R. *Introducción a José del Valle*. Antología. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Editorial Universitaria. Tegucigalpa. 1981.

PARRA, PÉREZ, C. *Historia de la primera República de Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1959.

PENA DE MATSUSHITA, MARTA. *Romanticismo y política*. Editorial Docencia. Buenos Aires. 1985.

PEÑATE, FLORENCIA. *“José Martí y la 1ra Conferencia Panamericana”*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1977.

PÉREZ DE LA RIVA, JUAN. *El monto de la inmigración forzada en el siglo XIX*. Editorial de Ciencias sociales, Ciudad de La Habana, 1979

PERÚ DE LACROIX, L. *Diario de Bucaramanga*. Madrid. Editorial América. 1924. Petras, James. *Imperio con imperialismo. La dinámica globalizadora del capitalismo neoliberal, epig. El pillaje imperial. Los EEUU. En América Latina* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.

PICÓN SALAS, MARIANO. *De la conquista la independencia y otros estudios*. Monte Ávila Editores. C.C. 1990.

----- *Miranda*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972.

PIVIDAL, FRANCISCO. *Bolívar: Pensamiento precursor del antiimperialismo*. Premio Casas de las Américas 1977. Casa de las Américas, 1977.

PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Cuba 1492-1898*. Ediciones Pueblo y Educación. La Habana, 1965.

------. *Teoría martiana del partido revolucionario*.
En Casa de las Américas. No. 90, mayo-junio, 1975.

PORTUONDO, JOSÉ A. Conciencia de Nuestra América. En *Revista Cubana de Ciencias Sociales* 27, 1992.

PORTUONDO DEL PRADO, Fernando. *Historia de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 9na edición, 2000.

PRIETO, ALBERTO. *La estrategia política bolivariana*. En *Revista Islas* 76. Sep-dic 1983.

PREBISCH, RAÚL. El Retorno a la Ortodoxia. En *Pensamiento Iberoamericano*. Madrid, 1982.

Proclamación a los Pueblos del continente colombiano alias Hispano-América; Proclama 1801. En *Antología de Proclamas*. Publicación del Gobierno el Estado de Miranda, Venezuela, 2006.

Proclamación a los Pueblos del continente colombiano alias Hispano- América; Proclama 1801; proclama para ser emitida por los dirigentes de la conjura al desembarcar en Brasil 1806; Proclama al paso por Trinidad, julio de 1806; Proclama a los Pueblos del continente Americano-Colombiano. Coro, 2 de agosto de 1806. En *Miranda el Primer Suramericano Libre*. FIDES, Caracas, 2006.

Proclamación a los Pueblos del continente Colombiano .Art. # 3. En *Antología de Proclamas*. Gobernación del Estado de Miranda. Venezuela 2006.

RAMOS, J. *Historia de la Nación Latinoamericana*. A. Peña Lillo Editor. Bueno Aires, 1975. T. I.

PUPO PUPO, RIGOBERTO. Emancipación e Identidad en el Pensamiento Latinoamericano. En *Filosofía y Sociedad*. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2000.

ROCAFUERTE, V. “Ensayo Político” En *Pensamiento Ilustrado Ecuatoriano*.

Estudio Introductorio y selección de Calar Paladines. Banco Central de Ecuador. Quito. 1981.

RIBEIRO, DARCY. El dilema de América Latina. México, Siglo XXI Editores, 1982.

ROBERSTON, WILLIAM SPENCE. *Los Comienzos de la Diplomacia Hispanoamericana*. New York, Estados Unidos, 1910

RODÓ, J. E. *Liberalismo y jacobinismo*. Editorial Cervantes. 1926.

RODÓ, J. E. *Obras Completas*. Introducción general de Emir Rodríguez Monegal. Aguilar. Madrid. 1957.

RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO Y DE ARMAS, RAMÓN. El inicio de una nueva etapa del movimiento patriótico de liberación nacional. En: *Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales 1868-1898*. Instituto de Historia de Cuba. Editora Política. La Habana 1996.

RODRÍGUEZ, SIMÓN. *Inventamos o Erramos*. Monte Ávila Editores. Caracas. 1era edición 1979.

RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. Crecimiento y desarrollo. En *Letra con Fila*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, t II.

ROMAÑACH PÍREZ, EMILIA. El siglo XX en América. Selección de Lecturas. Editorial de Libros para la Educación. La Habana, 1981

SÁENZ PEÑA, ROQUE. *Escritos y discursos*, Editado por R. Olivera, Buenos Aires, 1934. Tomo III

SALAS, MANUEL. Representación. En *Pensamiento de la ilustración*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979. Tomo 51.

SALCEDO-BASTARDO, J. L. (selección y prólogo). El término propio; Proyecto de Gobierno Provisorio; Acta de París; Reglamento Militar. En *Francisco de Miranda*. América Espera. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1982.

SALCEDO BASTARDO, JOSÉ L. *Bolívar un continente y un destino*. Calí, 1982.

SANZ, MIGUEL JOSÉ. “Informe sobre la Educación Pública durante la colonia”. En *Pensamiento de la Ilustración*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. Venezuela. 1979. Tomo 51.

SALVADOR MORALES. Ideología y luchas revolucionarias de José Martí. Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1994. Cap. II.

SARMIENTO, DOMINGO F. “*Argirópolis*” Buenos Aires, 1950.

----- *Facundo o Civilización o Barbarie*. Editado por la Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1977.

SÉJOURNÉ, LAURETTE. Antiguas culturas precolombinas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

SIERRA, JUSTO. Algunas palabras al Monitor. En *La libertad*. Diario, México, 1878.

SCOUT, JAMES BROBBN. *La política exterior de los Estados Unidos. Basado en declaraciones de los presidentes y secretarios de Estados de los Estados Unidos y de publicistas americanos*, Nueva York, Doubletay and Page, 1992.

TORRES CAICEDO, J.M. *Mis ideas y mis principios*. París 1875. T. I.

TORRES CUEVA, EDUARDO Y LOYOLA VEGA, OSCAR. *Historia de Cuba 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación. La guerra hispanoamericana*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001.

USLAR PIETRI, ARTURO. *Prólogo del libro “Simón Bolívar. Para nosotros la Patria es América”*. Biblioteca Ayacucho. Venezuela, Caracas, 1991.

VALDÉS VIVÓ, RAÚL. SIMÓN BOLÍVAR, *Libertador contemporáneo*. Editorial Escuela Superior del Partido Níco López. C. Habana, enero 2004.

VALLE, RAFAEL HELIODORO. *Pensamiento vivo de José Cecilio del Valle*, San

José, *Costa Rica*. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971.

VARGAS VELÁSQUEZ, ALEJO. *Democracia y Neoliberalismo*. En *Rompiendo la Corriente. Un debate al Neoliberalismo*. Centro de Estudios de Investigaciones Sociales. Bogotá 1992

VASCONCELOS, JOSÉ. *Indología*. Barcelona. 1927.

------. “La raza cósmica” en *Vasconcelos*. (Antología) Ediciones de la Secretaría de Educación Pública. México. 1942.

VISCARDO Y GUZMÁN, JUAN PABLO. “*Carta dirigida a los españoles americanos por uno de sus compatriotas*”, Impreso en Londres, Inglaterra, 1801.

VITIER, CINTIO. *El padre Félix Varela como precursor del ideario martiano*. *Anuario del Centro de Estudios Martiano*. No. 12. La Habana 1989.

------. *Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana*. Ediciones Unión, La Habana, 1995.

------. Martí. El heredero, el agonista, el guía. En *Revista Educación* No. 82, mayo-agosto 1984. La Habana.

------. *Resistencia y Libertad*. Ediciones Unión, la habana, 1999.

W M. JACKSON. BOLÍVAR, SIMÓN. *Ideas políticas y militares 1812-1830*. Buenos Aires, 1945.

W. VON HAGEN VÍCTOR. *Trilogía: Los Mayas, Los Aztecas y Los Incas*. Editorial Gente Nueva, La Habana, 1988.

ZEA, LEOPOLDO. *Descubrimiento e Identidad Latinoamericana*. Universidad Autónoma de México, 1990.

------. *América ¿Descubrimiento o Encubrimiento?* Cuadernos Americanos. N. 1. CCLVII, enero-febrero. México, 1985.

----- *El verdadero descubrimiento de América, será el que haremos nosotros mismos.* Entrevista realizada por la redacción de la Revista América Latina. No.3. Editorial Progreso, Moscú, 1986.

----- *Filosofía Latinoamericana.* Serie. Temas básicos. Editorial Trillas, 1987.

----- “El americanismo de Bello”. En *Andrés Bello.* Valoración múltiple. Al cuidado de Manuel Gayol Mecías. Casa de las América. La Habana. 1989.

----- *América como Conciencia.* Editorial Cultura. México, 1953.

----- *Filosofía Latinoamericana.* Serie. Temas Básicos 4. Editorial Trillas, México, 1987.

----- *Filosofía de la historia americana.* Fondo de Cultura Económico. México, 1978. Cap. VI. pp 188-210, Cap. VIII .

----- *Latinoamérica y el mundo.* Dirección de Cultura Universitaria. Departamento de Publicaciones. Caracas, 1960.

----- *Discurso desde la marginación y la Barbarie.* Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1995.

**Dirección General de Promoción y Divulgación de Saberes /
Coordinación de Ediciones y Publicaciones**

JOSÉ GREGORIO LINARES
Director General

LIC. HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA
Coordinador

RAFAEL GALÍNDEZ CEREZO
Supervisor de Producción

RAFAEL ACEVEDO
Supervisor del Taller de Impresos

LIC. LUIS LIMA HERNÁNDEZ
Supervisor Producción Creativa

TIBISAY RODRÍGUEZ
Corrección de estilo

ARIADNNY ALVARADO / EDGAR SAYAGO
Diseño y Diagramación

FREDDY QUIJADA
Fotolito

HERNÁN ECHENIQUE/ CÉSAR VILLEGAS
IVÁN ZAPATA/ RICHARD ARMAS
Impresión

ALCIDES GONZÁLEZ
Guillotina

EDUARDO LEAL
Dobladora

ODALIS VILLAROEEL/ ANA SEGOVIA / CARMEN ARAGORT
Encuadernación

YURI LUCKSI
Distribución

MANUEL HERNÁNDEZ
Archivo y Almacén



DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE SABERES
COORDINACIÓN DE EDICIONES Y PUBLICACIONES / IMPRENTA UBV

500 ejemplares

octubre 2011